

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE HISTORIADORES SALESIANOS ESPAÑOLES

Número 11
MAYO 2025

MADRID-ACSSA

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

Asociación de historiadores salesianos de España
Inspección Salesiana "Santiago el Mayor"
C/ Marqués de la Valdavia, 2
28012 Madrid

Director:

Jesús Graciliano González

Diseño:

Luis F. López Falagán

Consejo de Redacción

Eugenio Alburquerque
M^a Teresa Batista
Concha Benito
Miguel Canino
Alfonso Domenech
Nicolás Echave
Miguel Ángel Fernández
Koldo Gutiérrez

José Antonio Hernández
Antonio José Juan
Sebastián Muñoz
Luis Onrubia
Alberto Payá
Fátima Quevedo
Fernando Ría
Joaquín Torres

REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

Revista de la Asociación de historiadores salesianos de España

Número 11

MAYO 2025

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Jesús-Graciliano González

ESTUDIOS

La esencialidad del carisma misionero salesiano11
Jesús-Graciliano González

Sor María Troncatti, HMA, sube a los altares.....15
Fátima Quevedo, María Teresa Batista y Concha Benito

Misioneros santos, beatos, venerables o siervos de Dios 23
José Antonio Hernández García

CURIOSIDADES DE LA 1ª EXPEDICIÓN

Equipamiento de los misioneros a América31
Jesús-Graciliano González

Juan Bautista Gazzolo 35
Jesús-Graciliano González

FICHAS NECROLÓGICAS

SALESIANOS

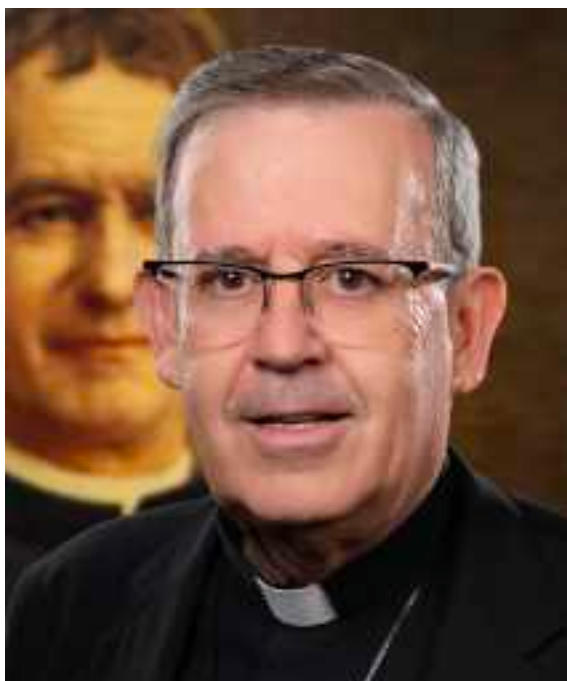
Javier ARACIL GOSÁLVEZ39
Pedro María ARTUCH MARCO..... 40
Ignacio José Miguel BURGUI ONGAY 40
Joaquín CARDENAL ARQUES.....41
Javier CHURIO BAQUEDANO 42
Asterio DÍEZ VALDIVIELSO 42
Camilo GARCÍA CONDE 43
Alfonso GARCÍA DE EULATE RUIZ 44
José GONZÁLEZ LÓPEZ 44
Antonio IGLESIAS DE VEGA 45
Amalio ORÍO ALSASUA..... 46
Juan Ángel RAD GOZALO.....47
Manuel RODRÍGUEZ BALLESTER 48
Isidre ROSSELL I SOLER 48
Julio SÁNCHEZ PÉREZ49
Santos SASTRE IZQUIERDO49

Jesús-Hermógenes SENDINO ORTEGA	50
Rosendo SENDINO ORTEGA	51
HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA	
Rafaela ACEDO NOGALES.....	52
Balbina BLANCO FRAILE.....	53
Ofelia DURÁN DURÁN	54
Mª Victoria GALLARDO DE JUAN	55
Mª Concepción GARCÍA GUITIÁN.....	56
Concepción HURTADO ESTEBAN.....	56
Mª Flora MARTÍNEZ LIZAR	57
Palmira MONTEJO PÉREZ.....	58
Mª del Carmen de la Stma. Trinidad MORENO ORTEGA	59
Mª Concepción PÉREZ CALDERÓN	60
Mª Dolores del RÍO HORNOS.....	61
Encarnación RODRÍGUEZ GARCÉS.....	62
Mª Inmaculada RODRÍGUEZ SÁNCHEZ.....	63
Elena Dolores RUIZ MEDRANO.....	64
Mª del Carmen SANTAMARÍA MARTÍNEZ DE ARAMAYONA	66
ESCRITORES SALESIANOS	
Don José Luis Carreño Etxeandía: un salesiano con el corazón de Jesús.....	67
<i>Don Ivo Coelho, sdb; exconsejero para la Formación</i>	
TESTIMONIOS	
Mis hermanos y amigos musulmanes.....	75
<i>Antonio Fuentes Gutiérrez</i>	
NOTICIAS	
Seminario continental de África-Madagascar.....	85
Seminario continental europeo 22-26 ottobre 2025.....	87
RESEÑAS DE LIBROS	
RICERCHE STORICHE SALESIANE	
Ricerche Storiche Salesiane. N° 83	95
ACTAS	
Acta de la última reunión de ACSSA-E	99

PRESENTACIÓN

Jesús-Graciliano González
jgraciliano.gonzalez@salesianos.es

Saludamos al nuevo Consejo General de la Congregación



P. Fabio Attard
Rector Mayor



P. Stefano Martoglio
Vicario del Rector Mayor



P. Gabriel Stawowy
Ecónomo General



P. Silvio Roggia
Formación



P. Rafael Bejarano
Pastoral Juvenil



P. Fidel Maria Orendain
Comunicación Social



P. Jorge Mario Crisafulli
Misiones



P. Alphonse Owoudou
África Central y Oeste



P. Héctor Gabriel Romero
Cono Sur de América



P. William Matthews
Asia Oriental - Oceanía



P. Michael Biju
Asia del Sur



P. Roman Jachimowicz
Norte de Europa



P. Hugo Orozco Sánchez
Interamérica



P. Juan Carlos Pérez Godoy
Mediterránea



P. Innocent Bizimana
África Este y Sur



P. Guido Garino
Secretaría General

Con gran alegría y esperanza damos la bienvenida al nuevo Rector Mayor, don Fabio Attard, y a su Consejo General. Les deseamos de corazón el mayor éxito en su no fácil gestión del gobierno de la Sociedad Salesiana, y nos ponemos a su entera disposición con nuestro trabajo y nuestra oración. Estamos seguros de que continuarán la tradición, inaugurada por el mismo Don Bosco, de promover el estudio y la difusión de la historia salesiana en todo el mundo y, en nuestro caso, el de la historia de la Congregación Salesiana en España. Enhorabuena.

REACSSA 11

Con el número 11 la revista REACSSA comienza su sexto año de existencia. Este número, tal como se propuso en la última reunión de ACSSA-España, está dedicado a conmemorar el 150 aniversario de la primera expedición misionera enviada por Don Bosco el 11 de noviembre de 1875. Por eso, si se exceptúan las secciones de obligado cumplimiento, como son las fichas necrológicas, la sección de libros, las reproducciones del acta de la última reunión de ACSSA-E y del resumen de la revista RS, el resto está dedicado a temas misioneros.

- En primer lugar, Jesús-Graciliano nos ofrece una reflexión sobre la esencialidad del carisma salesiano en el que muestra que, aunque la Congregación Salesiana no nació expresamente como congregación misionera, el carisma de Don Bosco es esencialmente misionero en todos los sentidos del término.
- Ante la inminente canonización de la beata sor María Troncatti, María Teresa, Fátima y Concha, Hijas de María Auxiliadora, nos ofrecen los rasgos principales de la persona y de la labor misionera de la beata, añadiendo el relato del milagro que le ha abierto las puertas de la canonización.
- Siguiendo en el tema de la santidad salesiana, José Antonio Hernández nos hace un breve resumen de aquellos misioneros salesianos que han sido declarados santos o están en proceso de serlo.
- Entre los diversos misioneros españoles que han utilizado los medios de comunicación para ejercer su tarea evangelizadora, la dirección de la revista, ha querido destacar en este número la figura de don José Luis Carreño, porque en un número dedicado a las misiones

su recuerdo no podía faltar. De él reproducimos un artículo escrito por el exconsejero para la formación, don Ivo Coehlo, en el que se destaca la importancia que don José Luis Carreño ha tenido en el desarrollo y formación de las vocaciones salesianas en la India. Hemos añadido la letra de algunas de las canciones con las que don Carreño suscitaba el fervor misionero en los lugares que visitaba, despertando numerosas vocaciones misioneras y obteniendo ayudas para sus obras en la India.

- En la sección de testimonios hemos recogido el de Antonio Fuentes, que nos narra su experiencia de amistad con los musulmanes en los lugares donde se desarrolló su apostolado misionero en África.
- Aunque de la primera expedición se ha hablado mucho en este aniversario, hay detalles que no se destacan o pasan desapercibidos. Recogemos dos de ellos que para muchos son poco conocidos, pero que fueron importantes en la preparación y la ejecución de esta primera expedición. Nos referimos a la lista que Don Bosco confeccionó de las cosas que tenían que llevar a Argentina los diez primeros salesianos; y al cónsul Juan Bautista Gazzolo, el curioso personaje que aparece junto a Don Bosco en la fotografía de la primera expedición y que fue figura clave en la expedición.
- Entre las noticias incluimos la de los congresos continentales de África y Europa. La Asociación de historiadores salesianos (ACSSA) es internacional y está estructurada en secciones nacionales y continentales, que celebran regularmente sus reuniones. La sección nacional española se reúne dos veces al año, las continentales celebran un Seminario cada cuatro años, que se alterna con el Congreso mundial, que también tiene lugar cada cuatro años. Este año toca hacer los seminarios continentales que se tendrán: el de África-Madagascar en Lusaka del 23 al 25 de marzo; el de América, en Buenos Aires del 3 al 7 de junio; el Asia Sur en Bangalore (India) del 27 al 29 de junio; el de Europa, en Roma del 23 al 26 de octubre; y el de Asia Oriental-Oceanía, en Laguna (Filipinas) del 3 al 7 de noviembre. Informamos en este número sobre el seminario ya celebrado en África-Madagascar y sobre el programa del seminario europeo que tendrá lugar en octubre.
- Como bibliografía tenemos tres libros: el publicado por la Procura española de Misiones sobre la aportación española a las misiones salesianas; uno sobre Monseñor Marcelino Olaechea en su etapa de obispo de Pamplona y otro sobre Ángel Ría, escrito por su hermano Fernando.
- Las fichas necrológicas de los SDB y HMA fallecidos desde la publicación del número anterior, el Acta de la última reunión de ACSSA-España y el sumario de la revista *Ricerche Storiche Salesiane* completan este número de la revista.

ESTUDIOS

LA ESENCIALIDAD DEL CARISMA MISIONERO SALESIANO

Jesús-Graciliano González
jgraciliano.gonzalez@salesianos.es

La Congregación salesiana no nació como Congregación específicamente misionera, sino con el fin de mantener, consolidar y difundir la obra que Don Bosco estaba realizando en el Oratorio. En el primer borrador de las Constituciones de 1858 se fijaban como fines de la Congregación, además de la formación y santificación de los socios, recoger a jóvenes abandonados para instruirlos en la religión, especialmente en los días festivos y la apertura de internados para los más pobres que no tuvieran medios de instruirse en otros centros. En las redacciones posteriores se añaden otros dos fines: el cuidado de las vocaciones al sacerdocio y la instrucción al pueblo mediante la predicación, los ejercicios espirituales y la difusión de la buena prensa.

Estas fueron las finalidades de las Constituciones aprobadas en 1874. Nada se dice de las misiones ad gentes. Por tanto, en su origen la Congregación salesiana no se alineaba entre las numerosas congregaciones misioneras fundadas con ese fin en aquellos años. De hecho, hasta 1875 Don Bosco no había realizado ninguna obra de carácter estrictamente misionero, en el sentido que entonces se daba a este término. Es más, Don Bosco da a entender que algunos no entraban en la Congregación, porque no encontraban en ella una finalidad que respondiera a sus impulsos apostólicos.

A partir de la primera expedición misionera las cosas cambiaron. La Congregación tomó conciencia de que sus principios básicos orientaba a la acción misionera, sin perder ninguna de sus esencias y métodos, sino todo lo contrarios, llevándolos a su plenitud. No era necesario cambiar el texto de las Constituciones para indicar el carácter misionero de la Congregación, pues estaba suficientemente implícito en su finalidad. No es extraño, pues, que en las ediciones cuidadas por Don Bosco no aparezca ninguna alusión a las misiones. En ediciones posteriores, en cambio, sí aparece expresado explícitamente: *“Siendo dignos de la mayor compasión los jóvenes, a quienes, juntamente con sus familias y pueblos, no ha llegado aún la luz del Evangelio, los Socios se dedicarán con celo a trabajar en las misiones de infieles”* (Art. 7)

El envío de misioneros a América supuso la toma de conciencia de su carisma misionero. La Congregación salesiana era también misionera, en todos los ámbitos de la palabra. Así lo expresa don Ricceri: “La actividad misionera no es para la Congregación una actividad marginal, algo superpuesto, epidérmico, que puede darse o no darse sin provocar cambios en su naturaleza, sino que es un elemento indispensable, caracterizador, que llega hasta la

esencia misma y la vida de nuestra Congregación, la cual ha nacido, ha crecido y ha avanzado siempre como Congregación misionera...”

Por otra parte, la primera expedición misionera, marcó, además, una gran proyección geográfica de la Congregación, pues de muchos países de Europa, América, Asia y África comenzaron a llegar peticiones para abrir en ellos casas y misiones; un gran crecimiento numérico: las vocaciones al estado eclesiástico se multiplicaron y también aumentó mucho el número de solicitudes para ingresar en la Congregación; y una ampliación de su acción a otras formas de apostolado, como las parroquias, la atención a los emigrantes y las misiones extranjeras.

Con el envío de los primeros misioneros, la Congregación salesiana entró de lleno en el movimiento misioneros de la Iglesia. Las grandes epopeyas realizadas en la Patagonia, en la Amazonia, en Assam, en el continente africano, etc. la han convertido en una de las congregaciones misioneras más importantes y eficaces.

Pero la Congregación salesiana entró en el movimiento misionero de la Iglesia como Congregación salesiana, es decir, para realizar en las misiones la finalidad para la que había sido fundada y con el sistema educativo que la caracterizaba. Por eso, la Congregación salesiana enriqueció a la Iglesia no solo con el aporte de nuevos misioneros, sino con las nuevas formas de evangelizar que los salesianos aplicaron en todo el mundo.

No fue Don Bosco el primero que pensó en emplear un nuevo método en la evangelización de los infieles. Fueron otros, por ejemplo, san Daniel Comboni, los que vieron que el método que Don Bosco aplicaba en el Oratorio de Turín era el más adecuado para ser aplicado en las misiones. Don Bosco no hizo más que continuar en América, en Asia y en África su sistema educativo: colegios, escuelas, internados, seminarios para los hijos de los indígenas y a través de ellos llegar a los padres. Esta fue su estrategia. La idea final era hacer a los indígenas misioneros de sus propios pueblos.

No fue fácil, pero la historia de las misiones salesianas le ha dado toda la razón. Basta con ver lo que los salesianos han hecho en países como India, Vietnam y los países de África, que hoy no solo se abastecen de sus propios salesianos, sino que se han convertido en la fuente principal del envío de misioneros salesianos a otros países.

En comparación con los misioneros “clásicos”, hoy la figura del misionero debe responder a desafíos diferentes, y el paradigma misionero se ha actualizado para ser un vehículo eficaz de evangelización en un mundo que es muy diverso del de entonces. En primer lugar, las misiones ya no responden a criterios geográficos, como antaño, y los misioneros de hoy proceden y son enviados a los cinco continentes, por lo que ya no existe una separación clara entre “tierras de misión” y otras presencias salesianas. Hoy todas las presencias están en territorios de misión y, por tanto, todos los salesianos son misiones, si no *ad gentes*, sí *inter gentes*, es decir, entre la gente donde trabajan.

“Como Salesianos, somos verdaderos misioneros de los jóvenes y la juventud es nuestra tierra de misión. Nosotros Salesianos vivimos todos el espíritu misionero de Don Bosco como corazón de la caridad pastoral que se manifiesta en el «corazón oratoriano», en el fervor, en el impulso y en la capacidad de diálogo intercultural e interreligioso. Es la pasión por evangelizar, sobre todo, a los jóvenes, y la disponibilidad a ser enviados donde sea necesario. El lema de nuestro escudo: Da mihi animas, es la expresión del carisma misionero de la Congregación, el que nos pide y anima a vivir la vida salesiana en permanente estado de misión” (A. Maravilla)

Todos los salesianos, estén el país que estén, son misioneros por vocación, y misionan trabajando en el espíritu de Don Bosco cada día por el bien común, para que nuestros destinatarios puedan llegar a ser “honrados ciudadanos” y “buenos creyentes”, cada uno en su propia Fe, sin renunciar al testimonio de vida cristiana, respetando la cultura y la religión

de los demás, insistiendo en los elementos comunes y dejando espacios de libertad, para que cada país pueda ejercer sus peculiaridades propias, que lo distinguen de los demás.

La celebración del 150 aniversario de la primera expedición de misioneros salesianos, no debe quedarse en un mero recuerdo de un acontecimiento importante en la historia de la Congregación, ni en una mirada nostálgica de lo que en estos 159 años han realizado los cerca de 11 mil misioneros salesianos en 159 expediciones han sido enviado a evangelizar en los múltiples campos de misión en todo el mundo, sino que tiene que ser una mirada, llena de esperanza, hacia el futuro, para hacernos, si cabe, más conscientes de que el carisma de Don Bosco es esencialmente misionero y que los 13.566 salesianos somos todos misioneros y que trabajamos por la formación integral , especialmente de los jóvenes, en y con el genuino espíritu de nuestro sistema educativo. Perder esta perspectiva en nuestras obras o en nuestro modo de obrar sería reducirnos a funcionarios de una organización social laica, cuando estamos llamados a mucho más que eso: ser misioneros de Dios.

SOR MARÍA TRONCATTI, HMA, SUBE A LOS ALTARES

Fátima Quevedo, María Teresa Batista y Concha Benito

fatimauruguay70@gmail.com

mteresabatista@hotmail.com

concha.benito@salesianas.org

La Superiora general del Instituto de las Hijas de M^a Auxiliadora, Madre Chiara Cazzuola, se dirigió a los Inspectores, a las Hijas de M^a Auxiliadora y a los miembros de la Familia Salesiana con el siguiente comunicado:

*Al comienzo de este período de tres años de preparación para la primera partida misionera de las FMA, con alegría y gratitud os acojo y transmito a todos vosotros la noticia de que **Sor María Troncatti será pronto una "Santa"**, siguiendo el ejemplo de Don Bosco y de Madre Mazzarello.*

Es buena noticia, una vez más, el reconocimiento probado y público del carisma salesiano como vocación y camino de santidad en la Iglesia. Sor Yvonne Reungoat, Madre General del Instituto FMA (2008-2021), en la actualidad miembro del Dicasterio para los Obispos, tuvo en el Centro de Estudios de la Facultad Pontificia de Ciencias de la Educación "Auxilium", de Roma una intervención sobre la futura santa con el título Madre, misionera, artesana de paz y reconciliación. Creemos importante dar a conocer lo esencial de dicha intervención.

Primeros pasos de la infancia y juventud de sor María Troncatti

María Troncatti nació en Corteno Golgi (Brescia) el 16 de febrero de 1883, fue bautizada en la iglesia parroquial al día siguiente. Creció feliz en el ambiente cálido de una familia numerosa, trabajando en las duras tareas del campo y cuidando de los hermanos pequeños. En la familia y en la parroquia se distinguió por el aprendizaje de las verdades de la fe y por la participación diligente en la catequesis. Fue admitida a la Primera Comunión a la edad de seis años. Desde ese día fue asidua a la Santa Misa y a la comunión, según la frecuencia permitida por las normas del tiempo.

En la escuela tiene conocimiento del mundo salesiano a través del *Boletín Salesiano*, que recibía la maestra y ponía en sus manos como ejercicio de lectura; con las aventuras misioneras de Salesianos e Hijas de M^a Auxiliadora va naciendo el sueño de "ser religiosa misionera", como confiaría más tarde a su hermana Catalina. Por obediencia al padre y recomendación del párroco, tendrá que esperar la mayoría de edad para dar los primeros pasos en el camino soñado.

A los 21 años marcha a Nizza Monferrato, Casa General del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora y noviciado, profesa el 17 de diciembre de 1908. Durante la Primera Guerra Mundial asiste a un curso especial teórico-práctico para enfermeros y voluntarios de la Cruz Roja organizado por el Ayuntamiento de Varazze, trabaja en el Hospital Militar tratando de aliviar con cuidado materno el sufrimiento físico y moral de los jóvenes heridos o enfermos que regresaban del frente; aprendizaje que resultará providencial en el futuro

misionero que sor María sigue soñando y que ya ha hecho la petición a la Madre General, sor Catalina Daghero.

Los comienzos de la misión

En respuesta a su generosa ofrenda misionera, fue destinada a la selva amazónica de Ecuador para iniciar la obra de evangelización entre los indígenas *shuar*. Con la partida a Ecuador (Guayaquil, Chunchi, Sucúa, Macas) en noviembre del mismo año se abre una segunda etapa de la biografía de sor María, misionera en la Amazonia ecuatorial desde 1922 hasta su muerte el 25 de agosto de 1969

La actividad misionera de ese pequeño grupo de monjas, llevada a cabo en nombre de la Virgen Auxiliadora y de Don Bosco, se extendió por la selva gracias también al apoyo constante de los salesianos.

Tanto en Guayaquil como en Chunchi, sor María ejerció su misión de educadora salesiana y enfermera entre las niñas y entre la gente de esa realidad. Después de unos años llegó a Macas, el centro más grande del Vicariato de Méndez, cerca del imponente río Upano; allí donde desde 1924 se encontraba la residencia misionera salesiana, en torno a la antigua imagen de la Virgen, la *Purísima*, que data de al menos tres siglos antes. Alrededor de este “centro” desde entonces giró la existencia de sor María.

Sor Troncatti y dos jóvenes religiosas encargadas de la escuela llegaron a Macas el 4 de diciembre de 1925, fiesta de la *Purísima*. Antes de su llegada, la señorita Mercedes Navarrete se había encargado de la escuela y había sostenido la fe entre los colonos, comprometiéndose a promover la educación y la formación de las niñas con escasas posibilidades económicas; con la llegada de las monjas, dejó todo en sus manos y se dispuso a colaborar como intérprete de la lengua *shuar*, el canto y las actividades domésticas. En esta escuela «a principios del año escolar 1926-1927 dos chicas *shuar* entraron en clase con las hijas de los colonos: puede parecer un hecho insignificante, pero con ello caía un muro».

Artesana de reconciliación y de paz a partir de los pequeños

En las memorias de la primera misión en Macas (1925-1930), sor Domenica Barale cuenta que los inicios de la misión se llevaron a cabo con chicas reticentes, sin interés ni deseo de estudiar y formarse. Después llegaron las niñas, las adolescentes, las jóvenes felices de poder aprender y esto permitió formar un pequeño internado. Sor Barale añade: «A partir de entonces, nuestras destinatarias fueron las niñas de los colonos y de los *shuar* [...]. Esto nos permitió tener una cierta relación también con los padres de las niñas de la selva, que visitamos todos los domingos, junto con el sacerdote, para la catequesis, y con la ayuda de Dios se superaban muchas dificultades».

Este es el enfoque de sor María, de las FMA de la comunidad y de los salesianos para hacer florecer la fraternidad: en la opción carismática de la educación. Su objetivo era *educar juntos* a las nuevas generaciones de «etnias enemigas», poniéndolas a convivir serenamente en la escuela, en el internado, en el patio, haciéndolas protagonistas de itinerarios de educación en la cultura del encuentro, en el reconocimiento y en la estima de las diferentes culturas. Como evangelizadores y educadores, los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora estaban convencidos de que el binomio «evangelizar educando» y «educar evangelizando» los llevaría gradualmente al cambio cultural basado en la fuerza del Evangelio, con su entrega continua por el bien de los jóvenes y de las jóvenes y por la promoción del pueblo.

Con su testimonio de vida evangélica habían hecho de la escuela y del internado una zona “franca” de la ley de la selva y de la opresión, donde poder crecer en la amistad, en el respe-

to y en el perdón a los ecuatorianos del futuro. Estaban seguros, por experiencia carismática, de que las exalumnas y los exalumnos, al regresar a sus “jibarías”¹, traerían una nueva savia basada en una mentalidad inspirada en el Evangelio y así llegarían gradualmente a acabar con las venganzas y los abusos seculares. De hecho, «en 1930, por primera vez en Macas, se celebra un matrimonio cristiano de dos jóvenes *shuar*, por decisión propia y libre, que ya no está predeterminado por el contrato de las familias». Fue una señal de que entre las jóvenes educadas en el internado de Macas se estaban formando verdaderas mujeres conscientes de las responsabilidades de su bautismo y deseosas de convertirse a su vez en apóstoles de su familia y buenas «amas de casa».

Salesianos e Hijas de M^a Auxiliadora de la misión, fieles al carisma salesiano, apostaron por la educación como camino y puerta de la evangelización de la selva. También los salesianos en sus escuelas e internados acogieron juntos a los hijos de los colonos y de los *shuar*. Por lo tanto, si en las “jibarías” y en las casas de los colonos se incitaba al odio, a la prevaricación, a la venganza, en las obras de la misión salesiana animada por Sor Troncatti, por las hermanas, por los hermanos, la prioridad era educar, en nombre del Evangelio, en la convivencia de las etnias (*shuar*, colonos, misioneros), en la no venganza y en el perdón de las ofensas. Toda la misión salesiana, con todos sus componentes, se convirtió en un verdadero laboratorio de comunión, un lugar en el que se vivía y se testimoniaba el Evangelio del perdón y de la fraternidad; una misión-madre fecunda y generadora de “nuevas criaturas” abiertas a la paz y a la vida.

La reconciliación «en el silencio»

Sor María desde el principio mediante la atención médica llegaba al corazón de los pacientes y les anunciaba el Evangelio. Gradualmente, con su caridad sin límites y su disponibilidad a toda prueba, logró conquistar a la población *shuar*. Sin embargo, no tardaron en manifestarse los primeros signos de impaciencia por parte de algunos colonos, que temían ver comprometida su autoridad de “amos” sobre los indígenas. Ellos, poco a poco, «veían cómo se les escapaban de las manos los fundamentos de la tranquila “posesión” y del “dominio” ejercido por generaciones sobre los *shuar*: como siervos en las viviendas, o como obreros para deforestar en su beneficio, a cambio de compensaciones irrisorias, pactadas y pagadas con degradante egoísmo», por ejemplo: espejos, peines, collares. Por lo tanto, algunos colonos difundieron noticias falsas en las kivarías, junto al río Upano, según las cuales los misioneros y las misioneras atraían a niños y niñas a sus entornos para luego venderlos «en el extranjero». Al enterarse de esto, Sor María, que siempre estaba dispuesta a explicar y perdonar, no dirigió palabras enérgicas a las familias maquenses, todas acogidas y beneficiadas por ella de muchas maneras, sino que eligió el silencio y las lágrimas. Eligió la actitud pacífica de quien no se impone, sino que atrae. Con mansedumbre tocó el corazón y habló al corazón de quien había difundido la calumnia hasta el punto de hacerlo arrepentirse y convertirse en defensor y promotor de una mayor presencia de jóvenes *shuar* en la misión salesiana.

Sor María sufría, pero estaba firmemente convencida, y lo demostraba, como decía don Bosco, que en cada persona hay un punto accesible al bien y que los colonos tenían la “memoria del corazón” en la que guardaban todo el bien recibido de ella. Creía, inspirada por el Fundador, que “la educación es cosa del corazón” y que “quien sabe que es amado, ama y quien ama lo obtiene todo, especialmente de los jóvenes”. Así, su llanto manifestaba una mayor tolerancia hacia los *shuar* que se sentían amados y cuidados por ella.

1. Antiguamente se llamaban jibarías al conjunto de chozas de los jíbaros (llamados *shuar*)

“La doctora y la madrecita” de paz

Entre un diálogo y una bebida fresca, o entre un medicamento que administrar, un diente que quitar y una bala que extraer con una simple navaja y pinza, una herida infectada que limpiar y vendar, siempre tenía entre los labios la oración del Ave María y, con preguntas maternas, preparaba a sus pacientes para recibir los sacramentos, administrados por los salesianos de la misión o daba los consejos oportunos. «Su *botiquín* se convertía de vez en cuando en ambulatorio o “*camera caritatis*”, centro de formación o lugar de valientes exámenes de conciencia, oasis de consuelo y esperanza para almas abrumadas por penas espirituales o problemas familiares».

Desde los inicios de su apostolado, socorriendo y mendigando, sor María conoció la dura ley de la selva con el imperativo categórico de la venganza. Para la cultura del hombre *shuar*, la finalidad principal de la vida consistía en lograr consumir la venganza: es decir, matar, dando por descontada la contrapartida del riesgo permanente de ser asesinado. No existía una familia que no tuviera venganzas cumplidas o que cumplir o temer. A los niños se les animaba al ideal supremo de convertirse en buenos guerreros y hábiles cazadores. En la familia, cada mañana, el padre impartía una verdadera «educación para la venganza», o «escuela del odio». Presentaba la venganza como un deber sagrado; el mayor de los deberes del pueblo *shuar*: las venganzas personales o familiares podían durar generaciones y podían tener repercusiones seculares incluso entre tribus. Para el jibaro el estado de guerra era una situación normal.

De 1922 a 1969, sor María fue la “*madrecita*”, la “*doctora*” de todos, sin distinciones; los colonos y los *shuar* encontraban en ella el punto de referencia. Todos los días tenía que lidiar con personas: “hijos” marcados por heridas de lanzas, de machetes o envenenados a causa de las sangrientas venganzas internas, o bien explotados como esclavos por los colonos. La violencia la afectaba y sacudía fuertemente. Era necesario un serio cambio de rumbo mediante la educación y la evangelización de las nuevas generaciones y también el acompañamiento de adultos de ambas etnias. Consiguió con sus palabras que llegaban directamente al corazón y con su maternidad total, sin distinciones, no solo la convivencia sino también «apoyar a las dos razas entre sí y hacerlas partícipes de la misma justicia y de la caridad común» (cf. EG, n. 87). De hecho, no solo se encontraron esperando en el umbral de su humilde *botiquín* los colonos, niñas y muchachas que habían escapado de sus “*jibarías*”, porque sus familias estaban en una pelea, recién nacidos huérfanos por el envenenamiento de su madre, sino también a las nodrizas de familias coloniales y ex alumnos *shuar* catequizados que iban a hacerse cargo de los pequeños recién nacidos *shuar* o los niños blancos abandonados. En la óptica de “salvar la vida”, ella realizaba con naturalidad el proceso de integración de los dos pueblos. Para llevar a cabo este compromiso, pidió a muchas mujeres italianas que apoyaran a estos pequeños a distancia, como “*madrinas*”.

El Hospital “Pío XII”, la casa de la fraternidad

Los centros misioneros florecientes en Macas, Sucúa, Sevilla Don Bosco, fueron testigos de la dedicación heroica de sor María, que desde 1947 comenzó a pensar en la construcción de un pequeño hospital dedicado a Pío XII en Sucúa. En 1954, tuvo la alegría de verlo en funcionamiento, en mampostería, feliz de poder acoger a los enfermos y curar los males físicos y los del alma. En 1961 añadió un pabellón dedicado a la maternidad.

En 1960, junto con el misionero eslovaco P. Juan Shutka, pensó en agrupar los centros *shuar* en una federación, para ello prepararon para cada pueblo un maestro-catequista y unas jóvenes enfermeras que garantizaran los primeros auxilios. Al mismo tiempo (1960-1962) para hacer florecer la conciencia de la dignidad y responsabilidad femenina, organizó también «cursos de costura, de cocina, de higiene, de puericultura para completar a los internados».

El hospital era la casa de todos. La estructura era el lugar de unión y convivencia entre las dos etnias y su persona era la fuerza centrípeta que atraía hacia sí únicamente para dirigir a Dios a cualquiera que se acercara a ella en cualquier necesidad. Todos sabían que sor María se hacía portavoz de todos los enfermos y de todas las personas a las que se acercaba indistintamente. Bastaban unas pocas palabras directas al corazón para abrir su corazón y confiar. Los pabellones a la derecha y a la izquierda del hospital eran para todos, pero durante un tiempo tuvo algunas habitaciones dedicadas a los *shuar* que no estaban acostumbrados a vivir en una verdadera habitación, en una cama de verdad y también porque, cuando se movían de la “jivaría”, se movían con la familia. El suyo era testimonio viviente de justicia cristiana. Sin perjuicio de que todos encontraban en ella consuelo, ayuda y cuidados, su corazón bueno y materno prestaba atención y cuidado a los hijos más necesitados.

En la múltiple actividad del *botiquín*, y luego del hospital, sor María cuidaba también la salud de los mismos misioneros afectados por los largos viajes de evangelización, por la fatiga cotidiana de la escuela y del internado, por el trabajo agrícola y por las construcciones que se erigían quitando espacios a la selva o al río, por las incomodidades del clima, por las enfermedades y por la comida pobre y escasa. Los salesianos la definían “*como una madre*”. La extrema caridad hacia los misioneros encontraba su fundamento en el espíritu de fe que sabía ver en los sacerdotes a los ministros de Dios.

Sevilla Don Bosco, la ciudadela de la paz

En 1957, la misión de Sevilla Don Bosco, situada al otro lado del río Upano, recibió el decreto de erección como parroquia y al año siguiente el gobierno la reconoció como pueblo y como “parroquia civil”, es decir, entidad administrativa en sí misma, gobernada por un “teniente político” (con funciones similares a las de un alcalde) blanco, con un “ayudante” (o vicealcalde) *shuar*. Fue el primer caso al que se le otorgó tal reconocimiento: Sevilla representaba para la misión salesiana la realización de un verdadero prodigio, el primer pueblo compuesto por gente *shuar*: todos bautizados y procedentes de los internados de la misión. Los propios misioneros prepararon una primera lista de los miembros de los distintos centros *shuar* y también se inició un importante proceso de agregación de los centros con la constitución de la *Asociación de Centros Jíbaros* a través de la primera Convención de Directivos Jíbaros validada en Sucúa el 15 de septiembre de 1961. Estos pasos alimentaron un nuevo sentido de dignidad entre los *shuar* del lugar, la conciencia de los propios derechos garantizados y salvaguardados también por la ley de Dios; la oportunidad de crear agrupaciones estables y de estimular el nacimiento de cooperativas de ayuda mutua.

La reconciliación pasa por la promoción humana

En Sucúa, el 12 de enero de 1964, con motivo de la primera Convención Provincial de Directivos de Centros *Shuar*, se diseñó la *Federación de Centros Shuar*, que fue reconocida por el Ministerio y aprobada con carácter jurídico el 12 de octubre del mismo año. Los centros federados eran unos setenta, y más de 13.000 socios inscritos. El Padre Salesiano Juan Shutka era el asesor eclesiástico porque representaba la misión de Sucúa.

El objetivo de la Federación era fomentar el desarrollo económico a través de la cría de ganado, la creación de pastos y el reconocimiento de un título de posesión legal en sus tierras y promover el orgullo étnico a través de breves transmisiones diarias de radio en lengua *shuar* desde su nueva sede en Sucúa.

Todos sabían que Sor María participaba con gran interés en todas las situaciones que afectaban a la vida de sus “queridos *shuar*”; que se alegraba del camino de promoción de este pueblo y que estaba convencida de que “defendía” sus derechos, especialmente los relativos a la tierra, los salarios, las compras y las ventas, y seguía cada fase sabiendo que algunos

colonos no estaban contentos con este progreso. De hecho, se reavivó un clima de hostilidad que no se había visto desde 1941. La gran fricción entre las dos etnias también se basaba en la diferente concepción del valor de la tierra. Los *shuar*, educados en la tierra “libre”, al ser cazadores, no basaban su subsistencia únicamente en la agricultura y la ganadería. Los colonos, en cambio, las consideraban poco explotadas para el cultivo agrícola. La oposición generaba descontento.

El amor “apaga el fuego” del odio

En 1969, a causa de la Federación, el entorno de Sucúa se convirtió en un centro de reacciones negativas, fomentando enfrentamientos por intereses diferentes de las dos etnias. También se habían añadido algunas fracciones anticlericales del lugar que querían la muerte de sacerdotes y monjas; actitudes también de algunos jóvenes que se resentían del clima del 68 típico de países extranjeros. Decidieron hacer pagar el progreso del pueblo *shuar* a sus representantes legales: los Padres Salesianos. En el *Boletín Salesiano*, n.º 19 de 1969, se lee que: «Sucúa es el crisol en el que se inició la fusión de dos razas enemigas: los jíbaros, indígenas de la región y los colonos blancos venidos del altiplano. Recientemente (es decir, los primeros meses de 1969) nuevos problemas se han originado por la codicia de los colonos... Los misioneros, por supuesto, defendieron el lado de los más débiles. De ahí la ira de algunos blancos».

Desde los últimos días del mes de junio hasta el 4 de julio, convocada por el P. Shutka, se desarrolló una “semana de cooperativismo agrícola”, una forma de promoción a la que todos (blancos y *shuar*) estaban invitados. Algunos colonos estaban furiosos ante un número tan masivo de *shuars* presentes en la ciudad en aquellos días. Para vengarse, en la tarde del 4 de julio, se inicia un gran incendio en la casa salesiana y todos estaban seguros de que habían sido unos colonos. Todo se quemó, pero no hubo víctimas. Madre Troncatti, después de asegurarse de que no había muertos, se retiró a la iglesia para agradecer al Señor que había permitido que no hubiera muertos y pedir perdón por quienes habían hecho tal acción. La mañana del 5 de julio, como todos los sábados, participó en el “rosario de la aurora”. Todos vieron llorar a sor María, mientras desgranaba su corona.

Sor María sufría muchísimo. Amaba a unos y a otros con corazón maternal. Mientras confiaba a la Virgen su dolor, trataba de poner remedio a esa situación que podría desembocar en una verdadera catástrofe. ¿Cómo detener este torbellino de violencia preparado para la venganza?

Ya desde los primeros signos de “advertencia” había dicho que el bien de la paz y de la vida de un sacerdote valía mucho más que su vida. Y en otros momentos, después del incendio, les había dicho a las hermanas que las dos razas no encontrarían la reconciliación de no haber una víctima dispuesta a inmolarse por ellas. Mientras tanto, los *shuar* estaban listos para el contraataque. Habían ido ya con las lanzas a ver a Sor María, dispuestos a intervenir y a dar espacio a la venganza. Habían sido golpeados sus educadores, sus formadores, sus puntos de referencia y debían ser vengados. Hubo horas terribles entre los hijos de la selva y la fe desarmada de sor María que logró convencerlos: «Os hemos enseñado a ser caritativos y a perdonar las ofensas. Si de verdad me amáis, poned las armas a mis pies». -Y así lo hicieron. Cuando la gente iba a su encuentro y manifestaba su preocupación por la posible venganza de los *shuar*, sor María respondía: «Me encantaría ofrecer mi vida para que la paz vuelva a esta población» El padre Juan también hablaba del Evangelio y del perdón de la ofensa hasta que los *shuar* decidieron dejarlo pasar. «No hubo nada. Y esa fue la prueba de que el cristianismo había echado raíces profundas en el pueblo *shuar*: no habían sido necesarias demasiadas generaciones. Fue la prueba de que realmente amaban a los misioneros, a sus formadores y educadores. El don de sí, el amor había desmoronado pilares milenarios.

Dar la vida por la paz entre los pueblos

El 5 de agosto, sor María participó en la fiesta de la Purísima en Macas y también estuvo presente en dos ordenaciones diaconales de jóvenes vinculados a la misión. Le confió a una hermana que la *Purísima* le había dicho que se preparara, porque pronto le pasaría algo grave. El 25 de agosto se preparó para partir en avión a Quito para los Ejercicios espirituales. Aseguró a las monjas con convicción que pronto, muy pronto volverían la paz y la tranquilidad. Después de unos segundos de vuelo, el avión se estrelló contra el suelo y sor María murió en el acto.

Con inmenso dolor la noticia de su muerte se extendió por la zona. Con devoción y dolor «una familia de colonos ofreció un hueco en su tumba hecha de ladrillos» para su entierro. Nadie quiso que el cuerpo exánime de Sor María fuera llevado a Cuenca en la tumba del Instituto, porque ella debía permanecer entre sus “hijos” como presencia generadora de paz y fraternidad. Apareció un arco iris que duró hasta que sor María fue inhumada. Todos hicieron de ese signo una lectura bíblica como confirmación de una alianza de paz aceptada. Su ofrenda victimaria fue vista «como el toque final a sus innumerables actos de caridad, practicados para ayudar a sus hermanos y hermanas, ya fueran colonos, *shuar* o hermanos y hermanas, para llevarles a todos ellos paz y serenidad, uniéndolos una vez más, como siempre había deseado».

Las dos etnias (*shuar* y colonos) se encontraron el 25 de agosto de 1969, día del funeral de sor María, “en un único dolor común y en una sola expresión de pesar: ha muerto una santa... ¡Ya no está nuestra *mamita*! Desde su muerte, ofrecida por la paz, se desarrolló una fuerza nueva y duradera que cambió las relaciones entre los *shuar* y los colonos por su misteriosa presencia operante en medio de los “hijos”. De hecho, los Padres Salesianos en la misión, después del fallecimiento de sor María, emprendieron nuevas obras con la colaboración de todos, en un clima de fraternidad que se considera increíble.

Su figura, engarzada en la experiencia de comunión entre las hermanas y los hermanos salesianos de la misión en la Amazonía, sigue viva y elocuente, capaz de iluminar y dar aliento a la Iglesia. El Papa Francisco en la Exhortación Apostólica Postsinodal, “*Querida Amazonia*”, informa la voz de los Obispos de Ecuador que solicitan “un nuevo sistema social y cultural que privilegie las relaciones fraternas, en un marco de reconocimiento y estima de las diferentes culturas y ecosistemas, capaz de oponerse a cualquier forma de discriminación y dominación entre los seres humanos” (n. 22). Estos deseos encuentran en la beata María Troncatti, con sus “interconexiones evangélicas” de la misión salesiana del Vicariato de Méndez, una maestra y un modelo en el que inspirarse y confiar.

Sor María Troncatti ha sido una auténtica artesana de reconciliación, de conciencia de la dignidad y responsabilidad femenina en todos los contextos.

EL MILAGRO atribuido a la intercesión de la beata María Troncatti

El 2 de febrero de 2015 a las 10:00h., mientras el Sr. Juwa, del pueblo Shuar, de la comunidad de Nunkui Nunka (Ecuador), agricultor y carpintero de profesión, trabajaba en la selva amazónica para afilar la cuchilla de la máquina, se rompe un pedazo de la amoladora y un gran fragmento de piedra impacta en el lado derecho de la cabeza, provocando una profunda fractura en el cráneo con pérdida de materia encefálica.

Es ayudado por su hijo y dos compañeros y, más tarde, por una enfermera asistente en el centro de salud Nunkui Nunka, quien alerta al Hospital Taisha para que envíe una ambulancia aérea. Se improvisa una camilla y, luego de vadear el río Macuma en canoa, se llega después de media hora a la pista de Yasnunka. Con la ambulancia aérea llega al hospital de Macas donde, después de los primeros auxilios, lo derivan al hospital de Ambato. Se descu-

bre que tenía una **«lesión cerebral abierta con exposición de tejido cerebral, en Glasgow 6T de 15»**. El neurocirujano señala que la situación es muy grave, con serio peligro de vida.

Después de la operación, Juwa es llevado a cuidados intensivos. Tiene una hemiplagia izquierda y ausencia de lenguaje. El 18 de febrero fue dado de alta y trasladado a una casa alquilada en Macas. Sus cuñados, ya antes de la cirugía, lo habían confiado a la intercesión de la beata María Troncatti, junto con la comunidad educativa de las Hijas de María Auxiliadora en Tuutin Entza, ciudad natal de Juwa.

Además, en la habitación de Macas, frente a la cama de Juwa, colocaron un gran cuadro de la Beata y lo animaron a encomendarse a ella, que tanto había trabajado por el pueblo Shuar. También se anima a la familia a rezar a la hermana Troncatti por la recuperación de Juwa. No se lleva a cabo ninguna rehabilitación.

En la noche entre finales de marzo y principios de abril de 2015, Juwa soñó con la hermana María Troncatti, que le aseguraba su recuperación, prometiéndole que a la mañana siguiente hablaría y caminaría. La Beata María, le pregunta dónde le duele y con un ungüento le masajea el cuello y la pierna izquierda. Le asegura que al día siguiente volverá a caminar, luego le pregunta por qué no habla y, con un golpecito en la boca, le dice que al día siguiente hablaría y caminaría.

Le pregunta si tiene un caparazón de tortuga, porque quiere ponerlo donde falta el hueso en la cabeza (en el lado derecho del cráneo hay un área deprimida de 12 cm de diámetro y 5 cm de profundidad), pero Juwa no tiene uno. Además, le pregunta por un cuadro con su imagen que, al mudarse de casa, había sido doblado y colocado en un cartón. Le invita a volver a colocar la imagen frente a la cama y luego le saluda.

Al despertar, el Sr. Juwa inmediatamente sintió que estaba curado. Ya no le duele la pierna. Le pide a su esposa con señas que lo ayude a caminar y dice algunas palabras. Así comienza una mejora gradual.

Después del sueño, experimenta un cambio inesperado en su condición. Su cambio radical es presenciado por su familia y quienes van a visitarlo. Primero recupera el habla y luego los movimientos. El 5 de abril de 2015, con la ayuda de su cuñado, va a la Catedral de la Purísima en Macas y regresó allí, solo, el 6 de julio de 2015 para participar en la Eucaristía.

El médico que lo operó está asombrado, porque dice que tiene a un muerto resucitado frente a él. De hecho, lo volvió a ver en 2017 y lo encontró perfectamente curado.



MISIONEROS SANTOS, BEATOS, VENERABLES O SIERVOS DE DIOS¹

José Antonio Hernández García
familiasalesiana@salesianos.es

El carisma de Don Bosco ha creado una escuela de santidad y de pedagogía de gran riqueza y de fácil adaptación a todo tipo de situaciones y personas. De hecho, a lo largo del tiempo, la santidad salesiana se ha manifestado en una variada pluralidad de formas y se ha encarnado en personas que lo han vivido de un modo diferentes.

Muchos han asumido en su vida este carisma y lo han vivido con tal intensidad que han alcanzado los grados más altos de la santidad y han sido declarados santos o están en proceso de serlo. Entre ellos hay un buen número de misioneros, que alcanzaron la perfección testificando el anuncio del Evangelio con su vida y con su trabajo en tierras de misión.

En este **año en que celebramos el 150 aniversario del comienzo de actividad misionera salesiana**, queremos tener un recuerdo especial de todos aquellos que ya han sido elevados al honor de los altares y de los que ya está iniciado el proceso de beatificación y canonización.

Por razón de espacio, nos limitamos a los misioneros salesianos, dejando para otra ocasión a las hermanas salesianas y a otros miembros de la Familia Salesiana. Como aquí no podemos dar más que algunos breves datos de ellos, recomendamos una lectura más detallada en sus biografías o en el libro del Postulador don PIERLUIGI CAMERONI, *Como estrellas en el cielo*. Madrid, Editorial CCS, 2016.



San Luis Versiglia (1873-1930) y san Calixto Caravario (1903-1930)

Don Luis Versiglia, natural de Oliva Gesi (Pavía-Italia) fue alumno del Oratorio y en 1906 presidió la expedición de seis salesianos enviados por don Rua a Pekín. En 1918, los Salesianos recibieron la misión de Shiuchow, y el 9 de enero de 1921, don Versiglia fue consagrado su obispo. Sabio, infatigable y pobre, constante-

1. Terminología:

Santos los que han llegado al último grado de reconocimiento de santidad.

Beatos, a los que les solo les falta un milagro para ser declarados santos.

Venerables, aquellos de quienes ya ha sido reconocida la heroicidad de sus virtudes y solo les falta que sea reconocido algún milagro realizado por su intercesión, para ser elevados a la categoría de beatos.

Siervos de Dios, aquellos de los que ha sido aceptada la introducción de la causa, pero aún tiene que ser estudiada hasta ser declarados venerables.

mente visitaba y daba ánimo a los feligreses de su diócesis. Era un verdadero pastor, totalmente dedicado a su rebaño.

El 13 de febrero de 1930, monseñor Versiglia y el joven sacerdote don Calixto Caravario hicieron una visita pastoral a la misión de Linchow. Algunos niños y niñas fueron con ellos. El 25 de febrero, un grupo de piratas bolcheviques detuvo el bote del obispo, con la intención de llevarse a las niñas. El obispo y don Caravario los obstruyeron con todas las fuerzas que pudieron. Fueron llevados a la fuerza y finalmente fusilados. Antes de que fueran asesinados, cada uno se confesó con el otro.

En 1976, Pablo VI los declaró mártires, en 1983 Juan Pablo II los declaró beatos y el 1º de octubre de 2000 los canonizó.

San Artémides Zatti (1880-1951)

Nació en Boretto (Italia) el 12 de octubre de 1880. En 1897 emigró con su familia a Argentina, estableciéndose en Bahía Blanca. Allí, comenzó a asistir a la parroquia dirigida por los Salesianos y se convirtió en ayudante del sacerdote Carlo Cavalli. En 1901, Zatti contrajo tuberculosis mientras cuidaba de un sacerdote enfermo. Fue enviado al hospital de la misión en Viedma, donde se recuperó milagrosamente después de rezar a María Auxiliadora, prometiendo dedicar su vida al cuidado de los enfermos. Cumplió esta promesa y se convirtió en un enfermero y farmacéutico, trabajando incansablemente para ayudar a los pobres y enfermos en Viedma durante más de 40 años. Zatti profesó como salesiano coadjutor en 1911 y fue beatificado el 14 de abril de 2002. El Papa Francisco lo canonizó el 9 de octubre de 2022.



Beato Luis Variara (1875-1923)



Era natural de Viarigi (Asti-Italia). Entró en el Oratorio y pudo conocer a Don Bosco, cuatro meses antes de su muerte. Profesó como salesiano y en 1894 pasó por Turín don Miguel Unia, misionero con los leprosos en Agua de Dios (Colombia) y se lo llevó con él a la leprosería de Agua de Dios. Transformó la tristeza del lazareto con la alegría salesiana, con la música, el teatro, el deporte, el estilo de vida del oratorio salesiano.

Entre sus penitentes había jóvenes leprosas. Con ellas fundó el Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María (7 de mayo de 1905). Luis Variara murió soportando un «exilio» doloroso que le había impedido dedicarse totalmente a sus enfermos y a su Instituto. El 14 de abril de 2002, fue declarado Beato por el papa Juan Pablo II.

Venerable Francesco Convertini (1898-1975)

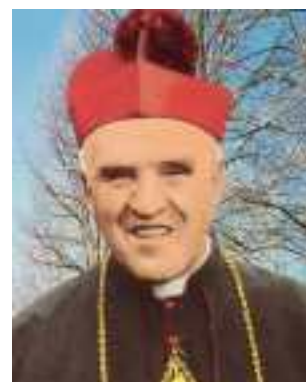
Nació en Marinelli (Brindisi-Italia) En la Primera Guerra Mundial, fue capturado e internado en un campo de concentración. Cuando fue liberado acompañó al capitán del que era asistente, a Turín y allí se confesó con don Ángel Amadei, uno de los biógrafos de Don Bosco, que lo invitó a participar en la entrega de crucifijos a los misioneros que partían para la India. Quiso él también ser misionero y recibió el crucifijo de manos de don Rinaldi y fue destinado a la India. Don Francesco era



bueno, su amabilidad salesiana le abrió los corazones a las personas, sabía cómo ser padre, hermano y amigo. Se entregó indistintamente a todos: musulmanes, hindúes, cristianos, y fue amado y venerado por todos como un maestro de la vida interior.

Venerable Esteban Ferrando (1895-1978)

Nativo de Rossiglione (Génova-Italia), profesó como salesiano en 1912. Durante la Primera Guerra Mundial sirvió en el cuerpo médico. Pidió ir como misionero a Assam (India). El papa Pío XI lo nombró como primer obispo de Krishnagar y posteriormente, en 1935, lo trasladó a la diócesis de Shillong. Su apostolado fue marcado por el estilo salesiano: alegría, sencillez y contacto directo con la gente. Fundó las hermanas Misioneras de María Auxiliadora, para enseñar el amor de Jesús, María Auxiliadora y Don Bosco en las misiones y entre los pobres. Se retiró a la casa salesiana en Quarto (Génova) donde falleció el 20 de junio de 1978.



Venerable Vicente Cimatti (1879-1965)

Nació en Faenza (Rávena-Italia) el 3 de julio de 1879 en una familia de santos: su hermana María Rafaela ha sido beatificada y su hermano Luis, murió en concepto de santidad. A los 3 años quedó huérfano de padre. En una ocasión que Don Bosco fue a predicar a Faenza, su madre lo llevó a la iglesia y levantándolo para que lo viera le dijo “Vicentito, mira, mira Don Bosco”. Este encuentro providencial marcó su vida. Se hizo sacerdote salesiano, se licenció en Agricultura, Filosofía y Pedagogía y estudió música y durante 20 años fue compositor y profesor muy brillante en el Colegio de Valsalice.

Cuando tenía 46 años. Don Rinaldi lo envió como responsable a fundar la obra salesiana en Japón y allí trabajó durante 40 años, conquistándose el corazón de los japoneses. En 1935 fue nombrado Prefecto Apostólico.

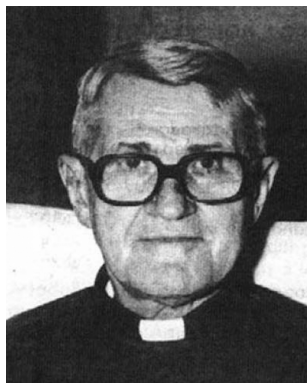
Murió el 6 de octubre de 1965 y sus restos —exhumados en 1977— fueron encontrados perfectamente intactos y reposan ahora en la cripta de Chofu.

Venerable Carlos Crespi (1891-1982)

Natural de Legnano (Milán-Italia), donde nació el 29 de mayo de 1881. En 1908 profesó como salesiano. Se graduó en ciencias naturales con especialización en botánica y después se graduó también en piano y composición en el conservatorio Cesare Pollini de Padua. Vivió 60 años como misionero en Ecuador, sobre todo con indígenas de la Amazonía ecuatoriana. Además de su labor religiosa, se dedicó a la educación, cine, antropología y arqueología. Crespi fue uno de los precursores del cine ecuatoriano con su documental Los invencibles shuar del Alto Amazonas (1926). Su labor principal la cumplió en Cuenca, donde su recuerdo se mantiene en monumentos y en el nombre de diferentes instituciones.



Venerable Joseph (Vech) Vándor (1909-1979)



Nació en Dorog (Hungría). Profesó como salesiano el 3 de octubre del año 1928 y en 1936 fue ordenado sacerdote en la Basílica de María Auxiliadora de Turín. Fue enviado a Cuba el mismo año de su ordenación. En el año 1940 es enviado a República Dominicana, pero pronto volvió a Cuba, donde desarrolló su su vida apostólica. Ejerció cargos como: maestro de novicios, párroco, director de comunidad, ecónomo, confesor, guía espiritual, entre otros. Se le asemeja a san Francisco de Sales, por su paciente docilidad, su prudente dedicación, su sabiduría iluminada como director espiritual y a san Juan Bosco por su dinamismo apostólico, su amor por los jóvenes pobres, su espíritu de fe, su sereno optimismo y sus modales cordiales.

Venerable Rodolfo Komorek (1890-1949)

Polaco nacido en Bielsko. Fue ordenado sacerdote diocesano el 22 de julio de 1913. Durante la guerra, entre 1914 y 1918, fue capellán militar en hospitales y en el frente. Hecho prisionero en Trento por los italianos, tuvo ocasión de madurar su vocación a la vida religiosa en la congregación salesiana, en la que entró para hacer el noviciado en 1922. Pidió ir a las misiones y fue enviado a Brasil. Allí se distinguió como evangelizador y confesor excepcional. Lo llamaban “el padre santo”. Decían de él: “Nunca se ha visto a un hombre rezar tanto”. Y también que “su genuflexión valía más que un sermón y su compostura, de rodillas sobre el suelo, persuadía de su extraordinario espíritu de piedad y de mortificación”. Sus últimos días los pasó en oración continua. No quiso aceptar ni el oxígeno ni el agua para calmarle la fiebre. Murió el 11 de diciembre de 1949.



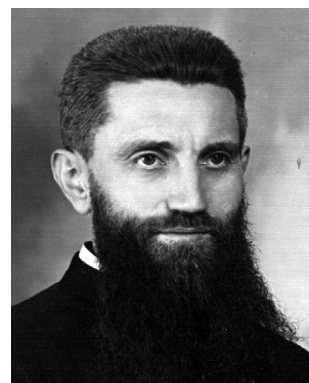
Siervo de Dios Carlo Braga (1889-1971)



Nació en Tirano (Lombardía-Italia) el 23 de mayo de 1889. Quedó huérfano cuando todavía era un niño y fue acogido por las Hijas de María Auxiliadora hasta que entró a estudiar en el colegio salesiano de Sondrio. Conoció a don Rua y profesó como salesiano en 1906. Y en abril de 1914 fue ordenado sacerdote. Fue enrolado como soldado durante la Primera Guerra Mundial y en ella maduró su vocación misionera. Participó en la segunda expedición misionera a China, donde llegó el 29 de septiembre de 1919. Desarrolló su actividad misionera en China y en Filipinas, durante más de 33 años como superior y finalmente como confesor y director espiritual de los salesianos y los aspirantes a la vida salesiana.

Siervo de Dios Constantino Vendrame (1893-1957)

Nació el 27 de agosto de 1893 en San Martino del Colle (Treviso). Comenzó sus estudios para sacerdote en el seminario diocesano, pero su amor a las misiones lo llevo a entrar en los salesianos. Después de hacer el servicio militar fue ordenado sacerdote el 15 de marzo de 1924 y el 30 de noviembre marchó a la misión de Assam (India). En menos de un año fue nombrado párroco de Shillong. Visitó los pueblos, viajó a las “periferias” por los senderos de las



montañas escarpadas y agotadoras. Realizó un gran número de conversiones, fruto de su extraordinaria actividad, pero, sobre todo, a la fuerza que le daba la oración y de su amor al Sagrado Corazón de Jesús y a María Auxiliadora que fueron la inspiración de todas sus obras. Murió de artritis ósea el 30 de enero de 1957.

Siervo de Dios Carlo della Torre (1900-1982)

Era natural de Cermusco (Milán), donde nació el 9 de junio de 1900. Al morir su padre tuvo que hacerse cargo de la familia, trabajando en el campo. Daba catequesis en la parroquia y a los 23 años entro en el seminario misionero de Ivrea. Fue destinado Tailandia. Fue ordenado sacerdote el 26 de enero de 1936. El Señor le inspiró la creación de un instituto religioso femenino local. En 1949 fue puesto por los superiores en la angustiosa alternativa de dejar la Congregación Salesiana o su instituto de hermanas locales, Don Carlos, con gran pesadumbre y disgusto, pero profesándose aún hijo devoto de Don Bosco, dejó la congregación para poder dedicarse plenamente a su incipiente obra, incardinándose en la diócesis de Bangkok. Pero siguió siendo salesiano de corazón y en 1981 reiteró su profesión religiosa como salesiano. Murió el 4 de abril de 1982.



Siervo de Dios Andrej Majcen (1904-1999)



Nació en Maribor (Eslovenia) el 30 de septiembre de 1904. Fascinado por la vida de Don Bosco decidió hacerse salesiano y entró en el noviciado en 1924. Tuvo dificultades por el latín, pero resistió. Al conocer el martirio en China de Luis Versiglia y Calixto Caravario sintió nacer en él la vocación misionera, acompañada de un profundo deseo de entregarse totalmente hasta el martirio. En 1933 fue ordenado sacerdote y en 1935 marchó a China, donde permaneció hasta la expulsión por los comunistas 1951. Pasó al Vietnam, donde vivió la etapa más fructífera de su vida salesiana, fundando la Congregación en Vietnam, con diferentes responsabilidades y, sobre todo, como Maestro de Novicios. Expulsado también de Vietnam del Sur por el régimen comunista en 1976, tras un período en Tainan (Taiwan), en 1979, regresó a su patria para cuidar su salud y, contra todas las expectativas, sus Superiores le pidieron que permaneciera en Eslovenia. Allí también encontró el comunismo, viviendo en una Iglesia perseguida y en una comunidad empobrecida, pero siempre bajo el manto de su querida Auxiliadora. Murió a los 95 el 30 de septiembre de 1999.

Siervo de Dios Orestes Marengo (1906-1998)

Era natural de Diano de Alba (Cúneo), donde nació el 29 de agosto de 1906. Hizo el noviciado en Foglizzo y con solo 17 años fue enviado como misionero a la India. Allí continuó los estudios de formación y fue ordenado sacerdote el 3 de abril de 1932. A partir de ese momento se entregó con alma y corazón al trabajo de visitar los pueblos en el noreste de la India. Viajó a lo ancho y a lo lejos. Llevó el mensaje del Evangelio a miles de familias, ayudándolas en todas las formas posibles. Inmediatamente se granjeó la simpatía de la gente y habló 20 lenguas distintas. Era un hombre de oración, cálido y acogedor como persona, y sabía cómo hacer para que la gente se sintiera cómoda a través de su modo bondadoso.



En 1951 fue designado Obispo de la nueva diócesis de Dibrugarh. Continuó visitando los pueblos, predicando y confesando. En 1964 fue designado Obispo de Tezpur, y cinco años más tarde se le encomendó el cuidado de la futura diócesis de Tura, donde murió el 30 de julio de 1998.

Siervo de Dios Rodolfo Lunkenbein (1939-1976)

Rodolfo Lunkenbein nació el 1 de abril de 1939 en Döringstadt, Alemania. La lectura de las publicaciones salesianas despertó en él el deseo de ser misionero. Fue enviado a Brasil. En 1963 inició su experiencia práctica en Meruri, trabajando con los indígenas Bororo. Fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1969 en Alemania, eligiendo como lema: "He venido a servir y dar su vida". Regresó a Meruri, donde fue recibido por los bororos, que le dieron el nombre de "Koge Ekureu" (Pez dorado). Participó en 1972 en la fundación del Consejo Indígena Misionero (CIMI) y luchó por la defensa de las reservas indígenas. El 15 de julio de 1976 fue asesinado en el patio de la misión salesiana junto al laico Simão Bororo, a manos de un grupo de setenta colonos armados.



Siervo de Dios Luis Bolla (1932-2013)



Luigi Bolla nació en Schio (Vicenza) el 11 de agosto de 1932. Tenía 11 años cuando una tarde, al entrar en la capilla del oratorio, oyó una voz que decía: "Tú también puedes ser sacerdote, ¿por qué no lo haces?" Al año siguiente, en las mismas circunstancias y en el mismo lugar, escuchó la misma voz: "Serás misionero en la selva entre los nativos y les darás mi Palabra. Caminarás mucho".

En 1953, a la edad de 21 años, partió para Ecuador. Fue ordenado sacerdote el 28 de octubre de 1959 y desde entonces entregó su vida al pueblo Achuar, integrándose en su cultura. Observando que el mayor número de Achuar se encontraba en Perú, en el de febrero de 1984, pasó definitivamente a la Inspectoría Salesiana de Perú para trabajar en el Vicariato Apostólico de Yurimaguas. Años de soledad y aislamiento le esperaban por la distancia y la ausencia de hermanos salesianos con quienes formar una comunidad. Sin perder su identidad salesiana y sacerdotal, se identificó con el pueblo Achuar. A pesar de los peligros y dificultades de todo tipo, nunca perdió la fe en Dios. Continuó estudiando las costumbres, etnología y cultura de ese pueblo. Su misión principal fue siempre proclamar el Evangelio a todos los Achuar. Publicó los primeros escritos en Achuar para que los niños aprendieran su lengua materna. Además de las primeras publicaciones, realizó otras publicaciones reconocidas internacionalmente. Pero no se limitó a proclamar la Palabra de Dios, sino que trabajó tenazmente para acompañar al pueblo Achuar en su organización, fomentando la educación y ocupándose de la salud y el desarrollo de estas personas, que lo amaron y lo apreciaron llamándolo: "Yáнкуam' Jintia: Estrella luminosa del camino". Su vida se apagó en Lima, el 6 de febrero de 2013.

Listado de “Misioneros Santos”

Nombre - Grupo FS	Nacimiento	Misionero en	Defunción
San Luigi Versiglia Salesiano obispo	Oliva Gesi (Pavía, Italia) 05.06.1873	China 1905-1930 Fundador	Li Thau Tseui (China) 25.02.1930
San Callisto Caravario Salesiano sacerdote	Cuorgnè (Torino, Italia) 08.06.1903	China 1924-1930	Li Thau Tseui (China) 25.02.1930
San Artemide Zatti Salesiano coadjutor	Boretto (Reggio-Emilia, Italia) 12.10.1880	Argentina (1897-1951)	Viedma, Argentina 15.03.1951
Santa Maria Troncatti FMA	Corteno Golgi (Brescia, Italia) 16.02.1883	Ecuador (1922-1969)	Sucúa, Ecuador 25.08.1969
Beato Luigi Variara Salesiano sacerdote	Viarigi (Alessandria, Italia) 15.01.1875	Colombia, Venezuela (1894-1923) Fundador	Cúcuta (Colombia) 01.02.1923
Beato José Calasanz Salesiano sacerdote	Azanuy (Huesca, España) 23.11.1872	Cuba, Perú y Bolivia (1916-1925)	Valencia, España 29.07.1936
Beato Germán Martín Salesiano sacerdote	San Cristóbal de Priero (Asturias) 09.02.1899	Cuba (1927)	Aravaca, Madrid, España 30.08.1936
Venerable Francesco Convertini Salesiano sacerdote	Marinelli (Brindisi, Italia) 29.08.1898	India (1927-1975)	Krishnagar (India) 11.11.1975
Venerable Carlo Crespi Salesiano sacerdote	Legnano (Milán, Italia) 29.05.1891	Ecuador (1923-1982)	Cuenca (Ecuador) 30.04.1982
Venerable Stefano Ferrando Salesiano obispo	Rossiglione (Génova, Italia), 28.09.1895	India (1923-1970) Obispo Fundador	Quarto (Génova) 20.06.1978
Venerable Vincenzo Cimatti Salesiano, Obispo	Faenza (Ravenna, Italia) 15.07.1879	Japón (1928-1965)	Chofu, Japón 06.10.1965
Venerable Joseph (Vech)Vándor Salesiano sacerdote	Dorog (Hungria) 29.10.1909	Cuba (1936-1979)	Sant Clara (Cuba) 08.10.1979
Venerable Rudolf Komórek Salesiano sacerdote	Bielsko (Austria, Polonia) 11.08.1890	Brasil (1924-1949)	San José dos Campos (Brasil) 11.12.1949
Siervo de Dios Carlo Braga Salesiano sacerdote	Tirano (Sondrio, Italia) 23.05.1889	China y Filipinas (1919-1971) Fundador	Pampanga (Filipinas) 03-01-1971
Siervo de Dios Costantino Vendrame Salesiano sacerdote	San Martino di Cole Umberto (Treviso, Italia) 27.08.1893	India (1924-1957)	Dribugarh (India) 30.01.1957
Siervo de Dios Luigi Bolla Salesiano sacerdote	Schio (Vicenza, Italia) 11.08.1932	Ecuador, Perú (1953-)	Lima (Perú) 06.02.2013
Siervo de Dios Carlo della Torre Salesiano sacerdote	Cernusco sul Naviglio (Milán, Italia) 09.06.1900	China, Tailandia (1926-1982) Fundador	Bangkok (Tailandia) 04.04.1982
Siervo de Dios Rudolf Lunkenbein Salesiano sacerdote	Döringstadt (Alemania) 01.04. 1939	Brasil (1959-1976)	Meruri (Brasil) 15.07.1976
Siervo de Dios Andrej Majcen Salesiano sacerdote	Maribor (Eslovenia) 30.09.1904	China, Vietnam (1935-)	Liubliana (Eslovenia) 30.09.1999
Siervo de Dios Oreste Marengo Salesiano obispo	Diano d'Alba (Cuneo, Italia) 29.10.1906	India 1923-1998 Fundador	Tura (India) 30.07.1998

Nota: se incluyen en esta tabla, pero no en las notas biográficas, los beatos José Calasanz y Germán Martín. Aunque ambos estuvieron algún tiempo en misiones pronto volvieron a España y su beatificación está incluida en el grupo de los mártires de la Guerra Civil.

CURIOSIDADES DE LA 1ª EXPEDICIÓN

EQUIPAMIENTO DE LOS MISIONEROS A AMÉRICA

Jesús-Graciliano González

jgraciliano.gonzalez@salesianos.es

El envío de los misioneros suponía muchos gastos. Entre otros el equipaje de los misioneros y las cosas que tenían que llevar. Don Bosco, maestro en pedir, se preocupó en buscar las ayudas y los medios para proveer a cada misionero de su ajuar personal y también de adquirir las cosas que preveía iban a necesitar a su llegada a las misiones. En septiembre de 1875 envió una circular titulada *“Misiones Salesianas de América del Sur. Ajuar necesario para los Misioneros”*. En ella escribía el catálogo de las cosas principales que necesitaban los 10 misioneros que estaba a punto de partir. No solo por curiosidad, sino para ver la meticulosa preocupación de Don Bosco y su generosidad para que no les faltara nada a su llegada a tierras argentinas, transcribimos la lista de las cosas que pedía para llevar.

1. Vasos y ornamentos sagrados

• Cinco cálices cuyo precio aproximado es	300 francos
• Dos cupones	200
• Una custodia	100
• Cincuenta corporales	100
• Cien purificadores.....	100
• Cien toallitas.....	100
• Cíngulos, manípulos, estolas, bolsa.....	500
• Cuatro Casullas verdes.....	500
• Cuatro Casullas blancas	500
• Cuatro Casullas rojas	500
• Cuatro Casullas negras.....	500
• Capas pluviales, paños humerales, dalmáticas, etc.....	1.000
• Veinte albas.....	800
• Cien amitos.....	200
• Veinte manteles para los altares	200
• Dos incensarios y navetas	200
• Quince sobrepellices	40
• Tres capas pluviales de varios colores	500
• Ocho misales	150
• Ocho carteritas para misa de difuntos.....	60
• Tres carteritas para bendición	20
• Doce breviarios	150

• Dos antifonarios	160
• Una plancha para hacer hostias	150
• Campanillas para la misa.....	50
• Cinco atriles.....	40
• Cuatro lámparas	200
• Dos juegos completos de candeleros.....	1.000
• Diez pares de vinajeras.....	30

2. Ropa y otros utensilios

• Dos sotanas de verano para cada uno (20).....	1.000
• Dos sotanas de invierno para cada uno (20).....	1.000
• Veinte manteos.....	400
• Un abrigo para cada uno (10).....	800
• Dieciocho pares de calcetines para cada uno (180).....	400
• Seis pantalones de verano	600
• Seis pantalones de invierno	600
• Seis chalecos	600
• Setenta camisetas	300
• Doce calzoncillos para cada uno (120).....	600
• Treinta pañuelos para cada uno (300).....	200
• Veinticuatro camisas para cada uno (240).....	800
• Ocho sábanas cada uno (80).....	800
• Seis pares de zapatos para cada uno (60)	600
• Dos sombreros cada uno (20).....	600
• Cuatro bonetes para iglesia cada uno (40)	240
• Tres cepillos de ropa para cada uno (30).....	50
• Tres cepillos de calzado para cada uno (30).....	25
• Seis peines y peinecillos para cada uno (60).....	30
• Tres tijeras cada uno (30)	20
• Un armonio.....	800
• Un piano	800
• Ochenta servilletas para la comida.....	60

3. Libros

• Quinientos ejemplares del <i>Joven instruido</i>	300
• Cincuenta ejemplares ya encuadernados.....	100
• Quinientos ejemplares de la <i>Lave del Paraíso</i>	150
• Cincuenta ya encuadernados.....	50
• Cincuenta ejemplares del <i>Católico instruido</i>	100
• Cincuenta ejemplares de la <i>Pequeña Historia de la Iglesia</i>	40
• Veinticinco ejemplares de la <i>Historia de Italia</i>	60
• Cien ejemplares de la <i>Pequeña Historia Sagrada</i>	20
• Cincuenta de la <i>Historia Sagrada</i> , más voluminosa	150
• Mil libros de nuestras lecturas amenas.....	150
• Veinte ejemplares de las <i>Horas Diurnas</i>	60
• Métodos para el canto, la música, el órgano.....	150
• Diez ejemplares de la <i>Theologia Moralis</i> de Scavini.....	200
• Diez ejemplares de la <i>Theologia Dogmatica</i> del Perone.....	200

Para la predicación

• Obras de San Alfonso de Ligorio 5 ejemplares	250
• Obras del P. Segneri, 5 ejemplares.....	100

Ascética

- Cinco ejemplares del P. Lapuente y 5 del P. Rodríguez..... 200

4. Varios

- Cuadros de María Virgen, de San Francisco, de San Luis... 300
- Cuellos, alzacuellos, corbatas..... 100
- Cortinas para las ventanas de la capilla..... 200
- Alfombra para la tarima..... 100
- Frontal para el altar 150
- Mitad del viaje..... 4.000

Nota: La otra mitad la paga el Municipio de San Nicolás de los Arroyos

Total26.355 francos

Con ayuda de los Cooperadores se compró tela al por mayor en los grandes comercios de Turín para hacer en la sastrería de la casa lo necesario para la Iglesia y los vestidos. La gente empezó a llevar al Oratorio calcetines y zapatos, camisas y pantalones, abrigos y jerséis, colchas y mantas; albas y casullas, estolas y roquetes, misales y cálices, etc., etc. Otros daban pequeñas limosnas. Fue un período en el que tanto el personal del Oratorio como los Cooperadores vibraban todos preparando la expedición misionera.



JUAN BAUTISTA GAZZOLO

Jesús-Graciliano González

jgraciliano.gonzalez@salesianos.es

Uno de los protagonistas de la primera expedición misionera fue sin duda el tipo que aparece en la fotografía junto a Don Bosco con barba negra, vestido de militar y adornado con un buen número de condecoraciones. Se trata de Juan Bautista Gazzolo, cónsul de la República Argentina en Savona ante la corte del rey Víctor Manuel II de Italia.

La vida

Había nacido en Camogli, pequeña ciudad marinera de la provincia de Génova, el 22 de diciembre de 1827, en el seno de una familia formada por Francisco Gazzolo, marinero, y Catalina Figari, mujer muy piadosa. Entre sus hijos, uno eligió la carrera sacerdotal y llegó a ser canónigo de la Iglesia Metropolitana de Génova, mientras que otros tres fueron marineros y llegaron a ser capitanes de la marina. Juan Bautista era uno de ellos y en 1856 fue nombrado por el rey Víctor Manuel II capitán de segunda, autorizándolo a pilotar y dirigir navíos de gran cabotaje. Se casó con Rosa Costa, con la que tuvo dos hijos, Francisco y Próspero, y dos hijas, Ángela y Catalina, que profesó como religiosa con el nombre de María Teresa y llegó a ser Superiora General del Instituto de la Purificación en Savona.

En 1858 dejó la marina y emigró a Argentina. Llevaba una carta de recomendación para el entonces director general de las Escuelas Nacionales, Domingo Sarmiento, que lo recibió con los brazos abiertos y lo nombró maestro de los niños de Rojas, pueblo situado en la pampa. Realizó tan bien su labor de enseñante que los vecinos le regalaron una medalla de oro. Adquirió la nacionalidad argentina y fue nombrado Bibliotecario de la Universidad de Buenos Aires y supervisor de catedráticos y alumnos.

En 1868, Domingo Sarmiento asumió la presidencia de la nación y el 2 de noviembre de 1869 nombró a su amigo Juan Bautista Gazzolo cónsul de la República Argentina en Savona. Fue así como volvió a reunirse con su familia, que había dejado en Camogli cuando emigró a Argentina. En Savona se entregó en cuerpo y alma a fomentar la emigración, hasta el punto de que el Gobierno italiano le tuvo que prohibir hacer propaganda en los pueblos y campos, porque eran muchos los que querían marchar a Argentina.

En 1879 volvió a Buenos Aires, donde ejerció durante dos años como Cajero pagador de la marina, pero el 15 de agosto de 1881 regresó al consulado de Savona, donde siguió como cónsul argentino hasta su fallecimiento el 23 de febrero de 1895.

En la fotografía de la primera exposición llaman la atención el uniforme y las condecoraciones.

El raro y vistoso uniforme, no es, como algunos han sospechado, el uniforme de la marina italiana, que el cónsul lucía en algunas ocasiones, por ejemplo, cuando fue a presentar ante el papa Pío IX a los diez misioneros salesianos, sino el uniforme de teniente coronel del

ejército argentino, ya que los cónsules, que, según un decreto del general Bartolomé Mitre, eran considerados como tenientes coroneles.

En cuanto a las condecoraciones, Gazzolo fue siempre un ávido acaparador de honores y le gustaba lucirlos ante la gente. En la fotografía, hecha en 1875, luce algunas de las que en aquel momento poseía. Después siguió recibiendo muchas más, incluso Don Bosco le consiguió del papa Pío IX la condecoración de caballero de la Orden de San Gregorio con la cruz dorada.

Las relaciones con Don Bosco

Siendo cónsul en Savona, Gazzolo, que no solo andaba en busca de emigrantes, sino también de sacerdotes que los atendieran, visitó el colegio salesiano de Varazze, cuyo director era don J. B. Francesia. Quedó admirado de la educación salesiana y vio la posibilidad de llevar salesianos a Argentina. Contactó con Don Bosco en uno de las visitas que hizo a Varazze. En las conversaciones entre ambos hablaron, sin duda, de Argentina, de los emigrantes italianos, de las dificultades que tenían, de la vida religiosa que llevaban y de la iglesia de la Misericordia de Buenos Aires, construida en unos terrenos propiedad del cónsul.

Don Bosco le hizo saber el mandar salesianos a Argentina requería una petición expresa de las autoridades religiosas del país. Gazzolo, amante siempre de protagonismo, intuyó enseguida que él podía desempeñar un papel importante en este asunto y se puso manos a la obra.

Ayudado por los salesianos, probablemente por Don Francesia y por el mismo Don Bosco, redactó un detallado informe y se lo envió al arzobispo de Buenos Aires. En él, entre otras cosas, le decía lo siguiente: *“Desde que me hallo en Italia jamás olvidé lo que me parecía ventajoso en alguna manera para la República Argentina, que tengo el honor de representar en esta ciudad. Con este objeto, he tenido varias ocasiones de conversar con un santo sacerdote que se ocupa especialmente de la juventud pobre y que podría, a mi juicio, ser útil a los jóvenes argentinos. Este individuo es el Rvdo. Sac. Juan Bautista Bosco (sic), Superior de la Congregación Salesiana, que no ha mucho ha sido aprobada por la Santa Iglesia Romana. Este Padre General ya ha abierto muchos colegios y varios hospicios, que yo he querido visitar para formarme una idea exacta de lo que son y de lo que pueden dar. Esta visita es la que ha hecho nacer en mí el pensamiento que tal Institución haría un gran bien en la República Argentina. Habiendo tratado este asunto con el sacerdote citado, lo hallé bien dispuesto en favor de la República Argentina; él mismo me dijo que había hablado con Su Santidad el Papa Pío IX y con el Cardenal de Propaganda Fide sobre el modo de abrir algunas misiones en América. El Santo Padre y el Cardenal de Propaganda mostraron su beneplácito particular por la República Argentina. El espíritu del Instituto de que hablamos es: 1) Cuidar de la juventud, reunirla en jardines u otra parte de recreación y con tal aliciente hacer que en los días de fiesta asistan a las prácticas religiosas y a la vez a la escuela dominical. 2) Abrir hospicios para los más pobres y abandonados. 3) Abrir también colegios científicos y comerciales, cuidándose de los que mostraren vocación al estado eclesiástico. 4) Ocuparse del sagrado ministerio, tanto por las misiones cuanto, por la dirección de iglesias, parroquias, etc. El Rvdo. Sr. Don Bosco tiene algunos sacerdotes disponibles, que por su espíritu eclesiástico prometen muchísimo. Ahora, pues, hay que ver si V. E. Rvmda., juzga necesaria esta Institución en la arquidiócesis, y si, en tal caso, hubiera algún edificio o iglesia para colocar estos sacerdotes. Si V. E. Rvmda. lo juzgare conveniente, se podría empezar por un pequeño número y luego aumentarlo, según las necesidades. Yo propondría la iglesia de Ntra. Sra. de la Misericordia. Es verdad que el edificio para habitación no es suficiente; pero en tal caso yo haría en modo de poner, para el fin indicado, a la disposición de los dichos Padres, los dos terrenos al lado de la iglesia, que son de mi propiedad, a no ser que V. E. Rvmda. juzgare más oportuno colocarlos en otra parte...”*

Como puede apreciarse, la carta refleja la propuesta que el cónsul, sin duda de acuerdo con Don Bosco, hace al arzobispo Mons. Federico Aneiros, y que se resume en hacer en Argentina lo mismo que los salesianos estaban haciendo en Italia.

Al arzobispo, necesitado de buenos sacerdotes, la propuesta del cónsul le pareció como una gracia caída del cielo. Fue el comienzo de la preparación de la primera expedición misionera de los salesianos a tierras de misión.

Gazzolo apoyó a Don Bosco dentro de sus posibilidades para que la obra salesiana se estableciera en Argentina, aunque no lo hizo sin buscar también sus propios intereses.

Junto a la iglesia *Mater Misericordiae* Gazzolo poseía unos terrenos. Como los salesianos no tenían vivienda para la comunidad, don Cagliero propuso comprar las parcelas del cónsul, pero Gazzolo quería especular con ellas poniéndolas a precios astronómicos. Don Bosco trató de ponerse de acuerdo con él para que rebajara los precios, pero el cónsul no cedió y hubo que buscar otro lugar. Las relaciones se enfriaron, pero no se rompieron del todo.

Más tarde hubo otro momento en el que los salesianos dudaron de la buena rectitud de Gazzolo. Fue cuando Mons. Cagliero fue nombrado Vicario Apostólico de la Patagonia y el Gobierno argentino no quería reconocer tal Vicariato ni la nómina del obispo, por haber sido obra de la Santa Sede sin previa consulta con las autoridades del país. Entonces el cónsul, valiéndose de la amistad y confianza que con él tenían los salesianos, sorprendió algunas conversaciones privadas y las transmitió a los periodistas y políticos enemigos de recibir y aceptar el nuevo obispo.

Según una carta de don Antonio Riccardi, secretario de Mons. Cagliero, dirigida a don José Lazzeri, miembro del Consejo Superior, *"Los artículos más furibundos que salieron a la luz a la llegada de Mons. Cagliero a Buenos Aires, en los que fueron publicadas sus palabras textuales, pronunciadas en un círculo de personas íntimas, entre las que imprudentemente se había también metido Gazzolo, es cosa probada que fueron obra suya, concebida y dirigida por el cónsul"*.

Ante este testimonio, no es de extrañar que los salesianos trataran de alejarse de un hombre que parecía que no era de fiar.

Don Bosco, sin embargo, siempre le agradeció los servicios tan importantes que había hecho a la Congregación, siendo el mentor de la primera expedición a la República Argentina.

FICHAS NECROLÓGICAS

SALESIANOS

Javier ARACIL GOSÁLVEZ

Sacerdote (1934-2024)



Nacimiento: Alcoy (Alicante), 4 de septiembre de 1934

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1952

Ordenación sacerdotal: Turín, 11 de febrero de 1963

Defunción: Suffern (Nueva York), 18 de diciembre de 2024

Javier nació en Alcoy (Alicante), el 4 de septiembre de 1934. En 1936 su padre fue arrestado por los comunistas y Javier tuvo que ir a vivir con otra familia durante los tres años de guerra. Hizo en el noviciado de L'Arboç en 1951 y allí profesó el 16 de agosto de 1952 e inmediatamente fue enviado a Estados Unidos.

Al terminar los estudios de filosofía, pasó a hacer el trienio en Don Bosco Prep en Ramsey, Nueva Jersey (1955-1958), enseñando latín, español y francés. En 1958 Javier viajó a Italia para realizar estudios superiores en el Pontificio Ateneo Salesiano (PAS) de Turín, donde obtuvo las licenciaturas de Filosofía y de Teología. Fue ordenado sacerdote en la Basílica de María Auxiliadora de Turín el 11 de febrero de 1963.

Terminados sus estudios volvió a Estados Unidos y comenzó su ministerio sacerdotal en la Escuela Secundaria Salesiana de New Rochelle (Nueva York) enseñando español y religión a estudiantes de segundo y tercer año (1963-1964). Al año siguiente fue catequista en el Seminario Juvenil Salesiano en Goshen, Nueva York, y enseñó historia de Estados Unidos. En 1965 fue trasladado al otro seminario juvenil de la zona, el Instituto Técnico Don Bosco en Haverstraw, para aspirantes a coadjutores y hermanos de posnoviciado. Ejerció como catequista, profesor de español y orientador escolar (1965-1968). En este período, también cursó estudios en educación en la Universidad de Fordham (1967). Posteriormente, obtuvo un diploma profesional en formación de consejeros de Fordham (1974). En 1968 marchó a East Boston como catequista, consejero vocacional y profesor de latín y religión.

En 1973 orientó su ministerio especialmente hacia el trabajo parroquial, primero en María Auxiliadora en Manhattan principalmente entre los muchos hispanos del East Village. Después de cinco años en María Auxiliadora, el P. Javier se tomó un año sabático en Madrid. Al regresar en 1979, continuó el apostolado español en Boston, enseñando también religión y ofreciendo orientación en Don Bosco Tech. Los años 1984-1996 los pasó en la Parroquia St. Kieran y la Escuela Secundaria Immaculata-LaSalle en Miami. Fue director durante nueve

años (1987-1996) y párroco durante cuatro (1992-1996). A mediados de la década de 2000 participó en el programa de Salesianidad en el Centro Regional de Formación Salesiana en Quito.

En 2003 regresó a María Auxiliadora en Manhattan ejerciendo su apostolado entre los hispanos. Cuando la archidiócesis cerró la parroquia, en 2007, fue nombrado párroco de Elizabeth. Durante los años 2011-2013 los pasó en Port Chester (Nueva York) un año en la Iglesia de Corpus Christi y luego otro en la Iglesia del Santo Rosario. Fue enviado de regreso a Elizabeth en 2013 y al cerrarse esa parroquia, en 2014, fue destinado a la Residencia Don Bosco en Orange (Nueva Jersey) para trabajar en la Parroquia Nuestra Señora del Valle y ayudar a formar jóvenes salesianos y aspirantes. Al sufrir un derrame cerebral ingresó en la residencia de ancianos del Santuario Mariano en Haverstraw. Allí continuó ofreciendo sus servicios como confesor tanto en la capilla del santuario como en la casa de retiros. Murió en el Hospital Good Samaritan en Suffern, Nueva York, el 23 de diciembre de 2024.

Pedro María ARTUCH MARCO

Sacerdote (1934-2025)

Nacimiento: Roncal (Navarra), 23 de mayo de 1934

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1951

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 29 de junio de 1961

Defunción: Barcelona, 2 de mayo de 2025



Pedro nació en Roncal (Navarra), el 23 de mayo de 1934. Hizo el noviciado en L'Arboç y allí profesó el 16 de agosto de 1951. La etapa de estudiante de filosofía y de tirocinio práctico la realizó en Girona (1951-1952), Sant Vicenç dels Horts (1952-1954) y Barcelona Horta (1954-1957). Los estudios de teología los hizo en Barcelona Martí-Codolar (1957-61), donde fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1961, por Mons. Pintado.

Los lugares donde Pedro ha desarrollado su tarea pastoral han sido: Huesca (1961-1967 y 2003-2025), Barcelona Rocafort (1967-1970), Barcelona Horta (1970-1984) y Mataró (1984-2003). Desde hace poco estaba en la enfermería M.D. de la Mercè de Barcelona Martí-Codolar.

Durante los casi veinte años de docencia en Mataró, Pedro fue muy respetado y querido por alumnos y claustro. Gran profesor de Filosofía, confidente de muchos alumnos a quienes escuchaba y atendía con cariño y respeto. Licenciado en Filosofía y Letras, intelectual, lector empedernido, crítico valiente y salesiano muy comunitario. Agradecido, delicado, conversador y siempre apegado a su familia y amado valle del Roncal. Además de profesor, Director... ejerció, sobre todo en Huesca, de capellán, párroco... Tenía 90 años de edad y había cumplido los 73 de salesiano y los 63 de sacerdote. Ha sido enterrado en panteón familiar de Roncal, su pueblo natal.



Ignacio José Miguel BURGUI ONGAY

Sacerdote (1942-2025)

Nacimiento: Ujué (Navarra), 31 julio 1942

Profesión religiosa: L'Arboç del Penedes, 16 de agosto de 1960

Ordenación sacerdotal: Ujué (Navarra), 4 abril 1970

Defunción: Alcoy, 3 de marzo 2025

José Miguel nació en Ujué (Navarra) el 31 de julio de 1942. Estuvo de aspirante en Barcelona Tibidabo y Girona (1955-59). Hizo

el noviciado en L'Arboç del Penedés y allí profesó el 16 de agosto de 1960. Los estudios de Filosofía los cursó en Sant Vicen dels Horts (1960-1963) y el tirocinio lo realizó en Valencia San Juan Bosco (1963-1966). Después siguieron los años de estudio de Teología en Barcelona Martí-Codolar (1966-1970). Fue ordenado sacerdote en Ujué, el 4 de abril de 1970 por Mons. Javier Osés.

Los lugares en donde José Miguel ha desarrollado su labor pastoral han sido los siguientes: La Almunia (1970-1971 y 2008-2009); Alcoy San Vicente (1971-1972); Cartagena (1972-1976, 1978-1979 y 1996-2002); Salamanca y Madrid (1976-1978, estudiando la Licenciatura en Ciencias Catequéticas); Valencia Sagunto (1979-1985); Alicante Don Bosco (1985-1996); Zaragoza (2002-2003); Valencia San Juan Bosco (2003-2007); Roma Catacumbas San Calixto (2007-2008, 2009-2012 y 2013-2016); Cabezo de Torres (2012-2013); Málaga (2016); y Alcoy Juan XXIII (2016-2025).

José Miguel Burgui era un salesiano original, creativo, didáctico, inquieto... Evangelizó con empeño a través de cursillos, talleres, publicaciones, Camino de Santiago, "MarchaBosco", clases de Religión, grupos scouts, catequesis, escuela de animadores de tiempo libre, siendo párroco, guía, etc.

Él mismo escribió: "Bienaventurado si... Vives cada uno de los días como si fuera el último de tu vida. Un día acertarás. ¡Vive con elegancia y sabrás morir, como los mártires, elegantemente! Sólo estamos en ese mundo de visita, como en las catacumbas. De paso. Hemos venido a observar, aprender, crear y crecer y sobre todo para amar. Luego volvemos a casa".

Joaquín CARDENAL ARQUES

Sacerdote (1922-2025)



Nacimiento: Alcoy (Alicante), 1 de diciembre de 1922

Profesión religiosa: Sant Vicenç dels Horts, 9 de enero de 1944

Ordenación sacerdotal: Barcelona-Tibidabo, 28 de junio de 1953

Defunción: El Campello (Alicante), 21 de mayo de 2025

Don Joaquín nació en Alcoy (Alicante), el 1 de diciembre de 1922. Tras el aspirantado en Barcelona Horta, hizo el noviciado en Sant Vicenç dels Horts y allí profesó el 9 de enero de 1944. Los estudios de filosofía los realizó en Mataró (1944-1946) y el tirocinio lo realizó en Mataró y Barcelona Horta (1946-1949). Los estudios de teología los hizo en Barcelona Martí-Codolar (1949-1953). Fue ordenado sacerdote en Barcelona Tibidabo, el 28 de junio de 1953, por Mons. Matías Solá.

Los lugares donde don Joaquín desarrolló su labor pastoral fueron: Barcelona Horta (1953-1956); Burriana (1956-1963 y 1994-1995); Valencia San Antonio Abad (1963-1965); Valencia Santo Domingo Savio (1965-1972); Cuenca (1972-1975); Cabezo de Torres (1975-1977, 1984-1985 y 2000-2019); Valencia San José (1977-1983); El Campello (1983-1984 y 2019-2025); Alicante María Auxiliadora (1985-1994); y su ciudad natal, Alcoy (1995-2000). Desde el verano de 2019 estaba en la Residencia de El Campello.

Don Joaquín era Maestro y Licenciado en Ciencias Naturales. Desempeñó muchos cargos en la Congregación: Director, Párroco, Maestro de novicios, Consejero Inspectorial (1960-77), Inspector de SVA (1977-1983), etc. Era un salesiano culto, disciplinado, servicial, austero, observante, espiritual... En el periódico ABC (22/11/93) le describieron acertadamente como una persona de "humanidad impresionante y una sonrisa tan amplia que difícilmente cabe en su cara"; discreto, modesto; "de buena voluntad"; "amabilidad desbordante"; se-

vero profesor de matemáticas; dedicado a los necesitados; trabajador sin estruendos ni publicidad, etc.

Javier CHURIO BAQUEDANO

Sacerdote (1942-2025)

Nacimiento: Pamplona, 20 de mayo de 1942

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1960

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 29 de marzo de 1970

Defunción: Alicante, 3 de enero de 2025



Javier nació en Pamplona (Navarra), el 20 de mayo de 1942. Tras el aspirantado en Barcelona-Tibidabo y Gerona (1955-59), hizo el noviciado en L'Arboç y allí profesó el 16 de agosto de 1960. Los estudios de filosofía los realizó en Sant Vicenç dels Horts (1960-63) y el tirocinio lo realizó en Valencia Sagunto (1963-66). Los estudios de teología los hizo en Barcelona Martí-Codolar (1966-70). Fue ordenado sacerdote en Barcelona Martí-Codolar, el 29 de marzo de 1970, por Mons. José M. Guix.

Los lugares donde Javier ha desarrollado su labor pastoral han sido: El Campello (1970-1974), Alcoy San Vicente (1974-1985), Cabezo de Torres (1985-1986 y 2003-2007), Villena (1986-1987 y 2007-2008), Madrid (1987-1989), Cartagena (1989-2000), Burriana (2000-2003) y Alicante Don Bosco (2008-2024).

Javier ha sido un salesiano que ha trabajado callada y eficazmente, una persona serena y atenta a las necesidades que se encontraba, todo un artista al servicio de la Congregación. Que el Buen Pastor le premie su entregada vida salesiana con la vida eterna.

Asterio Díez VALDIVIELSO

Coadjutor (1942-2025)



Nacimiento: Torrepadre (Burgos), 3 de marzo de 1942

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1961

Defunción: Madrid-Carabanchel, 14 de enero de 2025

Asterio había nacido en Torrepadre (Burgos) el 3 de marzo de 1942, en el seno de una familia formada por sus padres Gabino y Marcelina, que atendían la casa y las labores del campo, como muchas familias de la meseta castellana. En su ambiente de familia numerosa asimiló la fe cristiana y las cualidades para el trabajo y la vida honrada.

El año 1955 comenzó el aspirantado en Astudillo, que continuó en Arévalo los años 1957-1960. Con esos años se prepara para el Noviciado en Mohernando, que termina con la primera profesión el 16 de agosto de 1961. En estos primeros años de formación va configurando su personalidad como persona sencilla, colaboradora, servicial, piadosa; y se decanta por la vida salesiana como coadjutor. Los años siguientes de formación inicial hasta la profesión perpetua (10 de julio de 1968) los vive en Mohernando y Madrid-San Fernando.

En su larga trayectoria como coadjutor salesiano ha vivido su vocación en varias comunidades. Además de las casas de formación inicial, Asterio se ha mostrado como hermano

creador de comunidad en Ciudad Real, Casa Inspectorial, Carabanchel, Madrid-Estrecho, Salamanca-San Jose. La mayor parte de su tarea ha sido de servicio como colaborador del administrador o como encargado de alguna administración. Siempre ha tratado de vivir con sencillez y espíritu de servicio. Estaba disponible a cuanto se le pidiera, especialmente cuando se le solicitara para conducir en algún viaje.

Los últimos 20 años los ha vivido en la Comunidad Sagrado Corazón de Madrid-Carabanchel, la Casa de Orientación Vocacional, donde no solo ha prestado su servicio de modo responsable como administrador de la casa y el cuidado de la comunidad, sino que se le ha visto siempre interesado por la vida de los jóvenes que realizaban algún proceso de discernimiento en esa casa, dándoles testimonio de su vocación de salesiano coadjutor. Ese testimonio se manifestaba también en el interés por la lectura y formación permanente en horas libres, en su vida de oración y en el amor a Don Bosco y a la Congregación Salesiana en sus múltiples campos de acción pastoral. Desde hacía años estaba tratando de controlar la leucemia que le diagnosticaron. Logró vencerla con su vida bien ordenada, pero no ha podido sobrevivir a este último ataque.

Al terminar su peregrinación entre nosotros, Asterio podrá presentarse ante el Señor con todo lo bueno llevado a cabo en la vocación salesiana y escuchar las consoladoras palabras del Señor al criado responsable: “Ven, siervo fiel y cumplidor, pasa a la casa de tu Señor”. Que sean María Auxiliadora, a la que se encomendaba con devoción, y Don Bosco, a quien admiraba como buen salesiano, los que presenten a Asterio ante Dios Padre.

Camilo GARCÍA CONDE

Coadjutor (1933-2025)



Nacimiento: Portela de Airabella (Ourense), 29 enero 1933

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1952

Defunción: León, 23 de abril de 2025

Camilo había nacido en A Portela de Aira Vella (Portela de Airabella), localidad de Ourense cercana a Allariz, en el seno de una familia cristiana numerosa formada por sus padres Zenón y Pilar. En 1947 los padres dan su consentimiento para que su hijo Camilo pueda ir introduciéndose en la vida salesiana. Y marcha al aspirantado junto al primer grupo de aspirantes que llegarían a Cambados, continuándolo después en Arévalo. El año de noviciado Camilo lo culmina con la primera profesión salesiana en Mohernando, el 16 de agosto de 1958. Y continúa su formación inicial en

Guadalajara, con la inquietud de continuar hacia la ordenación sacerdotal, aunque después tendrá que modificar su intención primera.

En su larga vida, Camilo sirve al Señor en las casas salesianas de Zamora, Vigo-María Auxiliadora, Coruña-Calvo Sotelo y Allariz, donde transcurrió un gran trecho de su vida (1978-2020). Después de tres años en la casa de Ourense, fue destinado en su último curso de vida a la Casa de Salud de León.

Es en Allariz donde Camilo vivió con sencillez su vida de coadjutor salesiano, cercano a la vida de la gente sencilla (todos en Allariz le conocían y querían), en el ambiente de su tierra natal. Durante unos años también desempeñó el servicio de ecónomo local. Quienes más han convivido con Camilo pueden dar fe de sus rasgos de vida tranquila, en ambiente natural, y con buena inquietud por animar la vida litúrgica de la comunidad mediante el canto y la música. Sin descuidar las labores de huerta y de animales domésticos que también le ocupaban el tiempo.

La enfermedad ha marcado gran parte de su vida. Escribía así, siendo joven: *“estoy operado de un tumor cerebral: me dieron seis meses de vida, pero gracias a Dios y a las oraciones de muchos, sigo viviendo, aunque muy limitado... me aplicaron muchas sesiones de radioterapia y tengo parte del cerebro en una bolsa”*. Ello nos permite entender mejor a nuestro hermano Camilo, cuya vida es fecunda para el Señor, aunque sin poder desempeñar la actividad que hemos de desarrollar quienes gozamos del don de la salud.

Durante los últimos años ha sido atendido en la Casa de Santiago el Mayor, de León, con el esmero y el cariño que se trata allí a los hermanos enfermos. Todos podemos valorar la vida de este hermano con sus limitaciones de salud y el sacrificio que ha podido hacer uniéndose a la entrega de Cristo por la salvación de la humanidad y de la juventud, como buen hijo de Don Bosco.

Camilo ha muerto en el contexto de fiesta de Pascua, tiempo de esperanza y resurrección. Ha muerto para la tierra, pero ha resucitado, con Cristo, para el cielo.

Alfonso GARCÍA DE EULATE RUIZ

Sacerdote (1936-2024)



Nacimiento: Eulate (Navarra), 30 de octubre de 1936

Profesión religiosa: L'Arboç, 13 de septiembre de 1953

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 3 de mayo de 1963

Defunción: El Campello, 27 de diciembre de 2024

Alfonso nació en Eulate (Navarra), el 30 de octubre de 1936. Hizo el noviciado en L'Arboç y allí profesó el 13 de septiembre de 1953. Los estudios de filosofía los realizó en Sant Vicenç dels Horts (1953-1956) y el tirocinio lo realizó en Barcelona Sarrià (1956-1959). Los estudios de teología los hizo en Barcelona Martí-Codolar (1959-1963). Fue ordenado sacerdote en Barcelona Martí-Codolar, el 3 de mayo de 1963, por Mons. Modrego.

Los lugares donde Alfonso ha desarrollado su tarea pastoral han sido: Sabadell (1963-1964), Barcelona Hogares Mundet (1964-1967), Reus (1967-1970), Sentmenat (1970-1971), Barcelona Sarrià (1971-1988), Barcelona Santo Ángel (1988-1997), Roma UPS (1997-1998) y Huesca (1998-2024). Desde septiembre de este año ha estado en la casa de salud “El Mirador” de El Campello.

Toda una vida entregada a los demás. El año pasado, el Club de Montaña Javieres de Huesca, le señalaba como su “alma mater”, cuyo apoyo espiritual y personal les servía de incentivo en peregrinaciones y celebraciones. A Alfonso le caracterizaba su bondad y la preocupación y el acompañamiento de las personas. En todas las responsabilidades que asumió quiso mucho a la gente y fue muy querido. Ha sido un salesiano cercano y, como Don Bosco, reflejo del Buen Pastor. Que el Señor le premie con la vida eterna.

José GONZÁLEZ LÓPEZ

Sacerdote (1944-2025)

Nacimiento: Campofrío (Huelva), 14 de marzo de 1944

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1964

Ordenación sacerdotal: Roma, 29 de junio de 1975

Defunción: Sevilla, 17 de febrero 2025

Don José nació en Campofrío (Huelva), el 14 de marzo de 1944. Hizo el noviciado en San José del Valle y allí profesó el 16 de agosto



de 1964. El postnoviciado lo realizó también en San José del Valle (1964-1967), y el tirocinio en Puerto Real (1967-1970). Los estudios de Teología y la Licenciatura en Teología Moral los realizó en Roma (1970-1975). Fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1975 en Roma (San Pedro).

Los lugares en donde Pepe ha desarrollado su labor pastoral han sido los siguientes: Algeciras (1975-1979), Utrera (1979-1981), Cádiz (1981-1991), Sevilla Trinidad (1991-1997), Badajoz (1997-2002), Sevilla Triana (2002-2023) y Residencia Don Pedro Ricaldone de Sevilla (2023-2205).

Pepe era un salesiano jovial, sencillo, disponible y muy cercano a los jóvenes. Su mejor forma de evangelizar fue a través de la música: tomando la iniciativa musical en todas las fiestas y celebraciones, organizando festivales de la canción, coros, etc. Un hombre “pastoral”, muy sabio en sus consejos y comentarios.

Tenía 80 años de edad y había cumplido los 60 de salesiano y los 49 de sacerdote.

Antonio IGLESIAS DE VEGA

Sacerdote (1942-2025)

Nacimiento: Valdesantamaría (Zamora), 25 de agosto de 1942

Profesión religiosa: Astudillo, 31 de enero de 1962

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 14 de febrero de 1971

Defunción: León, 22 de marzo de 2025



Antonio había nacido en Valdesantamaría (Zamora), diócesis de Astorga, donde vivían sus padres, Vicente y Pilar, y en el seno de la familia numerosa que formaron; a los pocos años sus padres se trasladan a Otero de Centeno. Tanto en la partida de Bautismo como de nacimiento lleva el nombre de Juan Antonio. En su familia asimiló los valores cristianos y humanos que le han caracterizado en su vida, así como las cualidades administrativas del padre dedicado a la industria.

En 1956, después de los estudios básicos, Antonio comenzó el aspirantado en Astudillo, donde se manifiesta muchacho sencillo, discreto, trabajador, piadoso, bien dispuesto al estudio. Son rasgos que acompañarán a Antonio durante su vida salesiana.

Su itinerario formativo continúa en Astudillo donde realizó el Noviciado; una afección hepática aconsejó que retrasara la primera profesión que tuvo lugar en Astudillo el 31 de enero de 1962.

La etapa de Postnoviciado la realizó en Medina del Campo (Valladolid); sus primeros pasos como salesiano joven clérigo transcurren en la casa de Llaranes-Avilés (1964-1967), curtiéndose en la vida salesiana activa. La preparación a la ordenación sacerdotal tuvo lugar en Salamanca (1967-1971) donde fue ordenado el 14 de febrero de 1971, en la iglesia del Teólogo, por la imposición de manos de Mons. Demetrio Mansilla.

Nuestro hermano ha vivido su vocación salesiana en actitud de servicio en diversas casas: Medina del Campo, Zamora, León-Huérfanos de Ferroviarios, Ourense, Coruña San Juan Bosco. Siempre se ha mostrado amante de la vocación salesiana, servicial, trabajador, con sentido religioso de la vida, atento a la vida y a la misión de la Inspectoría, cuidadoso de la misión educativa y pastoral en el servicio a los jóvenes. Aún en su sentido discreto, Antonio ha mostrado agudeza e inteligencia en sus intervenciones. Un rasgo de su servicio educati-

vo a los jóvenes se plasma en el empeño por preparar un buen laboratorio de biología en la casa de Ourense; y, en sus años jóvenes, inquietud por el deporte.

A pesar de su carácter más bien reservado, con ningún afán de aparecer, Antonio ha desempeñado en su vida salesiana servicios importantes, no solo como ecónomo local en las casas de Coruña y Orense sino también como ecónomo inspectorial (1994-2003). Siempre ha sabido ser servicial y mantener criterios que él consideraba más adecuados en cada momento de la Inspectoría.

En 2022 un ictus obligó a trasladar a Antonio a la casa Santiago el Mayor de León, para una mejor recuperación y atención. Y en este ambiente también ha mostrado sus rasgos de servicio y ayuda hacia los más débiles; y ha expresado la bondad de corazón y cordialidad en el trato con los hermanos de casa y con quienes le visitaban, cosa que en épocas anteriores sólo apreciaban los más allegados.

Agradecemos al Señor la vida de Antonio Iglesias, entregada generosamente a la Congregación salesiana para el servicio educativo-pastoral de los jóvenes. Don Bosco se sentirá orgulloso de un salesiano así y María Auxiliadora lo presentará al Padre Dios.

Amalio ORÍO ALSASUA

Sacerdote (1940-2024)



Nacimiento: Logroño, 5 de mayo de 1940

Profesión religiosa: L'Arboç, 16 de agosto de 1957

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 5 de marzo de 1967

Defunción: Barcelona-Martí Codolar, 13 de diciembre de 2024

Amalio nació en Logroño, el 5 de mayo de 1940. Hizo el noviciado en L'Arboç y allí profesó el 16 de agosto de 1957. Los estudios de filosofía los cursó en Sant Vicenç dels Horts (1957-1960) y el tirocinio lo realizó en Barcelona Horta (1960-1963). Los estudios de teología los hizo en Barcelona Martí-Codolar (1963-1967). Fue ordenado sacerdote en Barcelona - Hogares Mundet, el 5 de marzo de 1967, por Mn. Fr. Matías Solá.

Los lugares donde Amalio ha desarrollado su tarea pastoral han sido: Girona (1967-1970 y 1989-1995), Barcelona Sarrià (1970-1972, estudiando la Licenciatura en Teología Sistemática), Ciutadella (1972-1976 y 2012-2015), Monzón (1976-1980), Huesca Residencia (1980-1985), Barcelona-Santo Ángel (1985-1989), Mataró (1995-2006), Barcelona Martí-Codolar (2006-2012 y 2015-2018) y Barcelona Tibidabo (2018-2020). Ha estado cuatro años en la enfermería M.D. de la Mercè de Barcelona Martí-Codolar.

A don Amalio se le identificaba como un salesiano espiritual, sincero, trabajador y responsable. Que el Señor y María Auxiliadora le premien su entrega incondicional a tantas personas entre las que realizó su labor evangelizadora.

Tenía 84 años de edad y había cumplido los 67 de salesiano y los 57 de sacerdote.

Juan Ángel RAD GOZALO

Sacerdote (1940-2025)



Nacimiento: Barakaldo, 6 de septiembre de 1940

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1960

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 22 de febrero de 1970

Defunción: Bilbao, 27 de mayo de 2025

Juan Ángel había nacido en Barakaldo el 6 de septiembre de 1940, en el seno de una familia cristiana sencilla y trabajadora, formada por sus padres Juan José y Amelia; su hermana Marisa completa la familia. En el ambiente del patio salesiano surgió su vocación.

Al finalizar los cursos elementales en Barakaldo, Juan Ángel continuó su formación salesiana en el aspirantado de Arévalo y un año en San Fernando (Madrid), donde solicitó ser admitido al noviciado, que realiza en Mohernando y terminó con la profesión religiosa el 16 de agosto de 1960. Después de su etapa formativa de posnoviciado, Juan Ángel realizó el trienio como joven salesiano en la casa de Erretería.

En Salamanca se preparó para la ordenación sacerdotal que recibió de manos de Mons. Juan Pedro Zarranz y Pueyo el 22 de febrero de 1970. Su preparación como maestro y licenciado en teología le capacitó para la entrega vocacional en las casas salesianas donde ha desempeñado diversas encomiendas.

Comenzó los primeros años como catequista o animador pastoral en la casa de Urnieta. Después vinieron años donde desempeñó el servicio de director en varias casas: Logroño, Vitoria, Urnieta, Astudillo, Barakaldo, sede inspectorial en Bilbao. Siempre mostrando un espíritu comunitario, afable y cercano a las personas con las que compartía su labor pastoral. Su caridad pastoral y su buen espíritu salesiano los expresó de modo extraordinario durante muchos años como Maestro de Novicios en Logroño y en Astudillo (1981-1997), así como encargado de la Iglesia de Deusto (2010-2024). La formación en el espíritu de Don Bosco fue un empeño continuo de Juan Ángel, como lo manifestó en las casas de formación, desde el aspirantado hasta el teologado, donde fue el primer director del teologado de Vitoria.

Muchos salesianos han recibido de Juan Ángel la iniciación a la vida religiosa salesiana por medio de su enseñanza como maestro de novicios y, sobre todo, por el testimonio de su vida sencilla, entregada, generosa, entusiasta, animadora, con entusiasmo por la persona de Don Bosco y el amor a María Auxiliadora, así como su impulso pastoral por educar y evangelizar a los jóvenes.

En sus últimos años de vida, como encargado de la iglesia pública de Deusto, muchas personas han podido experimentar su entrega total y su testimonio constante del espíritu salesiano. Ponía un gran esmero para que las celebraciones religiosas alimentaran la vida espiritual de los fieles y facilitaran el encuentro de cada persona con el Señor y con la Madre Auxiliadora. Y entre los niños y jóvenes, fue el iniciador de una experiencia innovadora de oración (otoitzaldia), que realizaba por grupos de aula durante el horario escolar, y que se ha ido extendiendo con éxito.

El Señor, que ha bendecido a la Congregación con la persona de Juan Ángel, haga fecunda su entrega con nuevas vocaciones. Falleció en la madrugada del día 27 de mayo, después de unos días con cuidados paliativos en una residencia. Él ha completado ya su peregrinar y ha comenzado a participar del Reino de Dios junto a Don Bosco y María Auxiliadora, como él había esperado durante su existencia terrena como salesiano y sacerdote.

Manuel RODRÍGUEZ BALLESTER

Sacerdote (1933-2025)



Nacimiento: Badajoz, 11 de diciembre de 1933

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1952

Ordenación sacerdotal: Lucena (Córdoba), 17 de junio de 1962

Defunción: Badajoz, 4 de febrero de 2025

Don Manuel nació en Badajoz, el 11 de diciembre de 1933. Hizo el noviciado en San José del Valle, donde profesó el 16 de agosto de 1952. Los estudios de Filosofía los cursó en Utrera Consolación (1952-1954). El tirocinio lo realizó en Utrera N. S. Carmen (1954-1958) y el estudio de la Teología en Posadas (1958-1962). Fue ordenado sacerdote el 17 de junio de 1962 en Lucena (Córdoba), por Mons. Manuel Fernández Conde.

Los lugares en donde ha desarrollado su labor pastoral han sido los siguientes: Utrera N. S. Carmen (1962-1964), Sevilla Triana (1964-1965, 2009-2016), Sevilla Universidad Laboral (1965-1967), Salamanca M^a Auxiliadora (1967-1969, estudiando la Licenciatura en Letras Clásicas), Priego (1969-1971), Úbeda (1971-1973), Córdoba S. Fco. de Sales (1973-1974), Cádiz (1974-1975), Badajoz (1975-1977, 1990-1996, 2016-2025), Algeciras (1977-1982, 1987-1990, 1998-2007), Mérida (1982-1987) y Alcalá de Guadaíra (1996-1998).

Recordaremos a don Manuel como un salesiano espiritual, entregado, culto, buen profesor de inglés, francés y de latín. Amante de la poesía; escribió, entre otras obras, *La ardiente espera*, *Reflejos en el agua*, *Esa llama de amor* y *Sonetos existenciales*, siendo en dos ocasiones finalista al Premio Mundial Fernando Rielo de Poesía Mística. También fue capellán militar y hospitalario. Tenía 91 años de edad y había cumplido los 72 de salesiano y los 62 de sacerdote.

Isidre ROSSELL I SOLER

Sacerdote (1935-2025)

Nacimiento: Barcelona, 5 de abril de 1935

Profesión religiosa: L' Arboç, 16 de agosto de 1952

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 29 de abril de 1962

Defunción: Barcelona, 6 de mayo de 2025



Isidre nació en Barcelona, el 5 de abril de 1935. Hizo el aspirantado en Barcelona Tibidabo y Sant Vicenç del Horts, y el noviciado en L'Arboç, donde profesó el 16 de agosto de 1952. Estudió filosofía en Sant Vicenç dels Horts (1952-1955) y realizó el tirocinio en Valencia Sagunto (1955-1958). Los estudios de teología los hizo en Barcelona Martí-Codolar (1958-1962), donde fue ordenado sacerdote el 29 de abril de 1962, por Mons. Fr. Matías Solà.

Isidre estuvo destinado en las Casas de: Girona (1962-1963); Barcelona Horta (1963-1964 y 1974-1985); Ciutadella (1964-1974); Barcelona Santo Ángel (1985-1997); y Barcelona Sarrià (1997-2023). En 2024 pasó a la enfermería M.D. de la Mercè de Barcelona Martí-Codolar.

Maestro, Auxiliar en Letras y Matemáticas, Diplomado en Francés, Isidre era un buen profesor, exigente pero cercano, sus antiguos alumnos le recordaban con cariño. En comunidad era un hermano atento y amable, interesado en la liturgia, devoto y cumplidor con los deberes religiosos. En el ambiente parroquial eran muy apreciadas las eucaristías que presidía y las horas dedicadas al despacho y a las confesiones.

Tenía 90 años de edad y había cumplido los 72 de salesiano y los 63 de sacerdote.

Julio SÁNCHEZ PÉREZ

Coadjutor (1930-2025)



Nacimiento: Barruecopardo (Salamanca), 12 de abril de 1930

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1949

Defunción: Sevilla, 31 de mayo de 2025

Julio nació en Barruecopardo (Salamanca), el 12 de abril de 1930. Hizo el noviciado en San José del Valle y allí profesó el 16 de agosto de 1949. La profesión perpetua como salesiano la realizó en Puerto Real, el 15 de agosto de 1954. Los lugares en donde Julio desarrolló su labor pastoral fueron los siguientes: Utrera (1949-1964); Puerto Real (1964-1969); Sevilla Hogar San Fernando (1969-1974); Campano (1974-1982 y 1987-1990); Cádiz aspirantado (1982-1987); La Línea de la Concepción (1990-2002); Sevilla Trinidad "Don Pedro Ricaldone" (2002-2004); Badajoz (2004-2007); San José del Valle (2007-2010);

Morón de la Frontera (2010-2012); La Cuesta (2012-2016); y Sevilla Jesús Obrero (2016-2025). Desde hace pocos meses estaba en la Residencia "Don Pedro Ricaldone" de Sevilla.

Don Julio fue un hermano alegre, servicial y profundamente humano. Se le recordará por su actitud siempre positiva, su extraordinario sentido del humor y esa capacidad tan suya de hacer la vida más agradable a los que le rodeaban. Su presencia era fuente de paz y alegría constante. Vivió con amor su vocación de salesiano coadjutor, sirviendo a los jóvenes, a sus hermanos y a la misión con sencillez evangélica. Agradecido a Dios, a María Auxiliadora y a Don Bosco, fue un testigo fiel del carisma salesiano hasta el final de sus días. "Todo lo que viví, lo agradezco al Señor, a María Auxiliadora y a Don Bosco", dejó escrito en sus memorias.

Santos SASTRE IZQUIERDO

Sacerdote (1933-2025)



Nacimiento: La Horra (Burgos), 1 de noviembre de 1933

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1951

Ordenación sacerdotal: Madrid-Carabanchel, 24 de junio de 1960

Defunción: Logroño, 30 de enero de 2025

Santos había nacido el día 1 de noviembre de 1933 y fue bautizado el día 12 del mismo mes con el nombre de la fiesta celebrada en el día de su nacimiento: Todos los Santos.

En el pueblo burgalés de La Horra dio sus primeros pasos en un ambiente sencillo de familia cristiana, creada por sus padres Leoncio y Juliana, dedicados a la agricultura y a sacar adelante la familia. La fe, el espíritu de trabajo, el sentido de familia, el realismo práctico... son valores que asimila en ese clima popular y en la escuela de la localidad. El año 1946 comienza su camino en el ambiente salesiano como aspirante en Santander, que concluye en el seminario de Arévalo.

El noviciado en Mohernando, con la profesión el 16 de agosto de 1951, y el posnoviciado en Madrid-San Fernando y Guadalajara son los primeros pasos de su formación inicial, que continúa con los años de trabajo pastoral-formativo del trienio en Bilbao-Deusto (1953-1956). Madrid-Carabanchel es la casa donde ultima su preparación a la ordenación sacerdotal, que

tuvo lugar en la iglesia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, el 24 de junio de 1960, por la imposición de manos del obispo Manuel González Arbeláez.

Los primeros años de su sacerdocio se dedican a tareas de formación y pastoral (El Royo, Santander, Pasajes, Errentería, Pamplona). Con el tiempo, tiene que asumir encomiendas de director en Santander, Logroño-Domingo Savio y Bilbao-Casa Inspectorial. Y responsabilidades de carácter administrativo en el ámbito inspectorial: Ecónomo Inspectorial (1979-1989) y Secretario Inspectorial (1994-2000). Muchos años de servicio generoso a la Inspección en estos cargos que asumió porque, según escribía a Ricardo Arias su inspector: “Me cuesta más decir no, que decir sí...”

Logroño-Los Boscos y la Fundación Valvanera son las obras salesianas donde Santos ha entregado los últimos 25 años de su vida y su experiencia como salesiano. Ya desde 1987, siendo ecónomo inspectorial, tuvo que intervenir para que Los Boscos (una obra salesiana de nombre y espíritu desde los años '40 en que surgió, promovida por M^a Teresa Gil de Gárate, para atender a jóvenes y familias pobres de posguerra) fuera asumida con una comunidad salesiana. La historia de esta casa, escrita por Santos, refleja su amor a la vocación salesiana.

Siempre lúcido y despierto de mente, espíritu inquieto, genio y figura, autónomo y gran trabajador, de palabra clara y distinta y buen conversador, en la historia de Somalo, escrita también por él, podemos encontrar algo de su vivencia espiritual. Dice así: “en Somalo me encuentro como sacerdote, me encuentro comunicando, estoy con el Señor que me llamó, estoy donde he vivido y trabajado... Me ha parecido que es bueno que nos sustituyan antes de empezar a hacer disparates. Yo he tenido tiempo de haberlos hecho antes... Me veo pasando las hojas del álbum, disfrutando y añorando y admirando, como admiro esas montañas que tanto me ha gustado subir y contemplar tanta inmensidad y acordarme de su Creador y rezar y darle gracias”.

Si su nacimiento coincidió en la festividad de Todos los Santos, que sean ellos ahora también quienes le acompañen en su nacimiento para el cielo, contemplando la inmensidad de ese Creador a quien en vida tan cercano sintió y amó.

Jesús-Hermógenes SENDINO ORTEGA

Sacerdote (1933-2025)



Nacimiento: Astudillo (Palencia), 11 de marzo de 1933

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1950

Ordenación sacerdotal: Astudillo, 25 de junio de 1960

Defunción: León, 15 de enero de 2025

No es difícil entender la vocación salesiana de Jesús [Hermógenes era su nombre en un principio, como su abuelo paterno]. Sus abuelos habían trabajado en las obras de la construcción del colegio y se habían comprometido en poner en marcha esa casa salesiana ya más que centenaria. El colegio y el oratorio de Astudillo han sido la cuna de muchas vocaciones en este pueblo castellano. Jesús es una de ellas, como las de su hermano Rosendo y Raimundo [ya fallecidos antes que él] y otros primos.

Los padres, Ramón y M^a del Pilar, crearon el ambiente de familia cristiana y salesiana que respirarán todos los hijos de esta familia numerosa. Después de iniciado en el espíritu salesiano, Jesús fue como aspirante a Santander en 1945 y después a Arévalo en 1947. El Noviciado lo realizó en Mohernando y lo terminó con la profesión religiosa el 16 de agosto de 1950: allí continuó su etapa formativa de posnoviciado.

La casa de Atocha lo tuvo como clérigo-trienal [1953-1956], donde desplegó su entrega con las fuerzas de su juventud. Los cuatro años de preparación a la ordenación sacerdotal transcurrieron en Madrid-Carabanchel, y la ordenación sacerdotal se celebró en su querida localidad de Astudillo, el 25 de junio de 1960.

A partir de ese momento, la larga marcha de Jesús por las casas de la inspección ha dado frutos abundantes en los ambientes donde ha colaborado. Sus estudios de Magisterio y Licenciatura en Teología le han dado la base para su entrega pastoral. Entrega que realizó en dos etapas en Estrecho como Catequista y Vicario parroquial, Ciudad Real y Puertollano como Catequista, Atocha como Catequista y Vicario parroquial y, después de Pan Bendito, en Parla como colaborador de la parroquia, aunque ya muy limitado. El año 2019 necesitó ser atendido, y se le trasladó a la Casa de Salud de León donde transcurrió sus últimos años. Los dos últimos meses de hospital, estuvo cuidado y acompañado día y noche por los hermanos de la comunidad y los profesionales.

Donde Jesús ha desplegado su acción pastoral durante más tiempo ha sido en la casa salesiana de "Pan Bendito", desde 1983 a 2012. "Pan Bendito" era el barrio más marginal de Madrid cuando Jesús llegó. Y él, con su estilo particular, su cercanía al pueblo sencillo, atendió a multitud de familias y jóvenes, colaborando con la parroquia. Y sostuvo con vitalidad la Asociación de María Auxiliadora, promoviendo iniciativas de tipo social desde esta Asociación para que las familias sencillas pudieran tener acceso a oportunidades en la vida, así como a las tradicionales salidas, excursiones y vacaciones.

De los tres salesianos "Sendino" que ya interceden por nosotros en el cielo, es quizá Jesús el de más "genio y figura". Siempre sonriente, sabía lo que quería hacer y conseguía hacerlo. Era activo, organizador y creativo. Se hacía querer por la gente por su estilo popular y cercanía. ¡Descanse en paz Jesús Hermógenes Sendino!

Rosendo SENDINO ORTEGA

Sacerdote (1931-2024)



Nacimiento: Astudillo (Palencia), 30 de marzo 1931

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1949

Ordenación sacerdotal: Madrid, 22 de junio de 1958

Defunción: Vigo, 30 de diciembre de 2024

Rosendo había nacido en Astudillo el 30 de marzo del 1931, pueblo salesiano por excelencia, del que han salido decenas de vocaciones a la vida salesiana. La familia, formada por sus padres, Raimundo y María Pilar, se puede considerar también una auténtica "familia salesiana": de ella surgieron tres salesianos, además de Rosendo, el salesiano sacerdote Jesús-Hermógenes y el salesiano coadjutor Raimundo. Y abundantes familiares cercanos, que pertenecieron y pertenecen a diversos grupos de la Familia Salesiana. Tuvo desde

pequeño una fuerte orientación a la vocación sacerdotal, que vio claramente expresada desde el carisma salesiano, vivido ambientalmente, no solo en la casa salesiana de su propio pueblo, sino en la propia familia. Su trayectoria formativa y su posterior entrega a las distintas obediencias nos hablan de su disponibilidad y servicio vocacional.

En una familia de labradores, todos los hermanos aprendieron a colaborar en las tareas del campo y de la casa, al tiempo que se formaban en los salesianos de Astudillo, tanto en el colegio como en el Oratorio dominical: así lo hizo Rosendo desde el 1938. Ahí comenzó el periplo de su formación inicial a la vida salesiana: aspirantado en Arévalo; noviciado en Mohernando en el curso 1948-1949, y primera profesión el 16 de agosto de 1949.

Su primera experiencia como salesiano la desarrolla en Madrid-Colegio de San Fernando, y en Salamanca, en San Benito, donde hizo la profesión perpetua el 19 de julio de 1954. Comenzó en septiembre de 1954 sus cuatro años de sus estudios de Teología en Madrid-Carabanchel. Y recibió la ordenación sacerdotal de manos de Monseñor Juan Ricote en la iglesia de los Santos Ángeles Custodios de Carabanchel el 22 de junio de 1958.

Su vida como salesiano la ha desarrollado allí donde la obediencia le ha destinado: Cambadós (1958-1959 y 1960-1965), Vigo María Auxiliadora (1959-1960), Allariz (1965-1966, 1967-1979 y 2001-2005), Celanova (1966-1967), León-Don Bosco (1979-1985 y 1995-2001), Ourense (1990-1995), Villamuriel (2005-2010), Coruña-Calvo Sotelo (2010-2017) y Lugo (2017-2018). Fue en Vigo-María Auxiliadora donde pasó los últimos años de su vida, procurando ser útil en lo que se le requería. De su disponibilidad hablan los diversos cargos que desarrolló: director, vicario, consejero, párroco, ecónomo..., en las diversas comunidades por las que pasó. Y siempre muy unido a su familia natural, a su pueblo de Astudillo, y a la Familia Salesiana en sentido amplio.

Sus hermanos de comunidad le recuerdan como un hermano bueno, de muy buen carácter, que se llevaba bien con todo el mundo, tranquilo y comprensivo con todo y con todos. Fiel a las obligaciones comunitarias de oración, convivencia y programación. Muy responsable y trabajador, aún en las sencillas encomiendas que tuvo hasta unos días antes de su muerte, y que cumplía con entrega total. Y todo ello, viviéndolo como lo sintió de pequeño: su sentirse sacerdote desde el carisma salesiano, que tenía profundamente arraigado.

HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

Rafaela ACEDO NOGALES

Hija de María Auxiliadora (1962-2025)



Nacimiento: Hornachos (Badajoz), 28 de marzo de 1937

Profesión religiosa: San José del Valle (Cádiz), 6 de agosto de 1962

Defunción: Puerto de Santa María (Cádiz), 20 abril de 2025

Rafaela nació en el pueblo extremeño de Hornachos, en la familia cristiana y muy trabajadora formada por sus padres María y Nicolás y cuatro hijos; la más pequeña falleció con 7 años, motivo fuerte sufrimiento para todos.

Su pueblo ha sido cuna de muchas vocaciones salesianas. Allí conoció Rafi a las Hijas de María Auxiliadora en el colegio que tenían, actualmente regentado por las Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado. Allí, ante la imagen de María Auxiliadora en la capilla del colegio, fue haciendo camino hasta optar por la vida consagrada.

Ha sido una hermana bondadosa, prudente, muy trabajadora y sacrificada, atenta a las necesidades de los demás y diligente en atenderles. Una mujer de fe, respetuosa y delicada con las superiores, considerándolas mediación de la voluntad de Dios.

Ha sido feliz en las casas donde ha estado: Churriana (Málaga), Las Palmas-María Auxiliadora (en dos ocasiones), Las Palmas-San Juan Bosco, Sevilla-Colegio María Auxiliadora, Almería, Utrera, San José del Valle (Cádiz), Jerez-María Auxiliadora, Telde (Gran Canaria), Valverde del Camino (Huelva), Sevilla-Casa Inspectorial, Sevilla-San Vicente, Rota-Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

En los primeros años de profesión obtuvo la Diplomatura de Ayudante Técnico Sanitaria (ATS) y ejerció como tal varios años en el internado de Almería; pero la mayor parte de su vida ha sido ecónoma desempeñando otros servicios de la casa: dispensera, ropera, recepcionista. Últimamente era vicaria y ecónoma de la comunidad de Rota.

Detallista en la comunidad, con las trabajadoras, con las familias y los niños, también con las personas externas. Disponible siempre para la asistencia y animación entre los niños en los campamentos, grupos de catequesis y oratorio con talleres de manualidades y de repostería.

Rafi ha sido una mujer bondadosa, amable, muy querida por las familias, cercana y acogedora con los niños y jóvenes. En los campamentos de verano y con algunos grupos de catequesis, hacía talleres de manualidades y de cocina; aprendían y se sentían felices.

Dice de ella una hermana con la que compartió vida en profundidad: *“Era una mujer en la que se podía confiar como hermana y amiga, humilde y sencilla, espontánea en la comunicación repetía: ‘vamos a hablar de Dios, tenemos que ser santas’”*.

Damos gracias a Dios por tu vida con nosotros como testimonio de discípula atenta a su Maestro y como hija amorosa y confiada en nuestra Madre Auxiliadora. Intercede por las vocaciones en la Iglesia y en el Instituto y por la paz en el mundo.

Balbina BLANCO FRAILE

Hija de María Auxiliadora (1966-2025)



Nacimiento: Yecla de Yeltes (Salamanca), 19 de mayo de 1934

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1966

Defunción: Madrid, 21 de abril de 2025

Balbina vivió su niñez y adolescencia en un ambiente rural sereno, compaginando la asistencia a la escuela elemental y la ayuda en las tareas de casa. Sus padres, Natalia y Ambrosio, labradores, enseñaron a sus cuatro hijos el amor al trabajo, el valor de la Eucaristía dominical en la que participaban todos juntos y la devoción a la Virgen del Castillo, patrona del pueblo.

Balbina aseguraba que los cimientos de su vocación los puso la familia. Era una chica sensible a todo lo religioso personal y celebrativo y trataba de ser coherente con sus compromisos como

Hija de María y miembro de la Acción Católica; también el párroco, celoso pastor, fue un referente para ella.

En la portada de un libro que encontró en casa aparecía la frase de Jesús: *“Ven y sígueme”*, que nunca olvidó. Balbina sintió interiormente que esta llamada iba dirigida a ella y comenzó el discernimiento de su proyecto de vida. Había leído la vida de Don Bosco y Madre Mazzarello y conocía un poco el carisma salesiano por sor Presentación Fraile y sor Luisa Martín, Hijas de María Auxiliadora del pueblo.

A los padres les costó aceptar su decisión de hacerse religiosa; los hijos habían formado ya su familia y solo quedaba ella en casa. Balbina esperó hasta los 29 años para entrar en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Ha sido una hermana que ha valorado mucho la formación en la comunidad, la escucha atenta y la conversación sencilla sobre las cosas de Dios. Su actitud humilde y generosa en el trabajo era ejemplar.

Pasó haciendo el bien por las casas de Valdepeñas (Ciudad Real), Madrid-Plaza de Castilla, Madrid-Emilio Ferrari, Béjar (Salamanca), Madrid-Villaamil, Caldas de Reyes (Pontevedra), El Plantío-sor Eusebia, El Plantío-colegio. Se le han confiado trabajos de cocina, despensa, ropería y economía de la comunidad; desde ellos ha facilitado y colaborado en el desarrollo de múltiples actividades de las hermanas y animadores con los jóvenes.

Desde el año 2020, frágil de salud y necesitada de cuidados especiales, se encontraba en la Casa sor Eusebia, de El Plantío. En estos últimos años manifestaba su agradecimiento a Dios y a María Auxiliadora por disponer de más tiempo para pasear, rezar, leer y reflexionar.

Gracias Balbina por tu sonrisa acogedora y tu fraternidad. Confiabas plenamente en la Providencia de Dios y desde el cielo velarás para que no nos falte. Con el Papa Francisco, fallecido también este día, intercede por la Iglesia Santa.

Ofelia DURÁN DURÁN

Hija de María Auxiliadora (1955-2025)

Nacimiento: Cañaveral (Cáceres), 20 de enero de 1932

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1955

Defunción: Madrid, 27 de abril de 2025



Ofelia era la pequeña de cinco hermanos, dos chicos y tres chicas. Sus padres, Vicente y María, formaron a sus hijos conforme a los valores humanos y cristianos a la vez que les inculcaban y acompañaban en las celebraciones y prácticas religiosas. El padre era militar y vivieron con gran preocupación los años de la Guerra Civil (1936-39).

Desplazados a Madrid, Ofelia asistió al colegio María Auxiliadora de la calle Villaamil y posteriormente pasó al colegio Santísimo Sacramento, en la Dehesa de la Villa, que entonces estaba también el noviciado de las Hijas de María Auxiliadora. A ella le encantaba ver a las novicias y a las Hermanas alegres, jugando en el patio con las niñas y cantando con ellas en la capilla...

Moverse en este ambiente festivo y sereno, conocer a los salesianos del Centro de Formación Profesional “Virgen de la Paloma”, donde su padre trabajó como conserje al jubilarse de militar, fue alimentando su deseo de ser Hija de María Auxiliadora; y así –contaba– venía repitiéndolo desde los once años: “Señor, que yo sea salesiana”: y lo ha sido, fiel a la llamada de Dios a lo largo de sus casi setenta años de profesión.

Ofelia era una mujer hábil con la aguja, con las pinturas y con la pluma. Ha sido maestra de labor en Madrid-Delicias, responsable del Taller de bordado en Madrid-Dehesa de la Villa, Maestra de párvulos en Cee-La Coruña, Madrid-Dehesa de la Villa, Madrid-Plaza de Castilla, y en Madrid-Villaamil los últimos dieciocho años hasta la jubilación. Creó un método de Lectura muy valorado y empleado por hermanas y seglares, en muchos de nuestros colegios.

Fue muy feliz entre los niños pequeños, cariñosa, creativa, en estrecha relación con las familias para acompañar el desarrollo integral de sus hijos. Los Cuentos, obritas de Teatro creadas por ella, bailes, etc., eran la delicia de madres y abuelas.

Era una mujer serena, con fino sentido del humor, participativa creando siempre buen ambiente. Su amor a M^a Auxiliadora y a nuestros Santos Fundadores lo expresaba en toda su actividad.

En 2017, con dificultad en el movimiento, pasó a la Casa Santa Teresa de Madrid, donde ha permanecido estos años serena y agradecida por todos por los cuidados recibidos.

Nuestro agradecimiento a Dios por su vida, su corazón oratoriano y la dedicación a las Antiguas Alumnas. Intercede por nosotros y por las vocaciones apasionadas por el Reino en la Iglesia y en el Instituto.

M^a Victoria GALLARDO DE JUAN

Hija de María Auxiliadora (1953-2025)



Nacimiento: Sevilla, 13 de mayo de 1928

Profesión religiosa: San José del Valle, 6 de agosto de 1953

Defunción: Sevilla, 29 de enero de 2025

María Victoria respiró muy pronto el ambiente cristiano y salesiano en la familia, que describe así: *“sencillo, alegre, piadoso, acogedor y generoso. Éramos seis hermanos, yo la cuarta. Vivíamos en Sevilla, cerca del colegio Santa Inés que llevaban los Salesianos, en la calle Castellar. Mis padres Antonio y María del Amparo, eran antiguos alumnos salesianos. De ellos aprendí el amor a la Virgen y la lealtad para vivir en la presencia de Dios”*.

En este hogar surgieron varias vocaciones salesianas: María Victoria y Concha, Hijas de María Auxiliadora y Teresa, Salesiana Cooperadora. M^a Victoria añadía a la gracia del entorno familiar la de haber contado con un buen director espiritual que la orientó en la opción vocacional.

Decidió entrar en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora porque existía la posibilidad de ir a misiones, una inquietud y deseo grande siempre presente en ella. No pudo hacerlo realidad yendo a países lejanos, pero sí con la entrega generosa en el trabajo y promoviendo con miembros de la Familia Salesiana la ayuda solidaria a los más pobres y la organización de talleres misioneros.

Ha desempeñado con responsabilidad y sentido de pertenencia diversos servicios: enfermera, un trabajo en el que se sentía verdaderamente realizada, profesora de Educación Infantil, recepcionista, asistente de internas, encargada de ADMA. La catequesis de primera comunión, el Oratorio festivo y el Centro Juvenil, las Colonias de verano con jóvenes y la formación con Exalumnas han sido campos de misión que cuidó con esmero en las casas donde vivió: Sevilla-María Auxiliadora, Rota (Cádiz), Almería, Campano (Cádiz), Valverde del Camino (Huelva), Sanlúcar la Mayor (Sevilla), Sevilla-Nervión, Sevilla-San Bernardo, Sevilla-Madre Mazzarello. En algunas de estas casas, estuvo destinada en varias etapas.

Hermanas que han convivido con sor María Victoria, la describen alegre, entusiasta, trabajadora, creativa; ella hace una lectura desde dentro y sintetiza así su vida: *“creo que mi vida se ha caracterizado por el amor y la felicidad, contando con mis limitaciones. Un amor fuerte al carisma salesiano; me han atraído siempre las misiones, el trato con los jóvenes, el amor a mi comunidad y el trabajo encomendado a lo largo de mi vida”*.

Desde 2015 se encontraba en la casa de Madre Mazzarello de Sevilla por motivos de salud.

Gracias, María Victoria por tu pasión misionera, por potenciar, desde tu trabajo de enfermera, la cultura del cuidado de las personas y por aceptar con fe la situación de fragilidad y límite de los últimos años. Confiamos en tu intercesión.

M^a Concepción GARCÍA GUITIÁN

Hija de María Auxiliadora (1962-2025)



Nacimiento: Lumbrales (Salamanca), 10 de noviembre de 1939

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1962

Defunción: El Plantío (Madrid), 14 de febrero de 2025

Conchita nació en la capital de la comarca salmantina del Abadengo, notable por sus tradiciones religiosas y culturales. Sus padres, Matías y Trinidad fueron bendecidos con trece hijos. Conchita recordaba una infancia serena a pesar de los años duros de la posguerra.

Conchita y su hermana Paquita estudiaron Bachillerato en el internado del Colegio San Juan Bosco, de las Hijas de María Auxiliadora, en Salamanca. Los valores recibidos en la familia, el hecho de tener dos hermanos Salesianos, Luis y Bienvenido, y la propia experiencia en el colegio, contribuyeron al despertar de su vocación de educadora salesiana, hasta dar el sí al Señor.

Sus compañeras del tiempo de formación la recuerdan como una joven muy buena, delicada, tímida, deseosa de seguir a Jesucristo sirviéndole entre los jóvenes. Profesa a los 23 años, cursa Magisterio y Ciencias Químicas en Salamanca y desarrolla su actividad en el campo de la educación en diversos colegios: Madrid-Villaamil, Salamanca, Béjar, Madrid-Delicias, Salamanca-Sancti Spíritus, El Plantío-colegio y León-Virgen del Camino.

Dada su timidez le costó asumir el servicio de vicaria, pero fue ejemplar en la atención a las necesidades concretas de las hermanas y la acogida a las personas que frecuentaban la casa. Le brotaba de manera espontánea el valorar y potenciar todo lo bueno de las personas, algo que no hacía consigo misma.

Al jubilarse del trabajo en la escuela pasó a colaborar en la secretaría de la Inspectoría Virgen del Camino, en León.

Conchita ha vivido desde su propia pequeñez la pobreza evangélica, consciente de sus limitaciones, austera y abandonada en Dios. Escribía en 2017: "Procuro vivir de fe y al Señor le pido diariamente que me la aumente. Repito desde lo hondo con el salmista: "Señor, Tú me sondeas y me conoces", "El señor es mi pastor, nada me falta". Deseo vivir el último periodo de mi vida religiosa con la mayor coherencia posible, confiando en el Señor y en la protección materna de María Auxiliadora".

En febrero de 2022, después de una delicada intervención, cambia a la Comunidad Sor Eusebia Palomino de El Plantío (Madrid), siempre agradecida a hermanas y auxiliares por las atenciones y la ayuda recibida.

Damos gracias a Dios por tu vida, testimonio de fe, amor y esperanza en Cristo. Con María Auxiliadora intercede para que, como Instituto, seamos peregrinos de esperanza en este Año Jubilar.

Concepción HURTADO ESTEBAN

Hija de María Auxiliadora (1955-2025)

Nacimiento: Setiles (Guadalajara), 7 de febrero de 1929

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1955

Defunción: Madrid, 15 de marzo de 2025

Cuando nació Conchita, el pueblo de Setiles era importante por la explotación minera de hierro que se transportaba hasta Sagunto



en locomotora por el ferrocarril de Sierra Menera desde principios del S. XX; ella lo recordaba próspero. Era la mediana de tres hermanas. La madre falleció al nacer la pequeña, haciéndose cargo de ellas la abuela paterna. Su padre, Guillermo era dueño de un comercio de tejidos y paquetería; gracias a su madre pudo sacar adelante a la familia.

Recordaba que su vida cristiana se fue fortaleciendo al lado de la abuela, mujer de gran fe que supo transmitir a las tres nietas y a otras jóvenes con inquietud vocacional. Conchita trabajó como dependienta en el comercio del padre.

Conoció a las Hijas de María Auxiliadora por el sacerdote salesiano Don Guillermo Pérez, entonces director de la comunidad del Templo del Sagrado Corazón, del Tibidabo (Barcelona), que le envió lecturas sobre don Bosco y Madre Mazzarello. Se sintió atraída por ellos y buscó un director espiritual que encontró en D. Luciano Toro, Canónigo de la Catedral de Sigüenza. El fallecimiento de la abuela hizo que retrasara un año el ingreso en el Instituto para no dejar solo a su padre.

Después de la profesión fue destinada a la Residencia de jóvenes de la calle Daoíz y Velarde, de Madrid, como asistente y responsable del taller de confección. Siempre tuvo predilección por las jóvenes más necesitadas de apoyo y protección.

Respondió con generosidad a los servicios que se le confiaron: Preescolar, ropería, sacristana, encargada de Exalumnas, Oratorio, Montañeras, etc. siempre feliz en las comunidades donde ha estado: Aravaca (Madrid), Urnieta (Guipúzcoa), San Sebastián, Salamanca, Vigo, Barakaldo, Escuelas Santísimo Sacramento (Madrid), colegio María Auxiliadora de Villaaamil (Madrid).

Conchita era una mujer delicada, sensible, agradecida, detallista. Así resume su vida: “El Señor me ha llenado por completo; la vida religiosa ha sido para mí un lugar donde me he encontrado muy feliz. Los jóvenes han llenado la mayor parte de mi vida y de ellos he aprendido a entregarme gratuitamente y a desarrollar actitudes de paciencia, comprensión y cariño”. La Virgen Auxiliadora era para ella confidente, apoyo y sobre todo, MADRE.

Por motivos de salud, en 2022 fuera trasladada a la Casa de Santa Teresa, tiempo de serenidad en la aceptación de la voluntad de Dios.

Gracias, Conchita por tu amor al Instituto, por tu testimonio de fe y entrega a los jóvenes, tu sonrisa hasta el final. Intercede ante el Padre.



Mª Flora MARTÍNEZ LIZAR

Hija de María Auxiliadora (1965-2025)

Nacimiento: Monteagudo (Navarra), 21 de junio de 1945

Profesión religiosa: Barcelona, 5 de agosto de 1965

Defunción: Zaragoza, 9 de febrero de 2025

Flora nació en una familia numerosa y muy unida de siete hermanos, cinco chicas y dos chicos; ella era la tercera. Su padre, Honorato, trabajaba en la construcción como albañil y su madre, Ramona, era muy buena modista.

Cuando Flora tenía 7 años, la familia se trasladó al barrio de La Chantrea, en Pamplona, muy cerca del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora que meses antes habían llegado a la ciudad. Desde la ventana de su casa, Flora veía jugar a las Hermanas con las niñas en la

calle, pues los patios no estaban terminados y le impactaba ver a las Hermanas jugar con las niñas, su alegría y familiaridad.

Ella y todos los hermanos fueron alumnos de centros salesianos. En el Colegio y en el Oratorio, Flora se sentía en familia, era como su segunda casa. La vocación, según ella, fue surgiendo de modo espontáneo, pero Flora supo alimentarla buscándose un director espiritual, el párroco don Mariano Elarre, que le ofrecía una rica y sistemática formación; también contó con el apoyo de su hermana mayor, Inés, Carmelita Descalza.

Comienza el aspirantado en Tortosa (Tarragona) y profesa a los 20 años, resumiendo así la experiencia de esta etapa: “Viví el periodo de formación inicial con sencillez, empapándome del espíritu salesiano, aprendiendo los retos de la vida comunitaria, deseosa de poder entregarme a los jóvenes, de ser un miembro activo y válido en el Instituto”.

Estudió Magisterio y Arquitectura Técnica que le permitió adquirir una amplia experiencia educativa. También la misión de ecónoma, tanto Inspectorial como de Colegio y comunidad, le aportaron un fuerte sentido de pertenencia al Instituto. Como catequista y monitorea en Centros Juveniles, completó misión pastoral. Vivió en las comunidades de Huesca, Madrid-Villaamil, Sabadell en varias etapas, Sueca, Barcelona-Santa Dorotea, Barcelona-Montbau, Valencia, Cerdanyola, Alicante y Pamplona.

Una gran fortaleza humana y espíritu de fe le han ayudado a superar las adversidades y a cultivar una vida entregada con generosidad y gratuidad a quienes lo necesitaban. Ha sido “un todoterreno” implicándose a fondo en todo lo que se le confiaba: maestra, directora de comunidad, vicaria, profesora de F.P. directora pedagógica, ecónoma. Como persona era vital, alegre, con habilidades sociales, de carácter fuerte, franca, resolutiva que templaba con su cercanía.

En 2019 va a Zaragoza-Casablanca, primero apoyando distintas tareas de la casa, pero a partir de 2023 el deterioro fue rápido; ella ha ido asumiendo el misterio pascual sin dejar de ofrecer su sonrisa.

Su nueva y definitiva vida la comparte con María Auxiliadora, nuestros Santos, y las Hermanas que nos han precedido. Intercede por nosotros.

Palmira MONTEJO PÉREZ

Hija de María Auxiliadora (1950-2025)



Nacimiento: Rinconada de la Sierra (Salamanca), 14 de marzo de 1928

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1950

Defunción: Madrid, 23 de marzo de 2025

Palmira nació en un hogar cristiano formado por sus padres Manuel y Teresa y 8 hijos; ella y su hermana Josefa optaron por la vida religiosa salesiana. Asistió a la escuela del pueblo y después ayudó a sus padres en las tareas del campo y en casa.

Conoció a las Hijas de María Auxiliadora por una maestra, exalumna salesiana que le ofrecía el Boletín Salesiano. El contacto con Sor Eugenia Sánchez y sus hermanos salesianos fue un estímulo para decidirse a seguir el carisma de don Bosco y Madre Mazzarello.

Hizo el aspirantado y postulante en el Colegio de Salamanca, el noviciado en Madrid-Dehesa de la Villa. En los primeros trece años de vida religiosa, desempeñó con competencia

el servicio de cocinera en las casas de: Madrid-Villaamil, Cambados (Pontevedra), Santander-Sotileza y Madrid-Dehesa de la Villa. Se le confiaron también otras tareas: Directora de la comunidad en Atocha (Salesianos-Madrid), Ecónoma en Santander-Sotileza y Madrid-Santa Teresa; Recepcionista en Béjar (Salamanca), El Plantío-Sor Eusebia, Madrid-Villaamil, El Plantío-Casa de Espiritualidad y León-Virgen del Camino.

Vivió doce años en la Casa inspectorial Virgen del Camino (León), las hermanas entonces encargadas de la Pastoral Juvenil recuerdan con gratitud su alegría, su corazón apostólico, la acogida, el interés antes y después de los encuentros con jóvenes, abierta a participar con los jóvenes y animadores en la oración u otras iniciativas. “Una auténtica hermana, un gozo vivir con ella en comunidad” -afirman.

La vida comunitaria fue un gran valor para Palmira, dispuesta siempre a crear buen ambiente. Compartía la Palabra de Dios con sencillez, preparaba la reunión semanal y su aportación era clara, positiva, valiente. Como persona era una mujer muy sensata, de buen corazón, acogedora, centrada en lo esencial. Se expresaba así: “He sido feliz y he intentado cumplir la voluntad de Dios a través de las mediaciones, he procurado que también lo fueran los demás.

Hizo de Cristo el centro de su vida, como expresa Pablo: “Mi vivir es Cristo”. Rezaba por la perseverancia de la vocación de todas las FMA y que nuestro testimonio atrajera a los jóvenes a la vida consagrada.

En últimos años, decía desear amar a Dios sobre todas las cosas y a las personas con las que convivía y prepararse para el encuentro con Dios.

Gracias, Palmira por tu vida entregada, por tu fidelidad al carisma y amor a la Virgen Auxiliadora. Intercede por la paz en nuestro mundo.

M^a del Carmen de la Stma. Trinidad MORENO ORTEGA

Hija de María Auxiliadora (1956-2025)



Nacimiento: Juviles (Granada), 24 de enero de 1931

Profesión religiosa: San José del Valle, 6 de agosto de 1956

Defunción: Sevilla, 29 de enero de 2025

M^a Carmen vio la luz en la comarca de las Alpujarras donde residían sus padres Rafael y Clotilde; una familia sencilla, trabajadora, muy unida a sus dos hermanos Paquita y Juan. Vivieron también en Almería, donde Carmen pudo contemplar tantas veces la belleza del mar y el desarrollo de la ciudad con el paso del tiempo.

Carmen era una enamorada de Don Bosco y de Madre Mazzarello, mujer muy piadosa y trabajadora, atenta a las necesidades, disponible siempre a acompañar a consultas y hospitales. Tenía un carácter fuerte pero bondadoso, muy exigente consigo misma y sufrida. Era muy detallista, sabía obsequiar a cada una con aquello que le llegaba al corazón. Humanamente se sentía “pequeña” y ello la llevaba a confiar en la grandeza, la fuerza y la misericordia del Señor.

Pasó haciendo el bien por las casas de Jerez de la Frontera-San Juan Bosco, Arcos de la Frontera, Sevilla-María Auxiliadora, Almería, Granada, Jerez de la Frontera-María Auxiliadora, Sevilla-Casa inspectorial, Sevilla-Nervión, Sanlúcar la Mayor y Sevilla-Madre Mazzarello. En la Casa de Espiritualidad de Sanlúcar se la recuerda como una mujer atenta y acogedora.

con las hermanas y con todas las personas que solicitaban la casa para encuentros y Ejercicios Espirituales.

Tenía una especial predilección por los pobres. En el hogar de Almería fue para las niñas la hermana y la madre que les faltaba expresar con cariño la atención necesaria al proceso de evolución en su crecimiento.

Durante un tiempo compaginó el trabajo como ayudante de ecónoma en la casa de Almería con la atención la familia: su madre anciana y su hermana postrada sin poder atender a los hijos; siempre mantuvo el contacto con la inspección, agradecida al Instituto.

Desde 2016 ha estado destinada en la casa Madre Mazzarello de Sevilla, ayudando en todo lo que podía a las hermanas enfermas hasta tener que dejarlo por los límites propios de la edad, abrazando la cruz del Señor.

Nos deja escrito en sus notas escritas: "Doy gracias a Dios y a la Virgen por tanto bueno que me ha concedido, especialmente el ser Hija de María Auxiliadora. Pido perdón por cuanto haya hecho mal".

Gracias, Carmen, por tu disponibilidad, por tu capacidad de relación, por tu dedicación a los jóvenes más pobres. Gracias por abrazar con fe el misterio Pascual. Intercede ante San Juan Bosco para que los jóvenes vivan la esperanza de un futuro mejor.

M^a Concepción PÉREZ CALDERÓN

Hija de María Auxiliadora (1948-2025)

Nacimiento: Encinasola (Salamanca), 30 de octubre de 1927

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1948

Defunción: El Plantío (Madrid), 13 de enero 2025

Una familia sencilla y trabajadora, un hogar donde se respiraba la presencia de Dios y la devoción a la Virgen, unos padres, Antonio y Serafina, que acogían a los hijos como una bendición, fue el entorno del nacimiento y la niñez de Conchita y de sus siete hermanos; normal que en casa brotaran cuatro vocaciones a la vida consagrada: dos religiosos Dominicos, una religiosa contemplativa Agustina Recoleta y Conchita, Hija de María Auxiliadora.

Pasó sus primeros años en el pueblo, asistiendo a la escuela. Una de las maestras era madre de sor Domitila Marcos FMA, que fue quien la puso en contacto con las Hijas de María Auxiliadora. Otra señora del pueblo le regaló un libro de don Bosco que Conchita leía una y otra vez recreándose en la vida de nuestro santo. Mantuvo el gusto por la lectura a lo largo de toda su vida; era habitual verla con las Memorias biográficas de don Bosco, la vida de Madre Mazzarello, prensa del día, revistas que llegaban a la comunidad, etc.

Las chicas del Oratorio de los primeros años de su profesión la recuerdan como mujer delicada, bondadosa, alegre, entregada a las niñas mas necesitadas.

En el Instituto ha trabajado como cocinera, ecónoma y recepcionista siempre con ilusión, competencia, generosidad y espíritu de sacrificio. Mantenía en su memoria un grato recuerdo de las comunidades en que había estado: Madrid-Emilio Ferrari, Madrid-Delicias, Palencia, Valdepeñas (Ciudad Real), La Roda (Albacete), Salamanca-Sancti Spíritus y Colegio San Juan Bosco en dos ocasiones y donde ha vivido los últimos treinta años.



La comunidad ha sido un valor muy importante para ella.; el interés, la delicadeza, cuidado, la presencia, la atención a las necesidades de cada persona – algo esencial en los trabajos que ha desempeñado en su larga vida. Era constante en la oración, frecuentes los largos ratos de adoración al Señor, fiel al espíritu de D. Bosco y Madre Mazzarello.

Ha sido muy consciente del desgaste de sus fuerzas, de la dificultad para comunicarse, para moverse, pero esforzándose siempre por mantener el ritmo comunitario. En 2023, necesitada de cuidados especiales, es trasladada a la casa Sor Eusebia, de El Plantío (Madrid). Durante los últimos meses, apenas hablaba, pero regalaba su sonrisa a quienes se acercaban a ella.

Gracias Conchita, por tu fidelidad a lo largo de tus 75 años de vida consagrada, por tu amor al Instituto, a María Auxiliadora, por tu entrega cotidiana. Intercede por las vocaciones y por la paz que tanto necesita nuestro mundo.

M^a Dolores del RÍO HORNOS

Hija de María Auxiliadora (1961-2025)



Nacimiento: Madrid, el 17 de marzo de 1937

Profesión religiosa: Madrid, el 5 de agosto de 1961

Defunción: Madrid, 29 de mayo de 2025

Lola nació en una familia de raíces cristianas, muy unida, formada por sus padres, Justo y Andrea y cuatro hijos. Lola era la tercera de los hermanos, de carácter abierto y alegre; siempre se sintió muy querida.

Hasta los doce años asistió al colegio de las religiosas del Corazón de Jesús, en Madrid; después pasó al Colegio San José, de las Hijas de M^a Auxiliadora, próximo a su casa. Afirmaba que desde que pisó un patio salesiano, la envolvió un ambiente distinto, *“para mí comenzó una vida nueva: veía a las hermanas cercanas, alegres, entregadas, que me fueron ganando el corazón y despertando en mí la idea de ser como ellas y dedicarme a la educación de las niñas”*.

Lola era una mujer muy hábil para la música, la costura, el teatro, dones que puso al servicio de la misión entre los niños y en comunidad. Se preparó profesionalmente para desempeñar tareas que se le fueron confiando: maestra de Escuela Materna e Infantil, directora de Tiempo Libre, maestra de Educación Musical, catequista.

Su gran sentido de pertenencia y generosidad asumió el servicio de Directora en Vigo-Santa María Mazzarello, Santander-Nueva Montaña, Madrid-Fuenlabrada y Daoíz. Fue Responsable local y Delegada Provincial de Salesianos Cooperadores en la inspección Santa Teresa, de Madrid.

Lola resumía así sus 64 años de profesión religiosa salesiana: *“toda mi vida ha sido una experiencia muy rica, pues en todo he aprendido: en el servicio de directora y sobre todo los años que he estado con ‘jóvenes vulnerables’. Como responsable he sufrido con ellas y por ellas, y su seguimiento no fue fácil, pero les he dado mucho amor, y eso me ha hecho feliz”*. Varias generaciones de exalumnas de la casa de Santander-Nueva Montaña, la recuerdan con mucha gratitud y subrayan su alegría, capacidad de escucha, cercanía, acompañamiento vocacional.

Cuidaba su relación con Dios, gustaba el compartir con la directora su proyecto de vida, trabajaba las actitudes que construyen fraternidad. Era una salesiana feliz de estar entre los niños y jóvenes, gozaba con la Comunidad Educativa,

Lola, cuando hablaba de la etapa final de su vida, solía decir: “yo no quisiera dar trabajo”. Parece que el Señor la ha escuchado porque su final llegó estando en el patio entre los niños, como cada día, al sufrir una caída con un golpe fuerte en la cabeza de consecuencias irreversibles, que en menos de 24 horas, con fuerte impresión para todos, nos dejaba.

Gracias, Lola por tu entrega generosa en la misión educativa salesiana, por tu amor a los niños, a sus familias; por tu sentido de Iglesia y tu confianza grande en María Auxiliadora. Intercede ante el Padre por las vocaciones a la Iglesia y a nuestro Instituto.

Encarnación RODRÍGUEZ GARCÉS

Hija de María Auxiliadora (1954-2025)



Nacimiento: Isla Cristina (Huelva), 12 de diciembre de 1932

Profesión religiosa: San José del Valle, el 6 de agosto de 1954

Defunción: Sevilla, 21 de enero de 2025

A unos 90 Km. de Valverde del Camino, en el pueblo de Isla Cristina, nacen las dos hijas de Antonio y Rosa; él trabaja de Escribiente en la oficina del Consorcio y su madre atiende y llena de calor el hogar. Los dos fallecieron pronto, Encarna apenas tenía seis años, y esto influyó mucho en su personalidad. Siempre estuvo muy unida a su hermana Nieves sintiendo y compartiendo la añoranza de la familia.

A la muerte de sus padres ambas pasaron un tiempo con unos tíos, pero por mediación de la Diputación de Huelva ingresaron en el internado del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora en Valverde del Camino. Cursados los primeros estudios se trasladan a Sevilla para hacer el Bachillerato con las salesianas del colegio de San Vicente y posteriormente los estudios de Magisterio.

A Encarnita le gustaba la vida de las salesianas, su cercanía y su entrega a las niñas. A los 21 años expresa a Madre Celestina Figari, entonces Inspectora de Sevilla, su deseo de ser Hija de María Auxiliadora. Profesa en 1954 y es destinada a la casa Sevilla-San Vicente, donde ha estado en cuatro ocasiones. Las antiguas alumnas, alguna de ellas hoy Hija de María Auxiliadora, la recuerdan como buena profesora y educadora en el sentido crítico y en la resolución de conflictos. Tras su aspecto serio encontrabas una persona educada, amable, buena y cariñosa. Era una gran catequista y disfrutaba en el Oratorio festivo.

Pasó haciendo el bien por varias Casas de la geografía andaluza y canaria: Marbella, Jerez-San Juan Bosco, Santa Cruz de Tenerife, Telde, Granada, Sevilla-María Auxiliadora, Cádiz, Sevilla-Casa inspectorial y los últimos nueve años, de nuevo en Sevilla-María Auxiliadora. En todas ellas – deja escrito- “el objetivo de mi vida ha sido entregarme a los niños, defendiendo la verdad y la justicia”.

En los últimos años se ha mostrado siempre muy agradecida por los cuidados que recibía, sin quejas y asumiendo en todo momento la voluntad de Dios.

Gracias, Encarnita por tu empeño en hacer vida la pedagogía del Sistema Preventivo en el aula y en el patio y por tu amor y dedicación a los más pobres. Confiamos en tu intercesión por las vocaciones a la Iglesia y al Instituto y por la paz que tanto necesita nuestro mundo.

M^a Inmaculada RODRÍGUEZ SÁNCHEZ

Hija de María Auxiliadora (1961-2025)

Nacimiento: Villares de Yeltes (Salamanca), 24 de marzo de 1937

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1961

Defunción: Madrid, 8 de marzo de 2025



Inmaculada fue la pequeña de cuatro hermanos, dos chicos y dos chicas, crece en un hogar con la calidez que aportan los valores cristianos de sus padres, Juan Vicente y Pelagia, trabajadores del campo, austeros, que no ahorran esfuerzos para que sus cuatro hijos tengan estudios, “la mejor herencia que les podían dejar”, decían.

Conoció a las Hijas de María Auxiliadora al iniciar Bachillerato, interna en el Colegio San Juan Bosco de Salamanca; después hizo Magisterio. Reconocía que en los años del colegio no había pensado nunca en la vida religiosa, que fue una compañera quien le dijo contundente: “Macu, tú tienes vocación”; así empezó a escuchar a Dios con atención hasta descubrir la llamada.

Después de la profesión Inmaculada sentía la necesidad de seguir formándose para vivir con pleno sentido el compromiso que iba a asumir. Era una mujer de fe profunda, compartía su camino espiritual con las superiores con naturalidad – testimonia una de ellas- Guardaba todo en su corazón, como María, un caudal de experiencia, de lucha espiritual, de búsqueda.

Durante cuarenta años fue profesora de Lengua española en Enseñanza Obligatoria. Inteligente, culta, competente como docente, abierta a la innovación y al trabajo en equipo, fácil a la conversación serena, honda y distendida. Los alumnos de clase y las internas se sentían muy bien con ella porque era muy bondadosa, paciente y simpática. Amante de su tierra charra, identificada con sus raíces y su cultura.

Con disponibilidad asumió los servicios que se le confiaron: asistente de internas, consejera, vicaria y directora en varias Casas. Pasó haciendo el bien por los Colegios Villaamil (Madrid), Salamanca, Santander, Colegio María Auxiliadora y Casa sor Eusebia, El Plantío, Béjar, León y Vigo.

Durante nueve años cuidó a su madre anciana en Salamanca. Cada mañana, muy temprano, se unía a la comunidad en la celebración de la eucaristía. Estuvo siempre unida a toda la familia, pero merece destacar el cariño entrañable, el compartir y acompañar a su sobrino Juanjo Gómez, sacerdote, y el profundo sufrimiento por su muerte violenta a manos de un desaprensivo.

Por problemas de salud, pasa a la comunidad Santa Teresa de Madrid en enero de 2023, consciente de su situación, centrada en la vida interior, serena y agradecida a Hermanas y a todo el personal por el amor y los cuidados recibidos.

Gracias, Inmaculada, por tu vida entregada con generosidad y alegría en las comunidades y en la misión educativo-pastoral, por tu sentido de Iglesia y tu amor a María Auxiliadora.

Contamos con tu intercesión para que el Año Jubilar que celebramos fortalezca nuestra esperanza.

Elena Dolores RUIZ MEDRANO

Hija de María Auxiliadora (1951-2024)

Nacimiento: Pol de Piteira (Ourense), 22 de marzo de 1929

Profesión religiosa: Horta (Barcelona), 6 de agosto de 1951

Defunción: Zaragoza, 4 de diciembre de 2024



Elena nació en un pequeño pueblo de la provincia de Orense, en una familia de nueve hermanos, dos de las cuales han sido Hijas de María Auxiliadora. La vida, en aquellos momentos no era fácil pero sus padres, Jerónimo y Gregoria supieron luchar, superar dificultades y mantener vivos los valores familiares. El padre era maestro y fue destinado a Pamplona.

En la adolescencia Elena conoció a las Salesianas por unas amigas que la invitaron a ir al Oratorio. Le gustó mucho, sobre todo, el trato, la entrega y la alegría de las hermanas con las niñas. En este ambiente despertó su vocación.

Fue Maestra de Párvulos, misión que desempeñó en las casas donde estuvo: Sueca, Valencia, Sabadell, Terrassa, Pamplona, Zaragoza; fue también asistente de internas, encargada de Exalumnas y Salesianos Cooperadores, siempre con una fuerte vivencia del espíritu salesiano. La jubilación le permitió dar clases a inmigrantes, disfrutó mucho y decía haber recibido de ellos gran afecto y agradecimiento.

Elena era persona muy sensible, afectuosa. De carácter tenaz, exigente y responsable. En la vida comunitaria, puntual, participativa en los momentos de oración, muy ordenada, sensible a las personas de su entorno deseosa de hacer felices a los demás. Su principal referente, María Auxiliadora; en ocasiones decía: "le pido a María que me enseñe a ser como Él me quiere". Estaba agradecida a la Congregación por todo cuanto había recibido. Entre sus escritos leemos: "en mi vida religiosa siempre me he sentido realizada, cualquiera que fuera el oficio que me encomendaran. He vivido mi vocación con alegría".

Maestras de Infantil del Colegio María Auxiliadora de Zaragoza, que compartieron con ella la misión, destacan su serenidad, sencillez, discreción y dedicación a los alumnos, y la Exalumnas la recuerdan como una hermana cercana, siempre atenta a las necesidades que manifestaban y que trataba de acompañar.

Fue perdiendo progresivamente energía y movilidad, a la vez que se le acentuaba la sonrisa y el gesto de gratitud hacia quienes se le acercaban; era visible la aceptación y el progresivo abandono a la voluntad de Dios.

Elena, disfrutas ya de la vida eterna en compañía de María. Intercede por nosotros y por nuestro mundo en la contemplación del Dios del amor y de la paz.

Celia SÁNCHEZ MARTÍN

Hija de María Auxiliadora (1956-2024)

Nacimiento: Calvarrasa de Arriba (Salamanca), 22 de septiembre 1928

Profesión religiosa: Casanova di Carmagnola (Turín), 5 de agosto 1956

Defunción: El Plantío (Madrid), 9 de diciembre de 2024

Celia era la mayor de los tres hijos de Paciano y Sara; una familia sencilla, buena, trabajadora. Pasó una infancia muy feliz junto a sus dos hermanos y muy unidos también a tíos y primos.

A los 11 años, marcha a Salamanca para comenzar los estudios de Bachillerato, residiendo como interna en la Academia Labor que regentaban las Hijas de María Auxiliadora. Posteriormente, cursó Magisterio. Celia era consciente de que el Señor la llamaba a la vida religiosa. En el internado, admiraba la labor de las hermanas con las niñas, su estilo de educar.



Al terminar los estudios de Magisterio, trabajó como maestra interina tres años, en Puente del Congosto (Salamanca). Cercana a todos, fue muy querida por los alumnos y sus familias.

Segura de la llamada de Dios, decide responderle. Volvió a llamar a las puertas del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora del Paseo de Canalejas, de Salamanca, donde comenzó la formación inicial, aspirantado y postulante. En 1956 es enviada a Italia para hacer el noviciado en Casanova di Carmagnola (Turín). Después de profesar estudia dos años Pedagogía y de Ciencias Religiosas en el Instituto Internacional "Sacro Cuore", de las Hijas de María Auxiliadora, en Turín.

Celia vivió con gozo esta experiencia internacional, agradecida por haber conocido tan pronto y tan cercanamente los lugares donde nació y creció el Instituto a la sombra de don Bosco y de Madre Mazzarello".

A su regreso a España, en 1960, ejerció de maestra y asistente de internas en Villaamil (Madrid), Palencia y Salamanca. Verdadera educadora salesiana, muy preparada y siempre pronta al servicio, con una presencia cercana, delicada, afectuosa.

A partir de 1984, durante muchos años, tuvo que cuidar a sus padres ancianos. Estar cerca de Salamanca facilitaba la relación mutua con la Comunidad de Canalejas.

Cuando se incorpora a la Comunidad, ya jubilada, realiza de buen grado y con generosidad los servicios que se le encomiendan en la casa de Espiritualidad y Colegio de El Plantío (Madrid), y Virgen del Camino, en León. En el 2020 va a la casa Sor Eusebia Palomino de El Plantío, necesitada. Cuidados especiales

Gracias Celia, por tu gran sentido de pertenencia al Instituto, tu testimonio gozoso de austeridad y tu gran corazón Intercede ante el Señor por las vocaciones y también por la paz que el mundo necesita.

M^a del Carmen SANTAMARÍA MARTÍNEZ DE ARAMAYONA

Hija de María Auxiliadora (1959-2025)



Nacimiento: Santurde (Álava), 29 de mayo de 1934

Profesión religiosa: Madrid, 5 de agosto de 1959

Defunción: Madrid, 29 de marzo de 2025

M^a del Carmen era la sexta de nueve hermanos. Sus padres Eladio y Basilisa, regalaron a sus hijos un hogar sencillo, caracterizado por el afecto, la religiosidad profunda y el amor al trabajo; valores que ella pronto asimiló y desde muy joven deseó ser religiosa.

Se trasladó a Bilbao para aprender bordado y allí le hablaron de las Hijas de María Auxiliadora. Contactó con la comunidad que había en Barakaldo (Vizcaya) y enseguida supo que el Señor la quería allí. Marcha a Madrid para iniciar el periodo de formación y profesa a los 25 años.

Entregada de lleno al Señor, ha vivido con sencillez y alegría las tareas que se le han confiado: taller de punto, cocina, ropería y otros servicios comunitarios. Ciertamente, dichas tareas no le han permitido estar mucho con los niños y jóvenes, pero éstos han estado siempre en su corazón y en sus cuidados: asistencia en el patio y comedor, apoyo en aulas de infantil, oratorio, etc. Las familias captaban la delicadeza, la atención y el cariño que ponía en todo, lo valoraban y agradecían.

Han podido disfrutar de su presencia hermanas y laicos en las casas de El Plantío-Casa de Espiritualidad y Colegio, Santander-Sotileza, Zamora-Salesianos, La Roda (Albacete), Madrid-Dehesa de la Villa, Aravaca, Casa Don Bosco, Barrio del Pilar, Barakaldo y Vitoria. En algunas de ellas estuvo destinada en varias etapas.

Carmen era una mujer de Dios, contemplativa en la acción, conjugando en perfecta armonía el trabajo y la oración. Durante 22 años demostró ser una excelente cocinera, trabajo realizado con generosidad, competencia y rostro sereno y sonriente. Compartía con sencillez gozosa los encuentros con el Amado en largos tiempos de contemplación que expresaba así: *"con frecuencia le digo que le amo y quiero entregarme a Él en los niños y jóvenes. Mi vida es sencilla y alegre y le doy gracias a Dios por cuanto ha hecho y sigue haciendo en mí"*.

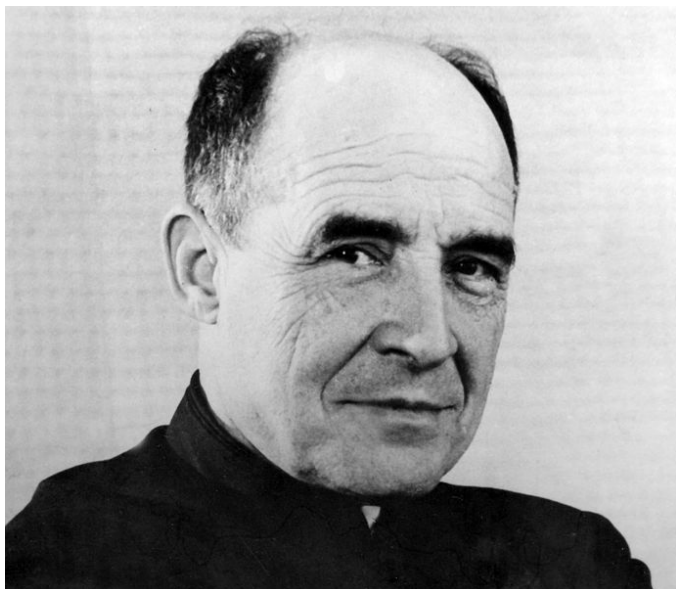
Son numerosos los testimonios de hermanas y otras personas que hablan de su bondad, amabilidad, alegría, entrega total, que "encarnaba la santidad cotidiana de Mornese"; de modo que, jugando con su apellido, era habitual llamarla, entre broma y serio, "la santa"; en ella aparecía entonces una sonrisa tímida, casi avergonzada.

Gracias Carmen, porque has sido siempre reflejo de la bondad y la misericordia de Dios, por verte feliz en el gozo y la adversidad, por llevar siempre en tus labios la palabra GRACIAS. Intercede por los jóvenes de hoy, que sueñen con la bondad, la verdad y la belleza y luchen por ello.

ESCRITORES SALESIANOS

DON JOSÉ LUIS CARREÑO ETXEANDÍA: UN SALESIANO CON EL CORAZÓN DE JESÚS

Don Ivo Coelho, sdb; exconsejero para la Formación



El P. José Luis Carreño ha sido descrito por el historiador Joseph Thekkedath como “el salesiano más querido en el sur de la India” a principios del siglo XX. En todos los lugares donde vivió -ya sea la India, Filipinas o España- encontramos salesianos que guardan un grato recuerdo de él. Sin embargo, por extraño que parezca, aún no disponemos de una buena biografía de este gran salesiano. Esperamos remediarlo pronto. El P. Carreño fue uno de los arquitectos de la región del Sur de Asia y no podemos permitirnos olvidarlo.

José Luis Carreño Etxeandía nació en Bilbao, España, el 23 de octubre de 1905. En vísperas de su ordenación en 1932, se ofreció voluntario para las misiones extranjeras y fue enviado a la India, desembarcando en Bombay en 1933. Sólo un año después, cuando se creó la Provincia de la India Meridional, fue nombrado maestro de novicios en Tirupattur: sólo tenía 28 años. Con sus extraordinarias cualidades de mente y corazón, se convirtió rápidamente en el alma de la casa y dejó una profunda impresión en sus novicios. “Nos conquistó su corazón paternal”, escribió uno de sus novicios, el arzobispo Hubert D’Rosario. El padre Joseph Vaz, otro novicio, contaba a menudo cómo Carreño se daba cuenta de que estaba temblando durante una conferencia. “Espere un momento, hombre”, dijo el maestro de novicios y salió. Al poco rato volvió con un jersey azul, que le entregó a Joe. Joe notó que el jersey

estaba extrañamente caliente. Entonces recordó que el maestro de novicios había llevado algo azul bajo la sotana, que ahora había desaparecido. Carreño le había dado su jersey.

En 1942, cuando el gobierno británico internó en la India a todos los extranjeros que pertenecían a países en guerra con Gran Bretaña, Carreño, que pertenecía a un país neutral, no fue molestado. En 1943, recibió un mensaje de Radio Vaticano en el que se le comunicaba que ocuparía el lugar de Eligio Cinato, provincial de la provincia del Sur, que también fue internado. Al mismo tiempo, el obispo Louis Mathias de Madrás le invitó a convertirse en su vicario general. En 1945, fue nombrado oficialmente provincial, cargo que ocupó de 1945 a 1951. Uno de sus primeros actos fue consagrar la provincia al Sagrado Corazón de Jesús. Muchos salesianos estaban convencidos de que el extraordinario crecimiento de la Inspección del Sur se debía a este acto. Los centros salesianos duplicaron su tamaño bajo la dirección del P. Carreño. Uno de sus actos de mayor alcance fue fundar un colegio universitario en la remota y pobre aldea de Tirupattur. El Colegio del Sagrado Corazón transformó todo el distrito.

Carreño también fue el principal responsable de “indianizar” el rostro de los Salesianos en la India, buscando inmediatamente vocaciones locales en lugar de confiar únicamente en los misioneros. Fue una política maravillosamente providencial: cuando la India independiente decidió no conceder visados a nuevos misioneros extranjeros, a los Salesianos no les pilló desprevenidos. “Si hoy hay más de dos mil Salesianos en la India, el mérito de este crecimiento se debe a las políticas iniciadas por el P. Carreño”, dice el P. Thekkedath en su historia de los Salesianos en la India.

El P. Carreño, como hemos dicho, no sólo fue provincial, sino también vicario del obispo Mathias. Estos dos grandes hombres que se admiraban mutuamente tenían también caracteres muy diferentes. El arzobispo era partidario de fuertes medidas disciplinarias contra los hermanos descarriados, mientras que el P. Carreño abogaba por procedimientos más suaves. El visitador extraordinario, P. Fedrigotti, parece haberse puesto de parte del arzobispo, calificando al P. Carreño de “excelente religioso, hombre de gran corazón”, pero “un poco demasiado poeta”. Algunos otros también afirmaron que don Carreño era un mal administrador, pero es interesante que un hombre como don Aurelio Maschio negara rotundamente esta afirmación. El hecho es que don Carreño fue un innovador y un visionario. Algunas de sus ideas -como traer voluntarios no salesianos para que sirvieran durante unos años, por ejemplo- estaban mal vistas en aquella época, pero hoy se promueven activamente.

En 1952, tras terminar su mandato como provincial, el P. Carreño fue destinado a Goa, donde permaneció hasta 1960. “Goa fue amor a primera vista”, escribió en La urdimbre en el telar. Goa, a su vez, le acogió en su corazón. En aquella época, los salesianos ejercían de directores espirituales y confesores del seminario diocesano y del clero, y el P. Carreño fue incluso patrón de la asociación local de escritores konkani. Los primeros salesianos de Goa, como Thomas Fernandes, Elías Díaz y el difunto Rómulo Noronha, contaban con lágrimas en los ojos cómo el P. Carreño y otros iban al hospital del Colegio Médico de Goa, situado cerca, para donar sangre y comprar comida y otras cosas para los chicos.

En 1962, el P. Carreño fue trasladado de nuevo, esta vez a Filipinas, como Rector y Director de Novicios en Canlubang. En 1967 -debido a las diferencias entre los misioneros de China y los de la India- fue enviado de nuevo a España. Pero tanto en Filipinas como en la India, sus novicios no pueden evitar recordar a este hombre extraordinario y la impresión que dejó en ellos. En España fundó una “Casa Misionera” y continuó su apostolado de la pluma. Dejó más de 30 libros, así como himnos como el hermoso “Cor Iesu sacratissimum” y canciones más populares como “Kotagiri en la montaña”.

El padre José Luis Carreño murió en 1986 en Pamplona, España, a la edad de 81 años. A pesar de los avatares de su vida, este gran enamorado del Sagrado Corazón de Jesús pudo decir en las bodas de oro de su ordenación sacerdotal: “Si hace cincuenta años mi lema de

joven sacerdote era ‘Cristo lo es todo’, hoy, viejo y abrumado por su amor, lo escribiría en oro macizo, porque en realidad CRISTO LO ES TODO”.

Don José Luis Carreño, además de un gran misionero, y un buen maestro de espiritualidad, fue también escritor, poeta y músico. Citamos aquí los títulos de sus libros, en los que, como ha escrito el también escritor y poeta Rafael Alfaro, “... *Nos presentan una verdadera contemplación en tres dimensiones: la del mundo, que el autor mira y admira y se le clava en el corazón; la del hombre, que ve con ojos de misericordia; y la del paisaje, que refleja su interior*”.

Libros de don José Luis Carreño

- *Desde el alba te busco*. Madrid: SEI, 1947
- *Chispas del trópico, I*. Madrid: SEI, 1947
- *Pequeñeces*. Madrid: Razón y Fe, 1950
- *Urdimbre en el telar*. Madrid: Misiones Salesianas, 1952; Industrias Gráficas, 1965
- *Salmos al Viento*. Madrid: Vofisa, 1967
- *El retrato de Cristo*. Madrid: Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil, 1968
- *Perlas antiguas*. (1969)
- *La Sindone último reportero*. Alba (Italia): Edizioni Paoline, 1970
- *Singladuras indias*. Madrid: CCS, 1974
- *El último reportero desafía a la crítica*. Pamplona: Don Bosco, 1977
- *Las Huellas de Resurrección*. Alzuza: Hogar Misionero, 1978
- *Momentos de Oro*. La Rochelle N. Y: Misiones salesianas, 1978
- *Al cerrarse la urna de la Sábana de Cristo*. Pamplona: Don Bosco, 1980
- *La Señal. Liber signarum*. Pamplona: Don Bosco, 1983
- *El Pan que Cristo nos dio*. Madrid: CCS, 1985
- *A ti levanto mi alma*. Madrid: CCS, 1994
- *Chispas del trópico, II*. Madrid: CCS, 1994

Letras de canciones

Reproducimos aquí la letra de aquellas canciones con las que don José Luis Carreño electrificaba y contagiaba de alegría a pequeños y grandes, suscitando gran fervor misionero en sus visitas a España.

Si le veis con la barba florida

1. Si le veis con la barba florida,
si le veis tostadito del sol,
dadle todos cordial acogida,
porque es un misionero español.
Fiebres, almas, desiertos y arenas
le han causado temprana vejez;
pero hoy, joven, olvida sus penas
y brinca en sus venas

la sangre otra vez.
Ya ha llegado el misionero;
ya volvió de tierra extraña,
y otra vez cruzó el mar fiero
para ver el sol de España.
Una santa viejecita
su visita esperará;
ya no llores mujer,
olvida tu ayer
porque al fin ha vuelto ya.
ya no llores mujer, etc...

2. Al salirse dejó en su casita
un pedazo de su corazón;
y hoy ha vuelto por ver si palpita
con anhélitos de redención.
allí esta con su cruz y bandera,
allí esta con su amor y su fe;
y a su madre fue corta la espera,
que es más misionera
que aquel que se fue.

Ya ha llegado el misionero, etc...

3. Ya lo sé, la visita es muy corta;
mi llegada ya sabe de adiós;
pues un beso te he dado, no importa
si ya tiempo no habrá para dos.
Siempre fueron muy cortos los besos;
pero los que guardé para ti,
en el cielo sin fin van impresos;
que besos como esos,
se dan sólo allí.

Ya ha llegado el misionero, etc...

4. No me llana el solemne desierto
ni el zumbido del cuatrimotor;
es la voz del Señor en cruz muerto,
que me arrastra a la gesta de amor.
Ya me vuelvo a la grande faena,
reza tú que allí brille la Fe;
cuando acabe la vida terrena,
a ti, madre buena,
juntito estaré.

Ya ha llegado el misionero, etc...

Tener un hijo misionero

1. Tener un hijo misionero
fue siempre, madre, tu ilusión;
bien sabes cuánto yo te quiero,
mas Dios me llama y yo me voy.

*Tran lará, lará,
tran lará, lará...*

¿Por qué triste te pones
si voy a las misiones?
No te descorazones
que en mis rezos y canciones,
madrecita, vivirás.
Cuando abras la ventana
al sol de la mañana,
con la brisa temprana
te entrará la alegre diana
de un saludo de Madrás.

Tran lará, lará...

2. Las salves que por mí dijiste
me llevan a las Indias hoy.
¡Oh madre, no te pongas triste
que a predicar a Cristo voy!

Tran lará, lará...

Cuando aquí es noche fría
allí amanece el día,
y entonces, madre mía,
yo alzaré la Eucaristía
bajo un cielo de zafir.
Y si en aquel momento l
lama a tu puerta el viento,
ábrele con contento
porque el Dios del Sacramento
manda un «gracias» para ti.

Tran lará, lará...

3. Y al fin, cuando tus pies benditos
entren del cielo en el umbral,
verás que miles de indiecitos
madrecita te llamarán.

Ponme un beso en la frente,
deja que alegremente
parta para el Oriente
que estoy, madre, ya impaciente
de anunciar la redención.
Cuando surque las olas
no te quedas a solas
porque en la cruz te inmolas
con mil madres españolas
con la Madre del Señor.
Tran lará, lará...

4. No me lancéis con tal ternura
la flecha de vuestra canción,
que aunque tengo la barba dura,
tengo muy blando el corazón.

Tran lará, lará...

A ver si yo consigo
llevarme algún amigo.
¿quién se viene conmigo?
que ya está maduro el trigo
y es muy grande aquella mies.
Juventud misionera,
Madrás allí os espera,
que venga aquel que quiera
ver izarse la bandera
de Jesús divino Rey.

Tran lará , lará...

Dieciocho Abriles

Dieciocho abriles,
bella es la vida,
Pascua florida
la juventud.
Para nosotros
no hay horizontes:
¡Vivan los montes
y el cielo azul!

*¡Oh juventud, te vas,
no volverás jamás,*

*antes que pases,
me iré a Madrás!*

Pasan los años,
pasan los días,
las alegrías
y la ilusión.
Pero hay un algo
que siempre impera:
la primavera
del corazón.

*¡Oh juventud, te vas,
no volverás jamás,
antes que pases,
me iré a Madrás!*

TESTIMONIOS

MIS HERMANOS Y AMIGOS MUSULMANES

Antonio Fuentes Gutiérrez
antonio.fuentes@salesianos.es

En enero de 1982 aterricé en Dakar, como misionero salesiano, y con destino a Saint Louis, antigua capital colonial. Senegal es un país mayoritariamente musulmán: 95% de su población es de religión musulmana. Pero el islam senegalés tiene sus características propias: es acogedor, abierto, dialogante, tolerante... Y es, precisamente, en esta cultura islámica en la que iba a estar sumergido durante veinte años de mis treinta dos como misionero.

La ciudad más islamizada del Senegal es, precisamente, Saint Louis que, con una población de cien mil habitantes, tiene solamente unos mil cuatrocientos cristianos con dos iglesias católicas: la Catedral en la isla y la iglesia de Sor. Los cristianos en su mayoría son funcionarios y militares venidos de otras regiones de Senegal. Los salesianos estamos en la parroquia de N. D. de Lourdes de Sor, que nos fue confiada juntamente con unos talleres de carpintería y mecánica general, para que enseñásemos estos oficios a los jóvenes. Manuel Machado se ocupó del taller de carpintería y Felipe de Pablo del de mecánica. Los dos son coadjutores salesianos especialistas en sus respectivos oficios. Comenzamos transformando los talleres en escuela y sensibilizando a la población para tener alumnos y poder empezar las clases a finales de octubre. Yo también me puse manos a la obra para preparar materiales y poder poner en marcha el Patronage Don Bosco, que así empezaremos a llamar al Oratorio.

Dejamos pasar la época de recolectar los productos del campo y a finales de octubre iniciamos nuestra andadura con los jóvenes venidos de los barrios cercanos y de dos pueblecitos no lejanos de Saint Louis. Eran una treintena y todos musulmanes. Nuestra cercanía, nuestro trato respetuoso, nuestro interés paciente por sus estudios y el hecho de jugar y reír con ellos ganaron enseguida su confianza. Confianza que ellos mismos transmitían a los miembros de sus familias y que se fue acrecentando y solidificando con nuestras visitas a sus padres o tutores.

En la visita que hicimos a los alumnos venidos de dos poblados, aprendí una cosa muy importante de su cultura y tradición. Cuando llegamos al poblado fuimos recibidos por nuestros cinco alumnos, pero inmediatamente vino el jefe del poblado con los familiares y ancianos del lugar. Nos dieron agua a beber como recibimiento y nos sentamos en círculo a la sombra de un árbol. El responsable comenzó agradeciéndonos la visita y todo lo que estábamos haciendo por sus hijos... Ahí comprendí que los jóvenes, como los niños, no solamente son hijos de una familia, sino que son hijos también de una comunidad (poblado)

que vela, protege la vida de sus miembros y que hace respetar su tradición y cultura. Si uno evoluciona, el poblado tiene también que evolucionar con él.

Esta idea la pude constatar en dos hechos, entre otros, que yo experimenté. Un día, visitando el colegio de las hermanas de Saint Joseph de Cluny, me encontré con un profesor y hablando le pregunté por la familia. Mirándome y, con aire de tristeza, me respondió: estoy preocupado porque no tenemos suficiente en casa para comer. Pero, ¿cuántos sois en la familia?, porque tú tienes un sueldo que, bien administrado, te debería llegar ¿no? Sí, pero además de mi mujer y mis tres hijos tengo ocho estudiantes que han venido de mi poblado a los que tengo que, acoger y alimentar... ¿Y tú no puedes negarte? Pregunté yo ingenuamente. No, porque de la misma manera que a mí me ayudaron, ahora tengo yo que ayudar. El otro ejemplo nos toca directamente a nosotros. Cuando los primeros alumnos terminaron su segundo año de formación, la comunidad pensamos en hacer una especie de cooperativa con los cinco de los dos poblados. Habilitamos para ello una cabaña con todo lo necesario para trabajar tanto en madera como en metal. Cada semana los visitábamos y veíamos, con gran satisfacción, que tenían trabajo y que realizaban bien el trabajo: sillas, puertas, ventanas, camas... Pero al cabo de un mes y medio nos dijeron: estamos cansados de trabajar, pero no se puede seguir así. ¿Qué pasa? Que nuestros mayores no nos pagan y nosotros no podemos exigirles porque son nuestros padres... Comprendimos y trasladamos el taller a la ciudad, no muy lejos de nuestro Centro.

Con el oratorio, yo comencé a sumergirme más en el ambiente musulmán. A él comenzaron a acudir niños, niñas y adolescentes de diferentes lugares del gran barrio de Sor. Todos musulmanes, muchos de los cuales no se conocían. Esto provocaba el lanzarse insultos y pelearse. El primer mes de andadura tuve que estar muy atento para corregirlos y separarlos, instándoles, al mismo tiempo, a que se respetaran. Como mi trabajo y el número de oratorianos-as iba en aumento, invité a cuatro de nuestros alumnos, Demba, Bâ y los hermanos Konate, a que voluntariamente me ayudaran. Ellos me ayudaban el sábado y el domingo, mientras que el miércoles, que lo empleábamos para juegos de mesa, lectura, tenis de mesa y algún trabajo manual, me quedaba yo solo con los chicos. El sábado lo empleábamos para los diferentes deportes y el domingo, después de la cena, teníamos cine.

Poco a poco las trifulcas fueron desapareciendo y se creó un ambiente de alegría, participación y de pertenencia al Patronage Don Bosco como cosa suya, de tal manera que el mayor castigo que yo podía dar, si alguno hacía algo gordo, era quitarle el carnet de pertenencia que yo le había dado. Los llantos y lamentaciones, acompañados de promesas de no volverlo a hacer, eran el mejor signo de constatar hasta qué punto apreciaban y sentían la pertenencia al Patronage Don Bosco. Todo el trabajo hasta llegar a ese punto, me valió el sobre-nombre de Antonio “el karateca”.

En este primer trabajo de formación del Patronage Don Bosco, me sucedió una anécdota que no quiero omitir. Un día, al final de la jornada oratoriana, yo estaba cansado y un tanto desanimado al ver que continuaban los insultos y las peleas. Al ir a salir para marchar a la comunidad, veo que hay dos niños en la puerta y al llegar junto a ellos me dicen todo serios: tú no quieres a los blancos; ¿cómo?, yo quiero a todos; no, tú nos quieres solamente a nosotros; tú estás siempre con nosotros, juegas con nosotros y con los blancos nunca te vemos. Sonriendo y pasando mi mano sobre sus cabezas los despedí diciéndoles: es verdad que yo os quiero y he venido para estar con vosotros, pero también quiero a los demás. Fue una bomba de oxígeno en mi desánimo porque me hizo comprender que mi trabajo no estaba siendo inútil y que ya estaba germinando en el corazón de aquellos niños el afecto y el cariño que yo estaba poniendo en lo que estaba haciendo.

Un elemento muy importante en esta formación y consolidación del Patronage Don Bosco, fue la visita que hice a todas las familias de los que venían al mismo. Tanto el miércoles como el sábado, después de las actividades, iba con algunos para que me presentaran sus familias y así, conocerlas y saludarlas. Esta visita, para ellos, fue motivo de sorpresa, de gran alegría y de admiración, porque, nunca les había visitado un “jefe religioso” musul-

mán y menos católico y que éste se ocupase tanto de sus hijos. Siempre me despidieron con muestras de agradecimiento y apoyo moral y pidiéndome el volver a visitarles. En estas visitas descubrí la pobreza en la que vivían los niños-as que frecuentaban el Patronage Don Bosco y la pobreza del barrio en general y también comprendí que todo gesto humano de cercanía, simpatía y afecto está por encima de toda diferencia religiosa y que, por esto, podemos colaborar juntos para buscar el bien de todos.

En el barrio, después de un año de trabajo en el en el Centro Profesional y en el Patronage Don Bosco, yo era ya conocido como el amigo de los niños. En septiembre y octubre de 1983, tuvieron lugar dos sesiones con el fin de crear una gran asociación, llamada "UNION SPORTIVE CULTURELLE ET ARTISTIQUE DE SOR" (U.S.C.A.S). Era apolítica y aconfesional y tenía como objetivo el unir a todos los jóvenes, sin consideración de fronteras, y contribuir a la formación moral, intelectual, artística y deportiva de todos sus miembros. Yo fui invitado y asistí siendo el único blanco y el único cristiano. Los animé y les prometí mi apoyo en lo que pudiera, pero dejando claro que yo iba a seguir con el Patronage. El 26 de octubre, en sesión especial, me nombraron miembro de honor de la Asociación y me enviaron la carta de nombramiento con un documento que debía rellenar para aceptar el nombramiento. El documento traducido al español decía: *Dado el interés que usted no ha dejado nunca de manifestar en favor de la Juventud en general y en particular de la del barrio de Sor, así como la ayuda material, financiera y moral que usted le ha dado siempre, el COMITÉ DIRECTIVO, reunido en sesión especial el 26 de OCTUBRE de 1983 le ha propuesto como MIEMBRO de HONOR de la UNION DEPORTIVA CULTURAL Y ARTISTICA de SOR - Saint-Louis (U.S.C.A.S.).* No rellené, ni firmé la tarjeta para no atarme con las exigencias posteriores que la aceptación exigía, pero sí colaboré con ellos dejándoles material cuando hacían algún campeonato, especialmente la mesa de tenis...

Esta primera experiencia de mi trabajo y relación con los musulmanes en Saint Louis me enseñó que el entendimiento con ellos, depende de la actitud de cada persona en el diario vivir los avatares que nos da la vida en común. No depende fundamentalmente de lo que te digan los demás sobre el tema, sino de tu manera personal de relacionarte con ellos. De la actitud que tú tienes ante ellos, del trato humilde y fraternal que tú les das, de tu apertura para aprender y colaborar... Para nosotros salesianos no es tan difícil si aplicamos bien el Sistema Preventivo.

Con esta experiencia y este trato amigable con los musulmanes en Saint Louis, comencé mi trabajo, en 1995, en Tambacounda, en el sur del Senegal, donde el porcentaje de población musulmana es un poco menor, ya que hay varias etnias, en especial dos, los Coñaguis y los Basaris (transcripción al español), que son de religión tradicional y que se están convirtiendo más al cristianismo que al islam. No obstante, los musulmanes superan el ochenta por ciento.

A Tambacounda llegué como director y como párroco de la Catedral. Lógicamente, mi trabajo se centraba en la buena marcha de la comunidad, en el Centro profesional como profesor-educador y en el trabajo pastoral de la parroquia.

Acompañado por un catequista basari, que conocía también el cognagui y que estaba plenamente al servicio de la parroquia, visité a todas las familias cristianas y las familias de los catecúmenos. También a algunas familias musulmanas donde había algún cristiano o catecúmeno. Esta primera visita me dio una visión muy buena de la situación real de los cristianos y catecúmenos de la parroquia. La visita a todas las familias, sin excepción, continué haciéndola cada dos meses.

En una de las visitas, sucedió un caso digno de ser contado. El catequista me dice: vamos a ver una familia musulmana basari, como yo, en la que hay una cristiana y otra que está haciendo el segundo año de catecumenado. Siguiendo al catequista, llegamos a una choza donde estaba una mujer que nos recibió toda contenta y sonriente. El catequista me presentó y ella me saludó muy efusivamente. De otra choza viene una joven con un bebé en brazos

y otra niña de unos tres años. Nos saludó y nos sentamos. El catequista me dice: Esta, por la joven, es la hija mayor del matrimonio. Hace cinco años dijo a los padres que se iba a hacer cristiana. Intentaron disuadirla, pero no pudieron. El padre se lo dijo a los responsables religiosos musulmanes. Estos vinieron para interrogarla y tratar, por todos los medios, de impedir que se hiciese cristiana, pero ella les respondió que las amenazas, los castigos no le harían cambiar de decisión, porque ella quería ser cristiana. ¿Es así como pasó?, pregunté yo a la joven. Sí, así sucedió, respondió ella a la vez que su madre afirmaba con la cabeza. El catequista continuó: sus padres, al ver que su decisión era firme y que no iban a conseguir nada, la dejaron en paz. Hace año y medio que es cristiana. Sí, dice su madre, y ahora sus hermanas siguen el mismo camino. Ciertamente, responde el catequista, la hermana que le sigue ya está en su segundo año de catecumenado. Y tú, ¿qué piensas de todo esto?, le pregunto a la madre. Yo no me opongo, porque los cristianos sois buenos.

Esta madre, un año más tarde, me dice: padre, ¿podría ayudarme a resolver un problema que tengo? – Dime, ¿qué problema tienes? Pues que la niña pequeña, que va a hacer cuatro años, su padre ni siquiera la ha inscrito en el registro. Quisiera que fuera conmigo para inscribirla porque yo no sé ni leer ni escribir. Quedamos en el día y la hora para ir a inscribirla. Llegado el día fuimos al juzgado. Presentamos el caso y nos indicaron los papeles para rellenar. Yo iba rellenando el cuestionario conforme a lo que ella me decía. Al preguntar: “nombre del hijo(a)”, yo le pregunto el nombre que quiere ponerle. Ella sonriente me dice: ¡ponle tú ya el nombre cristiano que quieras, porque se hará cristiana también! Yo sonrío y le digo: ¿Cómo la llamáis ahora? Awa, me contesa. Entonces le ponemos Awa Marie (Eva Maria). Muy bien, asiente ella. Rellenamos y firmamos lo que nos dijeron y nos marchamos, ella a hacer las compras y yo a mi casa. El día de bautismo de la segunda hija, que yo bauticé y le di la primera comunión, fui invitado a comer con ellos, cosa que hice.

Mi relación con los musulmanes ahora, pues, ya no es con una población, sino con los alumnos y alumnas del Centro Profesional (70%), con las familias donde hay algún cristiano o también catecúmeno y las familias que los catequistas me presentan como casos extremos de pobreza.

El hospital, que está en el territorio de la parroquia y que visito casi todos los días, es otro punto de encuentro con los musulmanes enfermos. Ahí soy muy estimado por ellos porque reciben mi sonrisa, mi ánimo y una buena palabra. Si algún día no paso, cuando vuelvo a verlos, me lo echan en cara, porque soy ya su amigo y además piensan que yo soy doctor y que tengo que hacerles la visita diaria.

Como decía, mi relación con los musulmanes de Tamba, no era tan directa y general como la que mantenía en Saint Louis. Esto no quiere decir que no me conocieran y que yo los ignorase, no. El hecho de visitar las familias cristianas y la de los catecúmenos, el pasar casi todos los días por el hospital y el preocuparme de los enfermos que no tenían recursos para curarse, me ponía en contacto, sin saberlo, con muchos musulmanes que veían, observaban y apreciaban mi trabajo. Un día, estando visitando las familias del barrio de Gourel (las casas son chozas), se me acerca una mujer que aparenta unos cuarenta y cinco o cincuenta años y me dice: “padre, me llamo Fátima, soy viuda musulmana, vemos que es un hombre de Dios que se ocupa de nosotros los pobres. Mi concesión está aquí al lado, ¿puede venir a visitarnos un momento? ¡No faltaría más! Vamos. Bienvenido, me dice un joven sentado en tierra con una descuartizada radio en las manos. Este es mi hijo Bouba, inválido y con esa giba que le trae muchos problemas y que hay que operar. De una de las cabañas salieron dos niñas de unos diez y catorce años respectivamente. Esta es Fatime (por la pequeña) y esta otra es Ada. Faltan dos. El mayor está intentando entrar en el ejército y el que viene después de Bouba anda por ahí y no hago vida de él. Mi problema, padre, es que los médicos me han dicho que lo pueden operar, pero yo no tengo ahora nada, incluso para comer una vez al día, a veces, es todo un problema. Si pudiera hacer algo por nosotros se lo agradecería y Dios se lo pagaría. Hablaré con mi comunidad y ya veremos si podemos encontrar una ayuda. Pero mañana por la mañana, si tú no puedes, envías a tus hijas a mi despacho de la

Catedral para daros ropa y algún alimento. Preguntáis por el padre Antonio. Gracias padre y que Dios le bendiga. Y continúo visitando otras familias antes de pasar por el hospital.

Al día siguiente, cuando salgo de casa para ir al despacho, veo a las dos niñas preguntando por mí. Al verme corren para encontrarme y saludarme. Yo respondo a su saludo. Es mamá quien nos envía. Y ¿cómo va? No ha venido porque Bouba no se encuentra bien. Bueno, vamos a ver la ropa que hay y si os sirve alguna. Escogen algunas prendas para ellas, para su madre y para Bouba. Luego le doy unos kilos de arroz, mijo y dos litros de aceite. Hacen dos bultos y, después de darme las gracias, se van muy contentas. Al final de la mañana, Fátima viene para agradecerme personalmente la ayuda. Lloro de agradecimiento y alzando los brazos pide a Dios que me conceda toda clase de bendiciones. Yo la despido prometiéndole que la ayudaremos en lo que podamos y, cuando haya alguna cosa urgente, que me lo diga. Muchas gracias y que Dios le bendiga. “Amina”(Amén).

Pasan dos o tres días sin ver a nadie de la familia de Fátima, cuando hacia las 16 h viene Ada a verme y entre lágrimas me dice: mamá no está bien, hay que llevarla al hospital sino va a morir. Vamos a su casa y la encuentro acostada y muy abatida. ¿Qué te pasa Fátima?, ¿de qué sufres? Del corazón. ¿Es la primera vez? No. ¿Estás preparada para ir al hospital? Sí. Entonces, vamos. En el hospital era ya conocida, así que la llevo al médico que la ha tratado otras veces. Es el único doctor del hospital y es un francés militar que yo ya conocía de haber tratado con él otras veces. Al vernos, sin rodeos, me dice: ¿eres tú quien va a ocuparse del seguimiento de esta enferma? Sí, yo me ocuparé. Entonces, compra estos dos medicamentos y voy a retenerla en el hospital tres días para ver cómo reacciona porque está muy mal por no haber seguido los tratamientos. ¿Cómo va a seguirlos con la situación familiar que tiene, le contesto? Bueno, vayan a pagar la cama por tres días y compra esos dos medicamentos. Cuando los tengas me los presentas para comenzar a aplicarlos. De acuerdo. En los tres días que Fátima pasó en el hospital mejoró bastante y con un tratamiento a seguir, el doctor le dio de alta. Poco tiempo después, nos viene concedida la ayuda para poder operar a Bouba. Yo lo llevo a revisión y, después, el médico determinó la fecha de la operación. Fue operado, aunque, a mi parecer, no fue todo lo bien que yo esperaba, pero no se podía esperar más. Después de una semana, lo llevé a casa con la recomendación del médico de hacer ejercicio y de volver en un mes. Gracias a Dios nos vinieron cuatro voluntarios con un salesiano de León para pasar dos meses con nosotros y todas las tardes, dos de ellos, iban a ayudar a Bouba a hacer la rehabilitación. Dio un gran cambio. Con dos muletas podía desplazarse poco a poco. Era todo lo que podíamos hacer por él. Al hijo “rebelde” de Fátima, con paciencia, diálogo y cercanía terminó por estabilizarse y colaborar. Yo le daba, siempre que era necesario, algún trabajillo para ganar algo. La niña pequeña tenía que venir, todos los días, a la clase que habíamos iniciado para los niños que no podían ir a la escuela o que la habían abandonado a causa de no tener los medios económicos necesarios.

Después de un tiempo todo parecía encauzado, pero Fátima, sin quejarse, empeoraba. Un día, estando desayunando, viene llorando el tercer hijo y me dice: mamá ha muerto. Me levanto de la mesa y rápidamente me voy con él a su casa. Al llegar, las dos niñas llorando se abrazan a mí, y, conmovido, lloro yo también. Entro en la cabaña donde estaba su cuerpo, me recojo y rezo por ella unos momentos. Al salir de rezar les pregunto si lo han comunicado al Imam. Me dicen que al único que se lo han comunicado es a mí. Entonces, decídselo ya, pero yo quiero estar al entierro. Le doy a Bouba, que es el jefe de la casa en ausencia de su hermano mayor, cinco mil francos para el paño blanco que debe envolver el cuerpo de la difunta y me voy a dar las dos clases que tengo en el Centro Profesional. Hacia las diez y veinte viene Isaka a verme para que le diga a qué hora yo puedo estar allí para enterrarla, porque el Imam quería enterrarla ya, pero Bouba y él le dijeron que yo era su “papá” y no se podía enterrar sin estar yo presente y que, además, yo les había dicho que quería estar al entierro. Yo les dije que a las once estaría allí. Así fue. A las once menos cinco llegué al lugar, saludé al Imam y demás autoridades religiosas y, junto al Imam, comenzamos a dirigirnos al cementerio. Era la primera vez que yo asistía a un entierro musulmán y, cosa inaudita, junto al Imam presidiendo dicho entierro. Participé en cubrir con la arena el cadáver y, una vez terminado todo en el cementerio, hubo una reunión a la que me dijeron

que asistiera. El Imam tomó la palabra y comenzó por agradecerme todo lo que había hecho por la difunta y su familia. Alabó mi espíritu de ayuda a los más necesitados sin hacer diferencia de religión y terminó animándome a seguir haciendo el bien a todos pidiendo a Alá que me conservara muchos años en medio de ellos. Una vez terminado el discurso del Imam me dieron la palabra. Comencé agradeciendo al Imam el darme la palabra, el haber retrasado la hora del entierro para poder asistir y participar en el mismo. Respecto a sus palabras de agradecimiento por mi trabajo les dije: mi lema es de “hecho todo para todos”, así pues, no hago diferencia ni de personas ni religión cuando se trata de hacer el bien; y cuando lo hago, no busco el ser recompensado por los hombres, sino por Dios. Él quiere que todos seamos hermanos y nos ayudemos mutuamente. Por esto yo quiero dejar este mensaje: trabajemos juntos para poder ayudar más a todas las personas que nos necesitan y no cerremos nuestro corazón a los más necesitados. Dichas mis palabras, me despedí del Imam y de los asistentes y, después de pasar por la casa de la difunta para despedirme de Bouba, me vine a la comunidad.

Ocho meses más tarde Ada se casó con un joven que tenía ciertos medios para vivir y se llevó también a Fatime. El hermano mayor, ya en el ejército, ayudó a su hermano Isaka a comenzar la formación para entrar también en el ejército. A nuestro amigo Bouba logramos que las hermanas de la Caridad de Teresa de Calcuta lo recibieran como interno en Kaolak.

Otro caso muy parecido me pasó con una de nuestras vecinas de unos cincuenta y ocho años. Vivía en frente a la Catedral y por la tarde ponía en la calle una mesita con alguna chuchería para vender. Tenía una hija, Fatou, que a su vez tenía una niña de unos seis años. A esta familia le ayudábamos con los alimentos de Cáritas y comprando ciertos medicamentos cuando estaba alguien enferma. En mi tercer año de estar en la comunidad de Tambacounda, cayó gravemente enferma y murió. En este caso también el primero en ser avisado de su muerte por su hija, fui yo. Rápidamente fui a su casa y, en ese momento, llegó también una vecina cristiana atraída por los gritos de dolor de Fatou. Calmé a Fatou y le dije a la cristiana: vamos a rezar un responso por su eterno descanso. La cristiana me dijo: ¡pero es musulmana!, y yo le respondí: ¿es que los musulmanes no son hijos de Dios también? Después de rezar nuestro responso, fueron llegando algunos vecinos musulmanes. Yo le dije a Fatou: cuando decidáis la hora del entierro con vuestro Imam, vienes a mi despacho y me lo dices. Media hora después viene Fatou a mi despacho y me dice: el entierro es a las once treinta, pero tenemos que buscar una camioneta para llevarla al cementerio. No te preocupes, le digo. La llevaré yo con nuestra camioneta. Diez minutos antes de la hora prevista yo ya estaba con la camioneta en el espacio vacío que había delante de la casa. Subieron el cuerpo de la difunta a la camioneta y con ella subieron los que pudieron, y el Imam subió conmigo a la cabina. Llegados al cementerio, descargaron el cuerpo y en comitiva, fuimos a enterrar el cuerpo de la difunta. Yo siempre junto al Imam. Una vez hechos los ritos y el entierro, el Imam y yo y todos los que pudieron subir a la camioneta nos volvimos a la casa de la difunta para tener la reunión. Yo me despedí del Imam y llevé la camioneta al garaje de casa. No asistí a la reunión.

Fatou se casó con un alemán y en el año 2000 la llevó a Alemania con su hija.

Después de pasar tres años muy activos en Tambacounda, fui enviado a Thiès, al barrio de Medina Fall. Este barrio era el más pobre y el más islamizado de Thiès. De sus 25.000 a 30.000 habitantes, solamente había unos 350 cristianos. No obstante, los cristianos son bien considerados en el barrio. Allí teníamos el Centro Profesional con las especialidades de electricidad industrial, carpintería y mecánica general y soldadura. También teníamos nuestra Iglesia para el culto de nuestros cristianos

Pronto comencé a entrar en contacto con la población. Esto lo hice a través del Oratorio, de los alumnos y de las visitas a las familias cristianas. Prácticamente, todos los que vienen al Oratorio son musulmanes. Los cristianos son reticentes en dejar venir a sus hijos al Oratorio, porque dicen que los niños musulmanes no son educados y no quieren dejar que sus hijos aprendan las malas costumbres y ejemplos de los niños musulmanes. Yo luché contra

esta idea, pero no logro avanzar mucho. Sin embargo, en los movimientos de CV-AV (Corazones Valientes-Almas Valientes) y Escoutismo, que tenemos en nuestro Sector Pastoral, hay chicos y chicas musulmanes, pocos, pero son admitidos sin problema.

A los alumnos y alumnas que son del barrio, les digo que me digan dónde viven para visitarlos a la vez que paso visitando a las familias cristianas. Contentos me lo dicen y así, de esta manera, los visito cada dos meses, como hago con las familias cristianas. Pero hay otras familias que, al verme pasar y reconocirme, me dicen por qué no las visito también. Así lo hago, por lo que mi contacto con los musulmanes es grande.

Mi despacho parroquial no es solamente para recibir a los cristianos. Vienen a él más musulmanes que cristianos. No solamente para pedir ayuda, sino para hablar, desahogarse, sobre todo las mujeres. Todos marchan diciendo, incluso quien ha venido a pedir ayuda y no ha podido ser: "gracias padre porque me ha escuchado con paciencia, no sabe el bien que me ha hecho".

Aprovechando la fiesta de Don Bosco o de María Auxiliadora, comencé a invitar al Jefe del barrio. La primera vez que vino con todo su consejo, le hice visitar nuestra obra antes de comer. Tanto él como su consejo, quedaron admirados de lo que en su barrio estábamos realizando. Me dijeron que era la primera vez que visitaban nuestra obra, me dieron las gracias y me dijeron que vendrían con frecuencia. A partir de este momento, comenzó una gran amistad entre el jefe, Serigne Mor Lô, y yo. En todos los acontecimientos importantes del Centro Don Bosco, él estuvo presente hasta su muerte, cinco años más tarde. Un cáncer terminó con su vida. Cuando se lo detectaron, la familia me lo hizo saber y prácticamente todos los días, yo iba a visitarlo en el último mes de su vida.

Mi relación con los musulmanes adultos, jóvenes y niños era tan grande que podíamos hacer la procesión de María Auxiliadora por las calles contiguas a nuestro Centro. Ciertamente, había algún cristiano que me decía que no lo hiciera, porque era una provocación. El resultado era todo lo contrario. Hasta los jóvenes que jugaban al fútbol en la calle, paraban de jugar y, respetuosamente, dejaban pasar la procesión. Incluso había niños musulmanes que venían y se colocaban a mi lado, no sin el desagrado de algún cristiano que los quería alejar, pero yo se lo impedía. Mi osadía, para ciertos cristianos, pero mi confianza en los musulmanes, me llevó a hacer, un año, el Vía-Crucis por las calles cercanas. Creo que era a causa de haber recibido la Cruz Peregrina. En los lugares donde íbamos a hacer la estación, yo fui con el sacristán para explicar nuestra intención y si podíamos pararnos delante de su casa a rezar. Todas las familias nos respondieron que muy bien, que no había problema. Incluso una, la parada de la tercera estación (me acuerdo muy bien), nos dijo que iba a llamar a toda su familia para que estuviera presente, ya que había división entre ellos. Así pues, el viernes señalado, toda la comunidad cristiana, hicimos con toda solemnidad el Vía-Crucis y, efectivamente, en la tercera estación nos esperaba un grupo de unas veinte personas que, durante todo el tiempo que duró la estación, permaneció muy recogido. Yo les había dicho que íbamos a hacer una oración particular por ellos y el sacristán así lo hizo. Cuando proseguimos nuestro camino, nos mostraron su agradecimiento. Al final del Vía-Crucis, todos los cristianos estaban muy contentos y los que habían sido un tanto reticentes, estaban gratamente sorprendidos. Tres días después, el jefe de la familia, de la tercera estación, vino a mi despacho, acompañado del sacristán, para agradecerme personalmente el gran gesto de haber parado a la puerta de su casa y haber rezado por su familia. Gracias a vuestra oración, continuó diciendo, el problema de nuestra división ha desaparecido y ahora podemos vivir en paz. En nombre de toda la familia, gracias.

Todo esto me confirmó más en mi idea de que cuando somos negativos y tenemos prejuicios, nuestros problemas imaginarios nos llevan a actuar como nosotros pensamos que los otros van a reaccionar. Esta incorrecta actitud, lógicamente, nos lleva a un alejamiento y a una concepción falsa de la realidad.

En Senegal, la relación entre cristianos y musulmanes, es de admirar. Todo el mundo celebra las fiestas cristianas como las musulmanas. En las fiestas cristianas veremos los niños y niñas cristianos llevar sobre su cabeza los “boles” de comida a las familias cercanas y amigas musulmanas, y en las fiestas musulmanas veremos los niños y niñas musulmanes llevar la comida a las familias cercanas y amigas cristianas. Esta práctica se hace, sobre todo, en el Viernes Santo y Pascua para los cristianos y en la Tabaski para los musulmanes. Pues bien, El día de la Tabaski la comunidad recibía más de siete “boles” y, de una de las familias más pobres, una paletilla del cordero. Esto indica la sintonía que teníamos con los musulmanes.

Ciertamente, yo siempre me encontré muy a gusto entre ellos y muy satisfecho de mi trabajo con ellos. A ellos me di y de ellos recibí muchas cosas y sé que mi trabajo no ha sido inútil como me lo muestran muchos testimonios. Pongo uno como muestra.

En el 2012, estando en Dakar como responsable de esta obra, fui a la fiesta patronal de la parroquia de la congregación Oblatos de María Inmaculada. Precisamente, es de esta parroquia de la que surgió la nuestra. Pues bien, estando tomando un aperitivo, después de la Misa, se me acerca un adulto, me mira a los ojos y, conteniendo su alegría, me pregunta:

- ¿Tú eres Antonio?
- Sí, soy Antonio.
- Y ¿no me conoces?
- Pues... así de pronto, no.
- Soy Elhadji del Oratorio de Saint Louis. Y llenos de alegría los dos nos abrazamos.
- Qué sorpresa, qué sorpresa. Y dime Elhadji, ¿qué haces aquí en esta fiesta patronal cristiana? ¿Te has hecho cristiano?
- No, sigo siendo musulmán. Pero estoy haciendo, exactamente, lo que tú nos enseñaste.

Y Emocionado me da otro abrazo.

En esos momentos pasa junto a nosotros el párroco, que ha visto nuestro encuentro, y me dice: “es el mejor colaborador que tengo”. (Las palabras sobran)

En los otros tres destinos que he tenido – Benín, Camerún, Togo – mi contacto con los musulmanes no ha sido tan significativo como en Senegal.

Alguien podría preguntarme: si vas de misionero es para anunciar el Evangelio y para convertir a la gente ¿no? He de decir que los que trabajamos en medio y con los musulmanes anunciamos el Evangelio, pero no tanto con la palabra, sino con el testimonio de vida. Es decir, transmitimos los valores evangélicos con nuestra vivencia, nuestra actuación y eso va calando, penetrando porque todo está impregnado por el amor y el amor es un lenguaje universal que todo el mundo conoce y al que todo el mundo tiene acceso. Para nosotros, lo prioritario no es tanto el “hacer” cristianos, sino “hacer buenos musulmanes”. Como salesianos es aplicar lo que nos dice el Sistema Preventivo adaptado a nuestro lugar: “hacer buenos creyentes y honrados ciudadanos”. Creo que este es el mejor camino para evitar extremismos y para hacer una sociedad más fraternal y acogedora que se une y colabora para hacer un mundo mejor. ¿Conversiones? Claro que he tenido algunas conversiones, pero –yo creo– que la más grande y mejor conversión para este mundo que estamos viviendo, es la que acabo de explicar.

Otra de las cosas que estoy convencido es esta. A veces se habla del diálogo islamo-cristiano, donde debe realizarse este diálogo es en la base. En el diario vivir de las personas que se sienten hermanos y saben respetar sus diferencias religiosas, colaborando y trabajando juntos. Tendiéndose puentes para hacer de este mundo la casa de todos donde se pueda vivir en paz, en fraternidad y dando a todos lo que en justicia deben recibir. Difícil tarea para llegar al objetivo que El Señor nos puso: “Un solo rebaño bajo un solo pastor”, pero cada uno de nosotros tenemos que poner nuestro granito de arena.

NOTICIAS



SEMINARIO CONTINENTAL DE ÁFRICA-MADAGASCAR

El sábado 29 de marzo de 2025 concluyó en Lusaka el seminario de la Asociación de Cultores de Historia Salesiana (ACSSA) para África-Madagascar, el primero de los cinco seminarios continentales previstos para este año con motivo del 150º aniversario de la primera Expedición Misionera Salesiana. El tema principal del seminario fue: “La misión salesiana en África. Antes y después del Proyecto África (1891-2020)”.

Al seminario asistieron veintidós personas: doce Hijas de María Auxiliadora (FMA), nueve Salesianos de Don Bosco (SDB) y un obispo, Misionero de la Consolata, procedentes de diecisiete circunscripciones HMA y SDB. En total se presentaron veintitrés temas, en torno a tres núcleos.

El primero fue una presentación general de la misión en la Iglesia, basada en los documentos magisteriales. El segundo fue una presentación de la implementación del “Proyecto África” en las distintas circunscripciones salesianas de África-Madagascar. La sección final fue una presentación de la ACSSA por parte del equipo de coordinación de la asociación.

La **hermana Pascaline Affognon**, HMA, secretaria de la Inspectoría AFO: “Este seminario fue un éxito. El objetivo de trazar la historia de las misiones salesianas SDB y FMA antes y después del Proyecto África me parece que se ha alcanzado. Cada ponente intentó realizar un estudio serio de los inicios de las misiones en África y Madagascar”.

La mayoría de los temas presentados fueron, de hecho, artículos que repasaban la historia del Proyecto África en cada Inspectoría. Esta investigación científica benefició ante todo a los autores de los artículos, como el **padre Hermann Solonomenjanah**, SDB, Consejero de la Visitaduría de Madagascar: “Al realizar este trabajo de investigación, al principio sentí el temor de no estar a la altura de la tarea, porque no tengo la formación adecuada para la investigación histórica, pero a medida que avanzaba, ese temor se transformó en la alegría de servir a la visitaduría con este humilde aporte, dándolo a conocer a los Salesianos y a las HMA, diciendo que no somos una isla, sino que pertenecemos a un gran continente llamado África”.

La alegría de participar en este seminario fue compartida por todos los participantes. El **padre Anthony Emeka Okonkwo**, SDB, en representación de la Inspectoría ANN, relató: “Me alegré mucho de participar en este trabajo científico sobre la historia de la presencia salesiana en África. Es la primera vez que participo. Esta conferencia me dio la oportunidad de informarme y formarme”. También expresó su profunda gratitud a los pioneros de la misión salesiana en esta región: “Nuestra historia es un don de Dios a través de los primeros misioneros celosos y dedicados que soportaron muchos desafíos por amor a la misión”.

El punto clave de este encuentro continental fue la conciencia colectiva de la necesidad de que las circunscripciones SDB y HMA de África-Madagascar escriban su historia para las generaciones presentes y futuras. La hermana Pascaline Affignon: “Este seminario ha favorecido sin duda el crecimiento de la conciencia de la historia y de la identidad del carisma salesiano, aunque persisten los desafíos de la conservación de la documentación y del cuidado de los archivos inspectoriales y locales. El camino debe continuar. El carisma salesiano, sembrado como una semilla en África, está abriéndose camino. Que el Espíritu Santo nos muestre nuevos caminos a seguir”.

Anthony Okonkwo, en la misma línea, recuerda la importancia de la historia para toda sociedad y pide el reconocimiento de los beneficios aportados por los misioneros: “La historia nos recuerda nuestra identidad. En consecuencia, debemos compartir con valentía nuestra historia, apreciar con benevolencia los grandes logros, recordar humildemente los desafíos y encontrar los medios para afrontarlos, para una mejor identidad de hoy y del mañana”.

La historia de la ACSSA en África-Madagascar

La creación de ACSSA para la región África-Madagascar data de 2009, según el **padre Stanislaw Zimniak**, SDB, secretario y tesorero de ACSSA. Él subraya que “el apoyo del entonces consejero regional para África, el **padre Guillermo Basañes**, y de la secretaria general de las HMA, la **hermana Piera Cavaglià**, fue fundamental para promover el primer seminario para este inmenso continente. La presidencia de ACSSA decidió entonces organizar un seminario de estudio que tuvo lugar del 11 al 14 de octubre de 2011 en Nairobi, Kenia, sobre el tema: *“Historia e identidad salesiana. Producción y uso de fuentes, conservación del patrimonio cultural”*. El encuentro dio lugar a nuevas solicitudes de adhesión a la ACSSA y los participantes coincidieron en la necesidad de continuar estas actividades para preservar la memoria salesiana”.

El segundo seminario continental ACSSA para África-Madagascar – continúa el padre Zimniak – se celebró del 4 al 9 de marzo de 2019, también en Nairobi, con el tema: **Tras las huellas de nuestros pioneros en la misión salesiana**. También este encuentro contribuyó a nuevas candidaturas y, sobre todo, reforzó el deseo de continuar el camino ya recorrido. Y hoy, acabamos de concluir el 3º seminario continental ACSSA. Son pasos dados y esperamos un futuro prometedor para la ACSSA en este inmenso continente, que ahora comprende dos regiones para los Salesianos de Don Bosco, signo evidente del crecimiento de la presencia salesiana.

La **hermana Maria Rohrer**, FMA, consejera ACSSA para África-Madagascar, quien ha tenido la oportunidad de participar en los tres seminarios, notó “una gran madurez” durante

el seminario recién concluido. Se alegró de que “el seminario se haya vuelto africano por el número de participantes y la calidad de las presentaciones de las investigaciones, por la capacidad de analizar los fundamentos, por la gratitud hacia los misioneros, por la gestión de realidades ahora distintas y por la motivación hacia la historia”.

Los desafíos actuales para ACSSA en África-Madagascar pueden verse a distintos niveles, como la presencia de esta asociación en cada inspección. Este es el deseo expresado por la **hermana Inácia Chaquisse**, HMA, una de las dos consejeras ACSSA para esta región: “Tengo el deseo de que ACSSA en África y Madagascar, durante este sexenio (2022-2027), pueda estar representada por un miembro en cada circunscripción HMA y SDB de la región, para despertar en la Familia Salesiana el sentido de la historia a través de la conservación del patrimonio cultural y así permitírnos escribir la historia de nuestra presencia”.

El 3º Seminario ACSSA, celebrado en África, marca el inicio de los seminarios continentales previstos para este año. El próximo seminario continental se celebrará en **Buenos Aires, Argentina, del 3 al 7 de junio de 2025**, y estará dedicado a las regiones América Cono Sur e Interamérica, con el tema general: **“Misiones salesianas en el mundo”**.

SEMINARIO CONTINENTAL EUROPEO 22-26 OTTOBRE 2025

PROGRAMMA

22 OTTOBRE 2025, MERCOLEDÌ

14.00-15:00 Arrivi – Iscrizione

Moderatore: **Don Francesco Motto** (Ex-presidente ACSSA)

15.00 Lettura dalla prima lettera di don Bosco ai Missionari

Lettura dalla prima lettera di madre Mazzarello alle Missionarie

15.15 Maria Maul FMA, Presidente ACSSA

..., Rettor maggiore SDB

Madre Chiara Cazzuola, Superiora generale FMA

15.40-15.55 Introduzione al Seminario, Stanislaw Zimniak SDB, Segretario ACSSA

16.00-16.25 Angelo Giuseppe DIBISCEGLIA, *Le missioni cattoliche tra l'Ottocento e il Novecento*

16.30-16.55 Stanisław ZIMNIAK, *Le missioni salesiane nel magistero dei Rettori Maggiori: dal 1° dopoguerra al Concilio Vaticano II*

17.00-17.25 Maria Concetta VENTURA, *Madre Daghero in dialogo con le FMA Missionarie*

17.30-17.55 Emilia DI MASSIMO, *L'animazione missionaria nelle Circolari di madre Daghero all'Istituto*

18.00-18:30 Dibattito

19.00 Eucarestia (nuovo Rettor Maggiore o vicario generale)

20.00 Cena

21.00 Serata di conoscenza reciproca

23 OTTOBRE 2025, GIOVEDÌ

07.00 Eucarestia con lodi (Rettor Magnifico o il Visitatore dell'UPS)

07.45 Colazione

Moderatrice: **Maria Luisa Nicastro** (Segretaria generale FMA)

08.30-08.35 Lettura da una lettera di un missionario SDB

08.40-09.05 Francesco MOTTO, *I primi insediamenti salesiani in Argentina (1875-1877). Dalle lettere di don Giovanni Cagliero a don Bosco*

09.10-09.35 Grazia LOPARCO, *Gli invii missionari delle FMA fino al Concilio Vaticano II: dati generali*

09.40-10.05 Margit ECKHOLT, *“Hacer visible lo invisible” – Sobre el protagonismo de las mujeres en la misión – Reflexiones sistemático-teológicas sobre el desarrollo de una teología de la misión desde la perspectiva de mujeres*

10.10-10.35 Loredana CORAZZA, *Missionarie Italiane. Lo zelo missionario delle origini coinvolge e contagia (1884-1963)*

10.35 Intervallo

Moderatore: **Don Bogdan Kolar** (Consigliere ACSSA Europa)

11.00-11.05 Lettura da una lettera di una missionaria FMA

11.10-11.35 Bruna CALGARO, *Le Magnifiche Comunità Trentine e le missionarie FMA*

11.40-12.05 Maria Stella CALICCHIA, *Liguria, Emilia-Romagna e Toscana: Le Figlie di Maria Ausiliatrice Missionarie nel mondo (1880 al 1962). Tratti biografici di alcune missionarie*

12.10-12.50 Dibattito

13.00 Pranzo

Moderatore: **Thomas Anchukandam** (Direttore ISS)

15.00-15.05 Lettura da una lettera di un missionario SDB

15.10-15.35 Bernadeta LEWEK, *FMA missionarie polacche – portatrici del carisma salesiano sui confini della terra (1929-2024)*

15.40-16.05 Antonio FUENTES, *Salesianos enviados a misiones*

16.10-16.35 Fatima QUEVEDO – Teresa BAUTISTA, *La aportación de las Hijas de María Auxiliadora españolas a las misiones salesianas*

16.40-17.05 Mary TREACY, *A missionary province without a mission. FMA GBR missionary contribution 1920-1961*

17.05 Intervallo

Moderatrice: **Sr. Maria Maul** (presidente ACSSA)

17.30-17.35 Lettura da una lettera di una missionaria FMA

17.40-18.05 Carmela Maria CONIGLIONE, *Suor Innocenza Vallino e la sua missione condivisa con le FMA: Pioniere nel Nord Est dell'Assam-Indie (1923-1946)*

18.10-18.35 Susanne STACHL, *Per la salvezza delle anime – anni laboriosi di Suor Berta Sperrfechter FMA (1906-1991) in India fino al Concilio Vaticano II*

18.40-19.20 Dibattito

19.30 Vespri

20.00 Cena

21.00 Presentazione di un FILMATO

24 OTTOBRE 2025, VENERDÌ

07.00 Eucarestia con lodi (Rettor Magnifico o Visitatore dell'UPS)

07.45 Colazione

Moderatore: **Silvano Oni** (Presidente ACSSA Italia)

08.30-08.35 Lettura da una lettera di un missionario SDB

08.40-09.05 Rinio BRUTTOMESSO, *Don Juan Bernabè, architetto della nuova operosità salesiana*

09.10-09.35 Silvia OMENETTO, *Per un'antologia di letture geografiche sulla missione in Argentina a partire dal "Bollettino Salesiano"*

09.40-10.05 Rodolfo BOGOTTO, *Le notizie dal Brasile nel Bollettino Salesiano (1894-1961). Un misto di cronaca, relazioni, racconti d'avventura, curiosità scientifiche, parentesi caritative*

10.10-10.35 Bogdan KOLAR, *L'anno giubilare 1925 ed i frutti missionari tra gli sloveni*
10.35 *Intervallo*

Moderatrice: **Bernadeta Lewek** (Vice-Presidente ACSSA Polonia)

11.05-11.05 Lettura da una lettera di una missionaria FMA

11.10-11.35 Kamil POZORSKI, *L'educazione missionaria dei ragazzi attraverso la rivista "Compagnie in Azione" 1953-1966*

11.40-12.05 Mirosław DUKIEWICZ, *Questioni missionarie nella rivista "Młodość Misyjna" [Gioventù Missionaria]*

12.10-12.50 Dibattito

13.00 Pranzo

VIVERE L'ANNO SANTO - PELLEGRINAGGIO

14.00 Pellegrinaggio individuale o in piccoli gruppi alle chiese di Roma

20.00 Cena all'UPS o a sacco in città

5 OTTOBRE 2025, SABATO

07.00 Eucarestia con lodi (Consigliere per le Missioni o Enrico dal Covolo?)

07.45 Colazione

Moderatrice: **Maria Concetta Ventura** (Vice-Presidente ACSSA Italia)

08.30-08.35 Lettura da una lettera di un missionario SDB

08.40-09.05 Alessandro SERRA, *Popoli, terra e natura nelle pagine di "Gioventù missionaria" (1923-1967)*

09.10-09.35 Ana MARTÍN GARCÍA, *El papel de la cultura visual y el patrimonio etnológico en el camino hacia la primera exposición misionera salesiana (1926)*

09.40-10.05 Tadeusz LEWICKI, *Missioni, missionari e Terre Lontane nel repertorio del Teatro Salesiano*

10.10-10.35 Kamila NOVOSEDLÍKOVÁ, *La storia delle missionarie salesiane slovacche nei vari contesti storici. Andare e tornare*

10.35 *Intervallo*

Moderatore: **Jarosław Wąsowicz** (Presidente ACSSA Polonia)

11.00-11.05 Lettura da una lettera di una missionaria FMA

11.10-11.35 Paolo PIERACCINI, *Missionari Salesiani araldi di Vangelo o portatori di vessilli nazionali nel Vicino Oriente (1891-1922)*

11.40-12.05 Marek CHMIELEWSKI, *I missionari salesiani polacchi tra universalità e patriottismo*

12.10-12.50 Dibattito

13.00 Pranzo

Moderatore: **Aldo Giraudo** (Professore emerito dell'UPS)

15.00-15.05 Lettura da una lettera di un missionario SDB

15.10-15.35 Joanna OLBERT, *La problematica delle missioni negli scritti del primate di Polonia card. August Hlond*

15.40-16.05 Sergio TODESCHINI, *Per i Campesinos tra i Campesinos. A Linares, nel cuore del Cile, nasce nel 1905 la missione salesiana per opera di don Giovanni Grattarola. Cronaca dei primi anni (1905-1920)*

16.10-16.35 John LYDON, *An Appraisal of The Contribution of the Great Britain Province of the Salesians of Don Bosco to the Global Salesian Missionary Endeavour* [Una valutazione del contributo dell'Ispettorato di Gran Bretagna dei Salesiani di Don Bosco all'impegno missionario salesiano globale]

16.40-17.05 Maria MAUL, *"Da dove dovrebbero venire i missionari se non dalle case di missione?" La casa missionaria Maria Ausiliatrice di Unterwaltersdorf (1914-1964)*

17.05 Intervallo

Moderatore: **Jesús Graciliano González** (Presidente de ACSSA Spagna)

17.30-17.35 Lettura del brano di una lettera di una missionaria FMA

17.40-18.05 Marcel VERHULST, *The History of the Salesian "Missieprocuur" in Belgium (1958-1995)*

18.10-18.35 PROCURA ESPAÑOLA de Misiones Salesianas, *La aportación española a las misiones salesianas*

18.40-19.20 Dibattito

19.30 Vespri

20.00 Cena

21.00 Buona notte di una Missionaria o/e un Missionario – Serata di fraternità missionaria

26 OTTOBRE 2025, DOMENICA

07.00 Eucarestia con lodi (Cardinale Angel Fernandez Artime?)

07.45 Colazione

Moderatrice: **Grazia Loparco** (Ex-presidente ACSSA)

08.30-08.35 Introduzione

08.35-09.00 Renato BUTERA, *La sensibilizzazione missionaria attraverso l'audiovisivo. L'opera di Missioni Don Bosco*

09.05-09.30 Letizia PECETTO, *Dai confini del mondo al Colle. Valore e significato per oggi e per il futuro del "Museo Etnologico Missionario" di Colle Don Bosco*

09.40-09.55 Alfred MARAVILLA, *Missioni salesiane dei SDB oggi*

10.00-10.15 Ruth del Pilar MORA, *consigliera per le Missioni, Missioni salesiane delle FMA oggi*

10.20-10.50 Dibattito

10.50 Intervallo

Moderatore: **Stanisław Zimniak** (segretario e tesoriere ACSSA)

11.10-11.40 Incontro con il Cardinale Ángel Fernández Artime (?)

- 11.40-12.00 Conclusione e saluti dei coordinatori del Seminario
 12.05-12.20 Lettura dalla prima lettera di don Bosco ai Missionari
 Lettura dalla prima lettera di madre Mazzarello alle Missionarie
 12.30 Pranzo
 Partenze



<https://iss-acssa.org/>

Seminario Continental Congreso Internacional

En conmemoración de los 150 años
del envío misionero de los Salesianos (1875)
y de las Hijas de María Auxiliadora (1877)

**VAYAN POR TODO EL MUNDO Y
PROCLAMEN EL EVANGELIO A
TODAS LAS CRIATURAS Mc 16,15**

- **ÁFRICA-MADAGASCAR**
Lusaka Makeni, 23-29 de marzo de 2025
- **AMÉRICA**
Buenos Aires, Argentina, 3-7 de junio de 2025
- **ASIA DEL SUR**
Bangalore, India, 27-29 de junio de 2025
- **EUROPA**
Roma, Italia, 22-26 de octubre de 2025
- **ASIA ORIENTAL Y OCEANÍA**
Laguna, Filipinas, del 3 al 7 de noviembre de 2025
- **CONVENCIÓN INTERNACIONAL**
Brasil, Febrero/Marzo



Juan Cagliero



Ángela Vallese

 Federazione Missionaria
Hijas de María Auxiliadora

ASSOCIAZIONE
CULTORI
STORIA
SALESIANA **ACSSA** 

 Salesiani Don Bosco

RESEÑAS DE LIBROS



GONZÁLEZ, JESÚS-GRACILIANO (Dir.). *La aportación española a las Misiones Salesianas : con ocasión del 150 aniversario de la primera expedición misionera salesiana (1875-2025)*. Madrid: Procura de Misiones Salesianas, 2025.

Con motivo del 150 aniversario de la primera expedición misionera salesiana, este libro realiza un recorrido detallado sobre la contribución de los misioneros salesianos españoles a la evangelización y educación de jóvenes en todo el mundo. La estructura del libro está organizada en cuatro partes: 1. La primera parte profundiza en el concepto de misión desde diversas perspectivas. 2. La segunda repasa las etapas clave en la formación de misioneros salesianos en España, desde sus primeros momentos hasta el Proyecto África, que marcó un hito en la presencia salesiana en el continente africano. 3. La tercera detalla la participación activa de los misioneros salesianos españoles en los distintos continentes; 4.

La cuarta presenta otras formas de cooperación española a las misiones salesianas, centrada, sobre todo, en la labor que realiza la Procura española de Misiones Salesianas. El libro culmina con una lista onomástica de 1267 misioneros españoles, enviados a las misiones.



MARÍN PASTRANA, ALBERTO. *La iglesia española durante la Guerra Civil y los primeros años de la posguerra: Marcelino Olaechea, obispo de Pamplona (1935-1946)*. Historia de la Iglesia; 44. Navarra: EUNSA, 2025. 340 pág. ISBN 978-84-313-4003-2.

Marcelino Olaechea Loizaga (1889- 1972) fue nombrado obispo de Pamplona en 1935 por Pío XI, tras dedicar su vida religiosa a la congregación salesiana. Su episcopado se desarrolló en un periodo de gran agitación en España, marcado por la Guerra Civil y la posguerra.

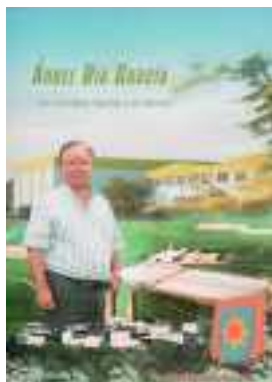
Destacó por su postura crítica hacia la represión del bando sublevado, reflejada en su pastoral *Ni una gota más de sangre* de 1936, que buscaba la reconciliación del pueblo navarro. También promovió la ayuda a prisioneros políticos, extendiendo su labor por toda Es-

paña, e intercedió en favor de figuras como Luis Álava Sautu, Manuel Hedilla, Jesús Monzón, Carmelo Monzón y de sacerdotes navarros involucrados en asuntos políticos. Además, mostró interés por los refugiados de la II Guerra Mundial y ayudó a órdenes religiosas en peligro. Su actuación pastoral incluyó la creación de nuevas congregaciones y la organización de eventos masivos de recristianización.

Olaechea mantuvo una relación compleja con el régimen de Franco, apoyando la restauración monárquica y colaborando con diversas ideologías políticas. Se le debe considerar como una de las figuras más influyentes en la historia de la Iglesia en España durante su época, como documenta su fondo personal, conservado en el Archivo de la Catedral de Valencia.

Autor

Alberto Marín Pastrana (Valencia, 1985) es doctor en Historia Contemporánea. Actualmente es técnico del Archivo y Biblioteca de la Catedral de Valencia y de los Archivos y Bibliotecas de la Provincia Franciscana de la Inmaculada Concepción.



RÍA, FERNANDO. *Ángel Ría García: un hombre hecho a sí mismo*. Valencia, autopublicación, 2024.

El motivo de este libro familiar no es otro que perpetuar el recuerdo de un hombre que pasó por el seno de su familia y de su pueblo dejando una huella que merece ser recordada, evitando así que el paso del tiempo arroje al saco del olvido su memoria. Su vida puede servir de ejemplo para aquellos que, sin gran preparación intelectual y sin apoyos externos excepcionales, realizan obras importantes y hacen tanto bien, que con razón puede afirmarse que son hombres que se hacen a sí mismos.

RICERCHE STORICHE SALESIANE

RICERCHE STORICHE SALESIANE. N° 83



(ANS - Roma) – Se ha publicado el número 83, correspondiente al semestre julio-diciembre 2024, de *Ricerche Storiche Salesiane* (RSS), la revista semestral de historia religiosa y civil, publicada por el Instituto Histórico Salesiano (ISS). Como es habitual, en sus páginas se encuentran investigaciones y análisis de gran interés para todos los que comparten el carisma de Don Bosco.

La revista incluye en la sección **ESTUDIOS** de este número cinco ensayos: El primer artículo es de la hermana Eliane Anschau Petri, “HMA: Madre Caterina Daghero sucesora de santa María Dominga Mazzarello. Una herencia en la dialéctica de la fidelidad creativa”. El artículo explora la herencia que Madre Caterina Daghero (1856-1924) recibió de santa María Dominga Mazzarello, cofundadora del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, examinando cómo, durante los cuarenta y tres años que estuvo al frente del Instituto, Daghero desarrolló el carisma desde una perspectiva de fidelidad “creativa” y “dinámica”, expandiendo las presencias de las HMA en

cuatro continentes. También se profundiza en la relación entre las dos religiosas, destacando los rasgos de la personalidad de Madre Mazzarello que emergen de los testimonios de Madre Daghero.

Le sigue la investigación del estudioso padre Francesco Motto, SDB: “Yo tengo dificultades para escribir, mis días se acercan rápidamente a su fin”. La correspondencia epistolar de Don Bosco en el último año de vida. La investigación analiza las ciento setenta y tres cartas enviadas a decenas de corresponsales italianos y extranjeros en 1887, mostrando la imagen de un hombre que, a medida que perdía fuerzas físicas, acentuaba su profunda fe y amor por la congregación. El artículo ofrece una visión transversal de las cartas publicadas en el volumen X de la edición crítica del *Epistolario*, el último de la serie, que incluye también índices generales de todos los volúmenes y las ochenta y cinco cartas recuperadas posteriormente a su publicación.

El tercer artículo, de padre Hendry Selvaraj Dominic, SDB, lleva por título “La audaz esperanza: las iniciativas apostólicas de monseñor Louis Mathias SDB en la India antes de la independencia (1935-1937)”. El artículo analiza en detalle las iniciativas emprendidas por monseñor Mathias en un periodo de significativo desarrollo de la arquidiócesis de Madrás. Se destacan las diferentes acciones pastorales adoptadas por este obispo salesiano, utilizando las memorias de monseñor Mathias para describir sus capacidades administrativas y

documentar las desigualdades sociales, económicas y culturales de la época. La investigación constituye una importante contribución al debate académico e inspira nuevos análisis.

El cuarto artículo es de la hermana Grazia Loparco, HMA: “Los colegios de las Hijas de María Auxiliadora en Italia entre continuidad y cambios”. Este trabajo constituye la segunda parte del estudio sobre los colegios de las Hijas de María Auxiliadora (la primera parte se encuentra en el número anterior de la revista - RSS [2024] 82, 35-63). Se centra en las fuentes que indicaban el estilo salesiano específico que debía mantenerse y cultivarse en los numerosos colegios que contribuyeron a la educación y difusión de la instrucción femenina en Italia entre el siglo XIX y la mitad del siglo XX. Se examinan la evolución de la oferta educativa y los contenidos culturales, así como el ambiente relacional –entre las educadoras y las estudiantes, y entre ellas– y la organización de los espacios en los colegios.

Finalmente, se mencionan algunos aspectos sociales que determinaron el cierre de los colegios, y se adjunta una lista de los colegios de las HMA con la duración de su servicio. Este sector concluye con la investigación de Paolo Pieraccini: “Padre Antonio Belloni y los huérfanos de Palestina (1863-1890). Una obra de beneficencia ignorada durante demasiado tiempo, que preparó la llegada de los Hijos de Don Bosco a Tierra Santa (15 de junio de 1891)” (segunda parte). La Obra de la Sagrada Familia, fundada por padre Belloni en Belén en 1874 para los niños pobres y abandonados, creció rápidamente gracias a generosas donaciones de Europa y América. Sin embargo, en la década del ochenta estas donaciones comenzaron a disminuir, también por la escasez de personal. En 1890, padre Belloni decidió donar su institución a la Sociedad Salesiana, lo que permitió a los salesianos iniciar su misión en Tierra Santa.

En la sección *FUENTES*, el estudioso salesiano Aldo Giraudo ha analizado críticamente el texto Cartas de Pío Edgardo Mortara a Don Bosco y a padre Lemoyne. El Archivo Salesiano Central conserva algunas cartas de padre Pío María, en el siglo Edgardo Mortara (1851-1940), quien en su infancia fue protagonista de un célebre “caso” que provocó intensas polémicas internacionales, ya que el niño fue apartado de su familia judía por el inquisidor de Bolonia al descubrir que había sido bautizado clandestinamente por una sirvienta. Fue trasladado inmediatamente a Roma, donde se educó en ambientes católicos bajo el cuidado directo de Pío IX. Más tarde se convirtió en canónigo regular lateranense y sacerdote. Fue un incansable predicador y apologista del catolicismo. De sus cartas emerge su decidida adhesión a la fe cristiana y a la vocación religiosa, su profunda gratitud hacia Pío IX y su veneración por Don Bosco. Las cartas están precedidas por una contextualización histórica del “caso Mortara” y las controversias que suscitó.

En la sección **PERFILES** se presenta un ensayo de María Stella Calicchia: “Padre Alfiero Michelangelo (1909 - 2003) entre los jóvenes en los campos de batalla.

La sección **NOTAS** incluye un artículo de Giorgio Rossi: Padre Paolo Albera y el título de “Basílica Menor” al Templo del Sagrado Corazón de Jesús de Roma.

En la sección **RESEÑAS** se han evaluado publicaciones sobre temas relativos a las personalidades y actividades salesianas.

Por último, la sección **SEÑALAMIENTOS** presenta el texto: Jože Potrpin (ed.), *Ludvik Pernišek. Misijonar med Indijanci* [Ludvik Pernišek. Misionero entre los indígenas]. Salve d.o.o. Ljubljana, Svibno -Župnijski urad 2023. A cargo del padre Stanisław Zimniak, SDB Editor jefe de RSS.

ACTAS

ACTA DE LA ÚLTIMA REUNIÓN DE ACSSA-E

Madrid, 29 de marzo de 2025

El día 29 de marzo de 2025, a las 11 y media de la mañana, se celebra la sesión de ACSSA-E (sección española de la Associazine dei Cultori di Storia Salesiana, ACSSA) en la sede de la casa inspectorial de la inspección "Santiago el Mayor" de Madrid. Esta reunión, convocada y presidida por Jesús-Graciliano González, se celebra en modalidad "mixta", es decir, presencialmente para los que pudieron acudir y en conexión remota para quienes no pudieron hacerlo. Estuvieron presentes María Teresa Batista, Concha Benito, Alfonso Domenech, Miguel Ángel Fernández, Antonio Fuentes, José Antonio Hernández, Luis Fernando López, Luis Onrubia, Fátima Quevedo y, como invitada en esta ocasión, Josefa Zaballos; mediante videoconferencia participaron en la sesión Antonio José Juan, Francisco Javier Moreno, Sebastián Muñoz y Fernando Ría.

El orden del día de esta reunión fue el siguiente:

1. Oración
2. Aprobación del acta anterior
3. Informes del presidente
4. Informes de los miembros
5. El Seminario continental: programa y participantes
6. Intervención de los que están preparando los temas del seminario
7. La cuestión de la comunicación de nuestras actividades a otros medios. Portavoz
8. El próximo número de REACSSA
9. Ruegos y preguntas
10. Próxima reunión

1. Oración

Comienza la sesión con una breve oración, dirigida por el presidente, encomendado al Señor nuestro trabajo y pidiendo la asistencia del Espíritu.

Concluida la oración, Graciliano deja constancia en el acta de nuestra felicitación al nuevo Rector Mayor, don Fabio Attard, recién elegido, y al Consejo General de la congregación,

deseándoles un feliz y acertado trabajo en la animación y gobierno que se les ha confiado y poniéndonos a su disposición para cuanto podamos ser útiles desde nuestra perspectiva de amantes y cuidadores de la historia salesiana.

Igualmente dejamos constancia de nuestro recuerdo y solidaridad con los salesianos de Myanmar que acaban de sufrir un devastador terremoto que ha afectado, al menos, a una de las casas salesianas de dicho país.

2. Aprobación del acta de la sesión anterior

El acta de la sesión anterior enviada con anterioridad a todos los miembros de ACSSA-E fue aprobada por unanimidad de los asistentes.

3. Informes del presidente

El presidente comenzó recordando que su aceptación de la presidencia de ACSSA-E había sido, tal como consta en el acta, con muchas reticencias y con la condición de poder presentar la dimisión en cuanto se vea la posibilidad de elección de otro candidato. Afirmó que sigue en esa misma actitud y que, por tanto, que se vaya pensando para ver si en la próxima reunión presencial se pueda elegir a otro candidato.

A continuación, repasó las resoluciones tomadas en la reunión anterior para determinar si se habían cumplido:

- La primera resolución era la de enviar las intervenciones que ACSSA-E proponía para presentar en el próximo Seminario Continental. Se han planteado tres intervenciones que han sido enviadas y la Presidencia Internacional las ha aceptado, tal como se recoge en el programa que se adjuntó con la convocatoria de esta sesión (aunque con algunas correcciones posteriores).
- Otra resolución, o mejor deseo, era el de tratar de buscar nuevos miembros para la Asociación. Es un deseo que sigue vigente siempre, y que en este tiempo se ha cumplido proponiendo como nuevo miembro a sor Josefa Zaballos, que, avalada por Fátima Quevedo, Teresa Batista y Concha Benito y con la oportuna aprobación escrita de la inspectora, es propuesta como candidata a la Asociación. Josefa Zaballos presenta un rico currículum de títulos académicos, actuaciones docentes y publicaciones que demuestran su capacidad investigadora y su amor a la historia salesiana. Es también responsable del archivo de las Hijas de María Auxiliadora de la antigua inspectoría de Madrid, antes de la unificación. La propuesta fue aceptada por unanimidad y se pidió que se proceda cuanto antes a enviar a la Presidencia internacional su candidatura para que se cumplan los trámites establecidos por los estatutos.
- Por lo que respecta al número 10 de REACSSA salió puntualmente y, a juzgar por los mensajes que han llegado al director de la publicación, fue acogido y bien recibido.
- Finalmente, el presidente advirtió que hemos concluido positivamente los proyectos que se habían acometido (Diccionario biográfico, libro de las casas, etc.); subrayó el juicio positivo sobre la labor de ACSSA-E expresado por el cardenal Ángel Fernández Artime, en la presentación del libro homenaje a los misioneros que tuvo lugar en Madrid el 14 de febrero. Ahora nos toca planificar otro proyecto. Hay que pensarlo y poner manos a la obra. Pidió que con calma fuéramos pensando en algún proyecto concreto para discutirlo y organizar su realización. Se citaron algunos, como las escuelas profesionales en España, la formación de los salesianos en

España desde los orígenes hasta hoy, las HMA proponían hacer algo parecido a lo que los SDB han hecho ya.

Como se trata de una propuesta de futuro, se quedó en pensarlo con calma e irlo revisando en reuniones sucesivas. El presidente recordó que todos estos trabajos son pasos previos para poder elaborar la historia de la Congregación en España, que es uno de los compromisos que tenemos entre manos y que no podemos olvidar. Como en un principio se había pensado en que esa proyectada historia de la Congregación fuera hasta 1954, hubo varias intervenciones para indicar otras fechas. Fernando Ría proponía 1961, como más conveniente. Otros propusieron 1981, centenario de la llegada de los salesianos a España. Alguno hizo observar que las fechas propuestas tenían una razón de ser para los salesianos, pero que podían no ser las más significativas para las FMA. Como no era este un tema propio de la reunión de hoy, se prefirió dejarlo para debatirlo en otra ocasión.

4. Informes de los miembros

En este momento se invitó a que cada uno expusiera lo que había hecho o estaba haciendo. Intervino primero el presidente y expuso los trabajos realizados e intervenciones que ha tenido desde la última reunión: publicación del libro *Don Bosco, sacerdote*; conferencias sobre el artículo publicado sobre la primera expedición misionera en Cuadernos de Formación y, finalmente, un artículo para la revista “Don Bosco en España” sobre los capítulos generales. Desde el dicasterio de Roma se ha pedido una referencia sobre el inicio de la presencia salesiana en cada uno de los países y el desarrollo alcanzado.

Alfonso Doménech ofrece a todos una relación ordenada de las investigaciones que está llevando a cabo en diversas hemerotecas históricas y ofrece los resultados de los artículos encontrados tanto cronológicamente ordenados como agrupados en algunos temas importantes (beatificación y canonización de Don Bosco, visitas significativas, etc.).

José Antonio Hernández informa sobre algunos libros que pueden ser de interés en nuestro ámbito: Las más bellas cartas de Don Bosco y las circulares de don Felipe Rinaldi. Estos libros han aparecido en italiano y sería bueno que se hiciera una edición en español.

Luis Onrubia informó sobre el trabajo que está llevando a cabo sobre las crónicas de las casas desde 2014: se ha pedido que cada casa de la inspección “Santiago el Mayor” haga una síntesis de la propia crónica desde esa fecha y se sugiere que también, en la medida de lo posible, se haga esta sugerencia a la inspección “María Auxiliadora”, cosa, por otra parte, mandada por los Reglamentos.

Miguel Ángel Fernández expuso lo que está haciendo la comisión del patrimonio de la inspección, dirigida por él, que están trabajando en la conservación del patrimonio documental y, especialmente, destacó los proyectos del Paseo de Extremadura y Estrecho. Además, señaló el acuerdo que se ha formalizado con los antiguos alumnos para la digitalización de la revista *Don Bosco en España* y sobre otros proyectos que lleva entre manos, como las visitas guiadas de la iglesia del colegio de Estrecho, además de mantener los proyectos ya conocidos de la Foto con historia y el Rincón de la historia en el Boletín Salesiano.

Fernando Ría recordó el libro sobre los 75 años del colegio San Juan Bosco (Avenida de la Plata) de Valencia.

También Javier Moreno expuso los encargos que tiene sea con los novicios, sea con el grupo de profesores que se están formando en salesianidad.

Tere Batista expresa que está pendiente de finalizar un trabajo de la historia de los 75 años de la casa Ntra. Sra. Del Pilar de Guanarteme. Se ha perdido la primera parte, que estaba escrita por un periodista, y se tiene la segunda parte. Y sobre la casa de Tuineje en Fuerteventura, que ha tenido la celebración de los 50 años de presencia, la directora actual se ha comprometido en escribirla.

De pasada se comentó el tema de la supresión de la Editorial CCS y la repercusión que esto puede suponer de modo directo a las publicaciones de contenido salesiano o de interés para nuestra historia salesiana. José Antonio Hernández informó someramente de la situación actual, encomendada a una gestora, y, por ser aún reciente, no se puede precisar más.

5. El Seminario continental: programa y participantes

En uno de los adjuntos que se enviaron con la convocatoria para esta sesión iba el programa detallado de lo que será el Seminario Continental de ACSSA. Lo primero que se quiere subrayar es que todos estamos invitados a asistir y que el deseo de ACSSA es que asista el mayor número posible de miembros. Para algunos puede ser una magnífica ocasión de tomar contacto con otros grupos de ACSSA.

También se envió la información sobre el encuentro internacional que tendrá lugar en Roma el 2 y 3 de mayo sobre las Misiones Salesianas. El programa parece muy interesante. No estaría mal que alguno de nosotros asistiera.

6. Intervención de los que están preparando los temas del seminario

En este punto intervinieron por este orden: Jesús Graciliano sobre la intervención que tendrá la Procura en el Seminario sobre la aportación española a las misiones salesianas que, prácticamente, es la presentación del libro ya publicado. Antonio Fuentes, sobre el minucioso trabajo que está realizando sobre todos los salesianos enviados a las misiones, sobre todo a través de las expediciones oficiales, pero no solo. Lo lleva muy adelantado, aunque las dificultades son muchas, el trabajo ya hecho es más que suficiente para la presentación en el Seminario.

Las FMA llevan también ya muy adelantado la aportación de las salesianas españolas a las misiones. Fátima Quevedo explica lo que se lleva realizado hasta el momento. Se ha elaborado un posible índice que unifique este trabajo, y coincide en que es una investigación que quedará abierta para completar posteriormente, pues es un trabajo de envergadura, imposible de tenerlo terminado por completo para el Seminario. Se llevará una síntesis al Seminario y, posteriormente, se le dará continuidad, para ver si es posible publicar un libro sobre el tema con ocasión de la primera expedición de las salesianas a América en 2027.

Se pregunta sobre la posibilidad de realizarlo en español. Se contesta que en principio sí, aunque el resumen que hay que exponer en 25 minutos, tal vez pidan que se haga en italiano. Se consultará para que hay tiempo de traducirlo.

7. La cuestión de la comunicación de nuestras actividades a otros medios. Portavoz

Todos estamos de acuerdo en que hay que dar a conocer las cosas que hace la Asociación, no solo para que todos sepan que hacemos cosas importantes, sino para que se divulgue y se promueva la historia salesiana y los temas de interés de la Congregación. Pero hemos constatado que si no somos nosotros mismos los que promovemos nuestros trabajos y se los comunicamos a los diversos medios de comunicación nuestros trabajos y logros son ignorados. Por eso necesitamos un portavoz que tenga fácil acceso a los diversos medios de comunicación. Y, como ya se había comunicado, se había pensado en Miguel Ángel Fernández, que ya ha hecho bastante y se lo agradecemos. Miguel Ángel ha aceptado la propuesta, pero necesita la colaboración de todos. Por eso se pide que todo aquel que quiera que algo se comunique, se ponga en contacto con él.

En este punto surgieron varias cuestiones, como por ejemplo el crear una web propia, presencia en redes sociales, etc. Como este punto no entraba directamente en el orden del día y no parece que se pueda improvisar una solución para salir del paso, se deja para otra ocasión el hablar detenidamente sobre el asunto. Ahora basta con tener en cuenta que debemos

insistir y poner más atención en dar a conocer nuestras cosas y enviar al portavoz la mayor información posible.

8. El próximo número de REACSSA

El presidente y director de la revista REACSSA propuso que el próximo número, además de las secciones de obligado cumplimiento, lo enfocásemos al tema misionero. La idea fue aceptada por todos. El director presentó un primer borrador que será precisado con más detalle en los próximos días, de manera que, si es posible en a finales de mayo o principio de junio, pueda estar terminado este número 11.

9. Ruegos y preguntas

No hubo ninguna aportación destacada en este punto.

10. Próxima reunión

La próxima reunión será presencial y por tanto conviene que ya se vaya reservando la fecha que se proponga. Parece conveniente que sea antes del Congreso Continental, para conocer la relación definitiva de los trabajos que se presentarán en dicho Congreso y para llevar las propuestas que queramos que sean tenidas en cuenta por la presidencia de ACSSA. Se proponen dos fechas: el último sábado de septiembre (27) o el primero de octubre (4). En principio se quedó para el 27 de septiembre.

El presidente agradeció a todos la participación en la reunión y la dio por finalizada a las 13:45.

